

SONSÓN

MEMORIA VIVA



Una mirada a la memoria del
conflicto armado en Sonsón
y las acciones de resistencia civil.

SONSÓN

MEMORIA VIVA

**Una mirada a la memoria del conflicto
armado en Sonsón y las acciones de
resistencia civil**



SONSÓN, MEMORIA VIVA

Una mirada a la memoria del conflicto armado en Sonsón y las acciones de resistencia civil

DIRECTOR

Fernando Valencia Rivera

COMITÉ EDITORIAL

Nelson Enrique Restrepo Ramírez
Gloria Amparo Alzate Castaño
Estefanía Madrid Restrepo

INVESTIGADORES/AS

Yanet Ramírez Montoya
Alberto J. Londoño Jaramillo

AUTOR/AS SUBCAPÍTULO

COSTURERO TEJEDORAS DE LA MEMORIA DE SONSÓN

Isabel Cristina González Arango
José Fernando Botero Grisales
Olga Elena Jaramillo Gómez

GRUPO IMPULSOR LOCAL

Mario Cardona Toro
Alberto J. Londoño Jaramillo
Jhon Jairo Sabogal
María Gloria Serna Sánchez
Jenith Marcela Valencia
María Ninfa Cárdenas Carmona
José Fernando Botero Grisales
Elkin Fernando Otálvaro

FOTOGRAFÍAS

Archivo de la Corporación Conciudadanía en el ejercicio de Memoria Pintada realizado en Sonsón

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Tatiana Tejada Sánchez

CORRECCIÓN DE ESTILO

Luciano Gómez

IMPRESIÓN

Nicolás Aristizabal
Litografía - Tipografía

ISBN: 978-958-56044-6-9

NÚMERO DE PÁGINAS: 153

FORMATO: 17X24cm



Carrera 49 # 60-50
Medellín (Antioquia), Colombia
Teléfono (574) 284 95 46
Fax (574) 254 88 00
Correo electrónico
conciudadania@conciudadania.org





AGRADECIMIENTOS

Es un motivo de agradecimiento y admiración la valentía y generosidad con la que las personas victimizadas en el marco del conflicto armado respondieron al llamado para compartir sus experiencias y sus relatos en una sociedad que, a pesar de adelantar procesos de memoria individuales y colectivos, aún no cuenta con la sensibilidad y solidaridad necesarias para comprender el sufrimiento de las víctimas y luchar públicamente por su reconocimiento y su reparación integral.

También agradecemos a aquellas personas que, siendo víctimas indirectas, se dispusieron a compartir su testimonio acompañadas de miedo, incertidumbre, rabia, frustración y todas aquellas emociones y sensaciones que las atrocidades de la guerra despiertan en corazones sensibles. Lo compartido en los conversatorios, talleres, entrevistas individuales y colectivas, los relatos y memorias pintadas de la violencia nos permitieron entender que no hay una saturación de relatos del conflicto, que aún se necesitan espacios para nombrar el horror y el sufrimiento, pero también la resistencia y la esperanza de personas que le dan voz a la memoria, voz a los que un día la guerra silenció. Es por todos ellos y ellas, por los que ya no están y por la sociedad civil colombiana en general que este proceso de memoria se centra en sus voces subalternas o marginales al poder hegemónico en la sociedad que se ha reclamado como intérprete o vocero exclusivo de nuestro pasado violento, haciendo un llamado -uno más- por el recuerdo del pasado y la construcción de relatos que hasta ahora no han sido visibilizados y que no pueden ser olvidados.

A los integrantes del Consejo Territorial de Planeación (CTP), que han convertido este espacio de participación en dinamizador de las propuestas de desarrollo, democracia y reconciliación municipal y a la Personería Municipal que también se vinculó a este proceso de recolección de la memoria a través de los grupos

focales. También van nuestros agradecimientos a las siguientes organizaciones sociales de Sonsón que se han vinculado muy activamente a este proceso:

Conciudadanía

Concejo Municipal de Sonsón

Consejo Municipal de Participación Ciudadana

Juntas de Acción Comunal rurales de Los Medios, Rioarriba, Tasajo, La Danta y El Roble

Asociación de Víctimas “Por la paz y la esperanza”

Asociación de Mujeres María Martínez de Nisser

Asociación de Mujeres MAIS

Costurero de la Memoria de Sonsón

Centro de Convivencia Ciudadana

Hotel El Tesoro

Casa de la Cultura

Centro de Historia San José de Ezpeleta de Sonsón

Asociación Provisame

Red de Pobladores

También un agradecimiento muy especial a los/as participantes de los grupos focales cuyos testimonios fueron decisivos en la construcción de este libro.

INTRODUCCIÓN

En un país donde el pasado no pasa, porque la guerra no termina, el hacer memoria se presenta como un reto necesario, no solo para exorcizar el dolor de lo acontecido sino también para transitar el camino hacia la verdad. Una verdad que deviene en condición básica para la creación de procesos de reencuentro y reconciliación con miras a la reconstrucción y comprensión de lo sucedido, pero sobre todo frente al presente y al futuro como posibilidad de resignificar los sentidos mismos de la vida.

La memoria es un elemento reparador y sanador en tanto es una descarga individual que permite superar los miedos, recuperar la identidad individual y colectiva y proyectar el futuro; contribuye también a la justicia en el esclarecimiento de los hechos como aportes a la verdad en los procesos judiciales, y a la no repetición, porque posibilita romper círculos de venganza en la perspectiva de una memoria ejemplarizante para una sociedad que se piensa distinto. Asimismo, conduce al reconocimiento público de las víctimas y sus sufrimientos, a la necesidad de que el Estado promueva la reparación y genere las oportunidades para que las comunidades puedan rehacer sus proyectos de vida; a la reparación como aporte a la tramitación de sus duelos a través de la palabra, superando secuelas que el conflicto armado ha dejado en las personas y la sociedad; permite la dignificación de las víctimas y la escucha de sus voces acalladas por el miedo para que tengan su propio espacio de resonancia.

En el artículo 114 de la Ley de Víctimas, la memoria cobra sentido como elemento de reparación simbólica, entendida como

[...] toda prestación realizada a favor de las víctimas o de la comunidad en gene-

ral que tienda a asegurar la preservación de la memoria histórica, la no repetición de los hechos victimizantes, la aceptación pública de los hechos, la solicitud de perdón público y el restablecimiento de la dignidad de las víctimas (2011).

En este sentido, la reconstrucción de la memoria tiene que ver con las medidas de satisfacción y reparación material, pero sobre todo simbólica, pues las víctimas, sus familias y sus comunidades cargan con las secuelas físicas y morales que les dejó el conflicto armado.

Son huellas de dolor, rabia, impotencia, sufrimiento, desesperanza, soledad, angustia, desapego, desconfianza, temor; huellas que han quebrantado los proyectos de vida individuales y colectivos. Sin embargo, a pesar de que muchas han permanecido en el dolor y la desesperanza, otras tantas han resistido y persistido ante los vejámenes de la guerra, resignificando su dolor, elaborando sus duelos y transformándolos en sentimientos, comportamientos, actitudes y aptitudes positivas frente a la vida.

Es por todo ello que la Corporación Conciudadanía, que ha actuado en el Oriente antioqueño desde hace 27 años, se ha comprometido con los procesos de memoria en el marco de “La Política Institucional de Reconciliación”, aprobada por el Consejo de Dirección en el 2007, poniendo a disposición de la recuperación de la memoria un equipo de profesionales, de los cuales muchos fueron testigos de las múltiples formas de victimización que todos los actores armados legales e ilegales con presencia en el territorio, aplicaron contra su población en momentos de grave crisis humanitaria por la agudización de la confrontación armada. Este equipo acompañó y vivió el conflicto con una parte importante de los pobladores/as de los municipios donde la Corporación hace presencia. Así mismo, Conciudadanía fue partícipe y promotor en el Municipio de Sonsón de diversas iniciativas de solidaridad, hermandad, organización, movilización y resistencia para hacer frente a los efectos de la guerra, desde un enfoque de reconciliación. Hace más de una década ha liderado procesos de apoyo psicosocial a las víctimas, ha conformado comités de reconciliación, ha promovido la organización de las víctimas y la gestión de políticas públicas para garantizar sus derechos, inclusive mucho antes de que fuera expedida la Ley 1448 de 2011¹.

En todo este proceso también fueron múltiples las iniciativas ciudadanas de visualización y dignificación de las víctimas que se dieron en el territorio a partir de ejercicios de memoria y recordación como monumentos, memoria pintada, murales, jornadas de luz, galerías, semblanzas, entre otros. Hoy se está haciendo un esfuerzo por trascender

1 Ley de Víctimas y Restitución de Tierras.

estos ejercicios y recoger sus aprendizajes para emprender un proceso participativo de reconstrucción de la memoria, dando voz prioritariamente a las víctimas.

Así las cosas, este trabajo no se queda en historia como ejercicio académico donde el pasado es solo el objeto de estudio sin conexión con el presente y el futuro; se acerca más a la propuesta de memoria histórica, entendida como la reconstrucción de los hechos del pasado en función del presente y el futuro, con elementos objetivos en relación con la historia: hechos, tiempo, lugares, actores, consecuencias, origen del conflicto; y elementos subjetivos, lo que significa que los recuerdos o relatos de los hechos están cruzados por los sujetos que pretenden hacer la memoria de lo que pasó, por el lugar que se ocupó en los acontecimientos y el nivel de afectación individual.

También se concibe como un proceso de memoria colectiva en tanto se refiere a acontecimientos y hechos que adquieren un sentido especial para un colectivo o grupo; es decir, hechos que generan gran impacto social y que dejan una huella en la memoria individual y colectiva de una población. Lo anterior implica ponerle palabras a una experiencia individual para convertirla en un acontecimiento consensado y significado, un rompecabezas que cuando está más completo se puede interpretar para ver qué pieza falta, como ejercicio de reinterpretación y resignificación, por lo que la memoria colectiva precisa de la memoria individual que se entreteje con otras memorias en un contexto determinado para su comprensión. En otras palabras, la memoria llega a transformarse en diversas expresiones según el contexto en el que se encuentre y quién las evoque; se entrelazan los relatos que inician recogiendo sentimientos y recuerdos individuales, pasan de la oralidad a plasmarse en escritos, dibujos o representaciones para construir la memoria colectiva que permite visibilizar una realidad en comunidad, marcada por los mismos hechos violentos y de dolor que deja el conflicto armado.

En este proceso, la Corporación ha tenido y seguirá teniendo el compromiso de aportar en la construcción de la memoria, no solo para darle voz a las víctimas y ayudar a tramitar su dolor, sino también para que se comprenda el conflicto, quiénes han sido los actores del mismo y cuáles fueron los mecanismos violentos utilizados; esto con el propósito de generar una conciencia colectiva de repudio ante cualquier forma de violencia y de abrirle camino a la justicia para propiciar unas garantías de no repetición frente a lo sucedido y darle paso a la reconciliación.

1. PRESENTACIÓN

A mí me sembraron en Sonsón, en Llanadas Abajo, en el mes de noviembre de 1976. Mi madre me parió en la casa, asistida por una partera. La placenta la enterraron en la huer-ta. Por este hecho, por haber vivido en Llanadas Abajo hasta los 11 años, en Sonsón hasta los 19, digo que fui sembrado, que tengo raíces, que soy agrodescendiente, y que estoy atado a la historia de Sonsón que aquí se reconstruye.

Escribo esta presentación en primera persona porque se me hace imposible hacerlo de otra forma; porque quiero su-mar mi testimonio a la voz de las víctimas y sobrevivientes que ayudaron en la elaboración de estos relatos. Porque creo en los propósitos reparadores y reconciliadores de la recons-trucción de la memoria que se exponen por parte de Conciudadanía en el capítulo 2.

El hecho de que Ramón Isaza, líder fundador de las Autodefensas Campesinas, sea de Sonsón, que MacGyvert también; que Iván Ríos, integrante de la cúpula de las Farc-Ep, quien regresó a morir a Perrillo a manos de su compañero Rojas, haya sido sonsoneño; que Karina se haya entregado en Rioverde, que la masacre de La Pinera se cuente entre las más sangrientas; y sobre todo, que hasta el 1 de enero de 2019 hayamos contado casi 28 mil víctimas, expresan bien el lugar que Sonsón ha tenido en el conflicto armado y los impactos sobre su población. Estos hechos y muchos otros que se presentan en el capítulo 4, y muestran la necesidad de hablar más del pasado reciente de nuestro pueblo, de las tragedias humanas de los humildes, tanto como hemos hablado de los años viejos donde Sonsón fue “glorioso”. Unos y otros

son parte de nuestra historia construida.

Ver una fila de guerrilleros transitar junto al Río Arma, pasando por Llanadas, camino a Manzanares y a Río Verde, con un civil secuestrado en medio, alguien conocido. Poner flores con mis amigos en las canecas que servían de muro de protección y trinchera en el parque principal en la noche navideña que recibíamos el año 2000. Participar de la comisión humanitaria de la Asamblea Comunitaria en calidad de secretario de Desarrollo Comunitario en el segundo gobierno de William Ospina, gestionando acciones humanitarias con las Farc para que no asesinaran y dejaran trabajar a 14 profesores en Rioverde; luego liderar la reconstrucción e inauguración de la escuela y el Centro de Salud de Santa Rosa, en Rioverde de Los Montes, en el propósito de cumplir un compromiso de gobierno acordado con los campesinos y en menos de un mes constatar el desplazamiento de toda la vereda con otras veredas vecinas de Cocorná y San Francisco, a causa de los bombardeos del Plan Mariscal, liderado desde el gobierno nacional. Estar al frente de la primera actividad que pintó pétalos en los agujeros de las balas de fusil en La Pinera y asistir al Concejo Municipal a explicar por qué se gastaron cincuenta mil pesos de la época en pinturas y pinceles. Visitar los corregimientos del Magdalena Medio y constatar que las AUC construían infraestructuras, equipamientos colectivos, atendían a población desplazada, asuntos que se escapaban a las posibilidades del gobierno que representaba. Realizar el documental "Bajo todos los fuegos", entre el 2003 y el 2004 con los jóvenes que hacían el inventario de víctimas del conflicto armado para presentarle a la sociedad local sus tragedias, y los jóvenes que hacían resistencia civil en Norí y Tasaño para no ser reclutados. Participar del Segundo Laboratorio de Paz desde Conciudadanía para aportar a la reconstrucción.

La historia reconstruida desde los testimonios de las víctimas y sobrevivientes, a través de los grupos focales y entrevistas, que se presenta en el capítulo 5, así como la experiencia de la Asamblea Comunitaria que se presenta en el capítulo 6, ponen en justo lugar los impactos, daños y afectaciones que la disputa territorial de los grupos armados dejaron en todos nosotros, y sobre todo en las víctimas que perdieron a sus familias, propiedades, comunidades y proyectos de vida. Viví de cerca muchos de los hechos victimizantes y me consta que fueron crueles.

Mi vida como habitante y funcionario público estuvo cruzada por la frustración, el silencio, la impotencia; también por la necesidad de construir esperanza, soluciones humanitarias y cívicas para salir de la barbarie, asuntos que aprendí en Conciudadanía. Quizá porque no he sido víctima directa, y porque fui sembrado en Sonsón, no he sido desarraigado y quizá también por eso dedico mi vida profesional a la reconstrucción de los daños que nos deja el conflicto armado. Participar de la edición de este libro al lado

de amigos y conocidos, es una bella oportunidad para continuar la reconstrucción, asunto que agradezco a las personas participantes y a Conciudadanía.

Por: Nelson Enrique Restrepo Ramírez

Conciudadanía

2. DISEÑO METODOLÓGICO

Los trabajos sobre memoria son un proceso amplio, extenso y subjetivo en tanto se hacen desde el carácter ontológico de cada persona, deviniendo en una experiencia singular. Por ello, al hablar de construcción y reconstrucción de memoria, no es posible hacer referencia a un diseño metodológico estandarizado y único, pues la diversidad de experiencias potencia las posibilidades (hay muchos caminos, son muchos los hechos, los datos, los actores, los lugares). En razón de la diversidad de actores en el marco de un hecho catastrófico de violencia, se consideró fundamental la vinculación de diversos sujetos diferentes a las víctimas directas, para hacer una construcción y reconstrucción colectiva de la memoria, enriquecida desde distintas voces y perspectivas.

Para desarrollar este trabajo de memoria sobre el conflicto armado en el municipio de Sonsón, se optó por un proceso participativo, cuyo germen está en el vínculo entre la institucionalidad local y los/as líderes/as que han venido participando en los procesos de paz y reconciliación que la Corporación Conciliaduría acompaña en el nivel local desde la década de 1990.

El primer paso fue precisar la ruta metodológica, luego se identificó un grupo de líderes/as que una vez en el proceso, hicieron las veces de promotores/as de la memoria; con este grupo de líderes/as se priorizaron los territorios donde se iban a realizar los grupos focales para la reconstrucción de la memo-

ria. Estos/as líderes/as en conjunto con la asesora municipal de Conciudadanía, estuvieron al frente de la realización del proceso en los territorios: zona urbana, Río Arriba, Los Medios, La Danta y Tasajo, en tanto obedecían a la posibilidad de abarcar una porción representativa del territorio de Sonsón, así como de su memoria colectiva. Algunas personas habitantes de los territorios que no fueron priorizados participaron de los grupos focales que se realizaron en las veredas aledañas, con dinámicas de violencia similares o se vincularon al grupo de la zona urbana.

Por otro lado, después de viajar al pasado, recordar y hacer catarsis individual y colectiva en compañía del grupo profesional de Conciudadanía, se visualizó el panorama general sobre lo ocurrido en el municipio, en el marco del conflicto armado colombiano, y para la construcción de este informe se decidió develar la memoria a través de fotografías de memorias pintadas, en tanto técnica de recuperación de la memoria que permitió que los participantes plasmaran de manera gráfica a través de símbolos y colores, su testimonio de vida y su relación con el conflicto, alejándose del mero registro de cifras de víctimas.

2.1.

Trabajo de sensibilización con los/as líderes/as en el proceso de reconstrucción de la memoria en Sonsón.

El ejercicio de hacer memoria o memorizar, requiere de un grupo comprometido en lo local, que tenga, no solo el conocimiento del territorio y de su historia, sino también la intención, la decisión y el valor de liderar el proceso. En razón de esto, los/as líderes/as seleccionados/as para acompañar este camino hacia la verdad de lo sucedido fueron convocados a un encuentro de sensibilización sobre la importancia del hacer memoria, donde se les brindaron elementos teóricos importantes para dirigir el proceso y la ruta metodológica propuesta para su implementación, generando en ellos un compromiso personal con el quehacer memorístico.

2.2. Recolección de memorias desde las voces de las víctimas

2.2.1. Grupos focales

La metodología para la recolección de memorias desde las voces de las víctimas tuvo como centro la realización de grupos focales como técnica de investigación cualitativa, útil para la aplicación de preguntas y la interpretación de fenómenos desde los sentidos e impactos que estos imprimen en los sujetos. De ahí que los espacios que configuran un grupo focal sean escenarios para expresar sentimientos, pensamientos, opiniones y formas de ver y entender los fenómenos, en este caso el conflicto armado, generando en el grupo de personas participantes sus propias aprehensiones sobre el pasado, pero también sobre el presente y el futuro. Aunque el foco de los encuentros eran las víctimas y sus relatos, los grupos también contaron con la participación de miembros de las Juntas de Acción Comunal.

La ruta desarrollada en los grupos focales estuvo centrada en el abordaje de los siguientes temas: el recuerdo y la memoria; el contexto histórico del conflicto armado; los actores, intereses, causas del conflicto; los impactos y efectos de la guerra con enfoque diferencial; la resignificación del territorio y el proyecto de vida. La reflexión estuvo guiada por las siguientes preguntas: ¿Qué pasó? ¿Dónde y cuándo? ¿Cuáles fueron los actores armados legales e ilegales que actuaron violentamente en el territorio? ¿Cuáles fueron las causas del conflicto? ¿Qué acciones de resistencia y resiliencia desarrolló la comunidad? ¿Qué nuevos sentidos y re-significados tiene hoy el territorio? ¿Cuáles son los proyectos de vida individuales y colectivos? Esta información fue complementada con talleres de arte-terapia, en los cuales las víctimas plasmaron sus recuerdos del pasado, el conflicto armado y los sueños de futuro.





Fotografías tomadas en los grupos focales desarrollados en el marco del proceso de memoria, liderado por Conciudadanía en el municipio de Sonsón: La Danta, Río Arriba, Tasajo, Zona Urbana, Los Medios.

2.2.2.

Entrevistas a profundidad

Además de los grupos focales y los talleres de arte-terapia de los cuales surgieron las memorias pintadas, se realizaron entrevistas a profundidad a personas víctimas, quienes, a su vez, hoy en día son líderes/as sociales resilientes. Estas entrevistas contribuyeron a profundizar el entendimiento sobre lo sucedido y a la construcción del presente informe de memoria.

2.2.3.

Memoria pintada

Otra de las técnicas utilizadas para la recopilación de las memorias fue el arte-terapia, cuyo objetivo consistía en que las víctimas logaran expresar a través de símbolos, colores y dibujos su testimonio de vida, su relación con el conflicto armado, así como sus sueños para el futuro.

2.2.4.

Línea de tiempo

Se reconstruyeron mapas del conflicto y se diseñó una línea de tiempo para ubicar espacial y temporalmente los hechos ocurridos durante el conflicto armado. Es necesario dejar claro que la temporalidad sobre la cual se desarrolló el trabajo de memoria es extensa 1995-2015 debido a que los recuerdos de los participantes de los grupos focales transitan a lo largo de la historia de la violencia en el municipio desde la llegada de los primeros actores armados.

2.2.5.

Recolección de memorias desde las fuentes secundarias

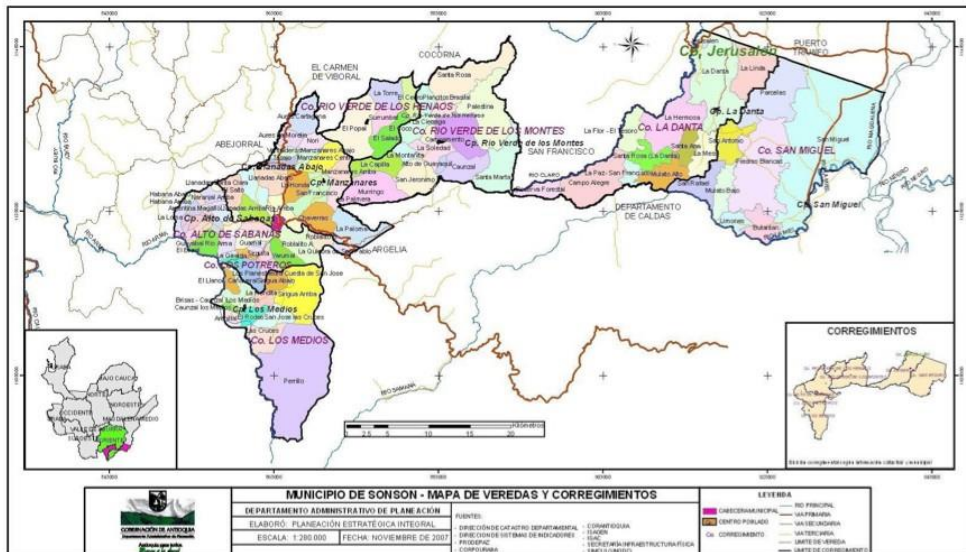
Las memorias que se recopilaban en los diferentes grupos focales, en los talleres de arte-

te-terapia y en las entrevistas a profundidad, fueron complementadas con información de fuentes secundarias provenientes de otros estudios e investigaciones realizados con anterioridad, de archivos históricos y de registros de prensa.

Para dar una visión general del conflicto en el Oriente antioqueño, que enmarque los relatos del municipio de Sonsón, se acudió principalmente a una monografía sobre el conflicto armado en el Oriente Antioqueño, elaborada por la Universidad de los Andes para el Departamento de Prosperidad Social, en el año 2013.

Todas las técnicas de recolección de información utilizadas contaron con la aplicación de instrumentos de registro de la información para su posterior codificación, categorización y análisis, cuyo resultado es presentado en este informe de memoria.

3. MUNICIPIO DE SONSÓN



Después de recorrer desde Medellín ciento trece kilómetros hacia el sur, pasando La Ceja y La Unión por una vía pavimentada y llena de curvas, llegamos al Alto de la Honda. Este sitio forma parte de las montañas de la Cordillera Central que rodean a Sonsón por tres de sus puntos cardinales. Mirando hacia el oriente, cubierto de matorrales y con cimas que llegan a una altura de 3.000 m.s.n.m. se levanta imponente el páramo.

Este ramal de la cordillera, casi todo el año cubierto de niebla, corre de sur a norte y en algunas partes se aprecia la deforestación que llega hasta su cima. Mirando al sur occidente de la Honda, vemos un gigantesco otero, el cerro tutelar de El Capiro. A sus pies se inicia un valle levemente inclinado hacia el oriente, que con suaves ondulaciones va a

terminar a los pies de El Páramo.

La anchura de este valle es de unos 3 kilómetros. La Honda cierra a este valle por el norte, y si miramos hacia el sur, a unos 7 kilómetros de allí, el valle termina en una abrupta caída, como si un lago gigantesco y fantástico se hubiera precipitado por allí. Por ese mismo sitio el Río Sonsón se precipita en una impresionante cascada, hasta tributar sus burbujeantes y agitadas aguas al Río Arma. En el centro de este valle se levanta la población.

Al entrar tenemos la impresión de que fue construida por un ajedrecista: sus calles, completamente rectas con muy pocas excepciones, se cruzan con sus carreras formando cuadrados de 80 x 80 metros. Este trazado, conocido como damero, es una herencia que nos dejaron los españoles y fue aplicado en varias poblaciones antioqueñas.

Dos de estos cuadrados se dejaron para plazas. Uno a la entrada a la población, conocido como la Plaza de Henao, también conocida como la Plazuela, y otro, en el centro de la población, forma la Plaza Ruiz y Zapata, conocida como la Plaza Principal, pues allí y en sus alrededores se desarrolló durante mucho tiempo la vida económica, religiosa, social, política y cultural del municipio, además que fue asiento de las primeras élites que poblaron el municipio.

Aunque en la actualidad aún conserva su importancia, la vida comercial se ha desplazado a lo largo de las dos calles que unen estas plazas; en la vida religiosa la feligresía es convocada a tres parroquias diferentes y la vida económica y social se ha visto desplazada lentamente hacia el norte del municipio, hacia la Plaza de Henao. Fue también en la Plaza Ruiz y Zapata donde el Instituto Geográfico Agustín Codazzi tomó la altura de Sonsón sobre el nivel del mar, que es de 2475 m.s.n.m., y las coordenadas geográficas que nos muestran que estamos ubicados a 5° 42' 34" al norte del Ecuador y a 75° 18' 38" al occidente de Londres.

Si bien la zona urbana está asentada al costado occidental de la Cordillera Central, el área del municipio, 1330 Km², está a ambos lados de la Cordillera Central en una extensa zona que va desde el Río Magdalena al nororiente, hasta el Río Arma, al sur, y donde viven 38.779 habitantes reportados en el censo del 2005. De ellos 15.583 viven en la zona urbana y el resto, 23.196, están distribuidos en ocho corregimientos.

Saliendo hacia el Occidente de la población entramos por una carretera destapada que nos lleva al Corregimiento del Alto de Sabanas cuyo caserío está a unos 12 kilómetros

de la cabecera. Allí se asientan 19 veredas con sus cultivos de café, caña de azúcar, frutales y el higo, además de la ganadería, como fuentes de ingresos. Este corregimiento forma límites con el Municipio de Abejorral por el Río Aures y con el Departamento de Caldas por el Río Arma y su clima va del templado al cálido.

Al sur de la población una vía también destapada nos lleva hasta la vereda La Francia, donde se divide la carretera y un ramal empieza a descender hacia el corregimiento Los Potreros con siete veredas que llegan a los ríos Sonsón y Arma, este último forma el límite con el Departamento de Caldas. El otro ramal de la vía sigue hacia el Corregimiento Los Medios, el cual está ubicado entre el páramo donde forma límites con el Municipio de Nariño, el primer curso del Río Arma y el Río Sirgua. Cuenta este corregimiento con 15 veredas, y sus principales cultivos son café, plátano, arveja, papa y panela. La zona tiene climas que van del cálido, en las partes bajas de los ríos Sonsón, Sirgua y Arma, hasta el frío extremo del páramo.

Cuenta Sonsón, hacia el nororiente, con cinco corregimientos muy incomunicados de la cabecera municipal que se extienden hacia el Río Magdalena. Son ellos: Rioverde de los Montes, con 16 veredas, que forma límites con Argelia, Cocorná y San Francisco; Rioverde de los Henaos, con cinco veredas que forma límites con El Carmen de Viboral.

Son ricos en la producción panelera y la ganadería. En los valles del Magdalena encontramos a San Miguel, con nueve veredas, que forma límites con Puerto Triunfo, el Río Magdalena, San Luis y el Departamento de Caldas. También encontramos allí a La Danta, con nueve veredas, que forma límites con San Luis, San Francisco, el Departamento de Caldas y Jerusalén, en la autopista Medellín-Bogotá, cuya economía se basa en el comercio, las cementeras y los hoteles. A estos tres corregimientos se llega por la Autopista Medellín-Bogotá y por la vía a La Dorada. Su principal actividades productivas son la minería, con la extracción de calizas, y la ganadería. Su clima es el más cálido de todo el municipio.

24 veredas más corresponden a la llamada zona centro, y con estas se llega a 101 veredas. Esta zona centro está alrededor del casco urbano, donde el clima es frío y con una economía basada en el cultivo de aguacate, frutales, papa, arveja y frijol cargamanto. La comunicación entre la zona urbana y sus veredas se hace principalmente en los llamados buses de escalera, que son los únicos vehículos capaces de hacer frente a las carreteras destapadas por las que transitan.

Las carreteras cubren casi todas las veredas y corregimientos a excepción de los Rio-

verdes. Si bien las vías terciarias no están en estado óptimo, puede decirse que llegan hasta las más alejadas veredas, lo que ha permitido que una buena cantidad de campesinos se transporten en motos y carros particulares que los llevan hasta sus casas.

Hacia Nariño y Argelia el transporte se hace en buses que prestan su servicio a través de las dos empresas de transporte de la población, Sociedad Transportadora Sonsón-Dorada (Sotransoda) y Sociedad Transportadora Sonsón-Argelia (Sonar), las cuales cuentan con un parque automotor en buenas condiciones; estas vías están hoy en proceso avanzado de pavimentación. Hacia Medellín el transporte es excelente con buses y taxis que salen permanentemente por una vía pavimentada en su totalidad y en condiciones muy aceptables.

3.1.

Sonsón en el marco del conflicto armado colombiano

En el territorio de Sonsón los grupos armados empezaron a asentarse inicialmente en los corregimientos de Rioverde de los Montes y de los Henaos en la década de 1970. Lo hicieron el ELN y las Farc mientras que las Autodefensas lo hacían en los corregimientos de San Miguel y La Danta, en el Magdalena Medio. Este periodo, hasta 1995 sería conocido en el país como conflicto de baja intensidad y fue en dicho periodo cuando comenzó el accionar de los grupos guerrilleros cuyas acciones se pueden describir en una línea de tiempo determinada por los periodos presidenciales, comenzando desde el gobierno de Betancur.

3.1.1.

El período de Belisario Betancur Cuartas

En este gobierno, entre 1982 y 1986, gracias a los diálogos de paz de La Uribe, se pacta una tregua de las Farc de la que surgió la Unión Patriótica (UP). A esa tregua se unieron el EPL, ADO (Autodefensa Obrera) y el M-19, pero no lo hizo el ELN, salvo una pequeña

fracción del mismo, llamado Frente Antonio Nariño. En palabras de uno de los dirigentes del EPL, se trataba de “usar la paz como táctica de guerra”, como quedó confirmado luego. La tregua quedó rota meses después y contrario a lo que todo el mundo creía, las Farc aprovecharon dicha tregua para multiplicar sus frentes y hacerse cada vez más fuertes; pasaron de 6 frentes a más de 40 en este periodo de Betancur. El 30 de abril de 1984 cayó asesinado su ministro de Justicia, Rodrigo Lara Bonilla, en hechos atribuidos al narcotráfico.

Esta guerrilla se escindía en el Oriente de Antioquia en dos frentes, uno de los cuales, el 47°, se extendió por el sur de Antioquia y norte de Caldas con su estela de dolor y muerte, hasta copar prácticamente toda la región. El otro frente, el 9°, lo hacía por la zona de Los Embalses. El ELN por su parte, también crecía, aunque lo hacía en menor proporción que su rival de armas. En 1986 fundó dos nuevos frentes, el Carlos Alirio Buitrago y el Bernardo López Arroyave que, desde Cocorná, San Francisco y San Luis, en la zona Bosques del Oriente antioqueño, comenzaron su desplazamiento hacia nuestro municipio, en un avance paralelo al que hacían en todo el Oriente antioqueño donde iniciaron su periplo de violencia. Casi al mismo tiempo, en la región del Magdalena Medio sonsoneño surgían las primeras organizaciones paramilitares que empezaban a irrumpir en el negocio de la droga para financiarse, negocio al que también entró la guerrilla.

Durante el periodo de Betancur las guerrillas se multiplicaban en todo el país y en 1985 varias de ellas, como el EPL, el ELN, el M-19, el PTR (Partido Revolucionario de los Trabajadores), el movimiento indígena Quintín Lame y la disidencia de las Farc, Frente Ricardo Franco, habían conformado la Coordinadora Nacional Guerrillera; las Farc no hicieron parte de este movimiento, lo que a la larga llevó a la desaparición de este movimiento tres años más tarde. Buscaban enfrentarse al gobierno unidas no solo para obtener mayor fortaleza en los diálogos con el Gobierno, sino también para mostrar fortaleza militar. Ese mismo año se dio la toma del Palacio de Justicia por parte del M-19 con un saldo macabro de 106 muertos. El M-19 quedó reducido a su mínima expresión.

3.1.2.

El período de Virgilio Barco Vargas

Durante el gobierno de Barco, que se inició en 1986, el narcotráfico dio uno de sus golpes más indignantes contra la libertad de prensa: en septiembre de 1986 fue asesinado Guillermo Cano Isaza, director de El Espectador, uno de los mayores críticos del naciente

narcotráfico. A él le siguieron la muerte del dirigente de la UP, Jaime Pardo Leal, en octubre de 1987 y la de cientos y miles de miembros de la Unión Patriótica asesinados por las fuerzas oscuras de dentro y fuera del gobierno; la muerte del Procurador Carlos Mauro Hoyos en enero de 1988 y el secuestro del candidato a la presidencia, Andrés Pastrana, por ese mismo tiempo. Los intentos de diálogo del Gobierno para acabar con esta racha de violencia no daban los resultados esperados con una guerrilla que actuaba en consonancia con el narcotráfico. Estos movimientos, aglutinados en la recién conformada Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (GGSB) iniciaron una vez más negociaciones con el Gobierno, y como consecuencia de estos acuerdos, varios de los grupos que conformaban la Coordinadora comenzaron a desmovilizarse; uno de los más importantes era el M-19, que se desmovilizó en marzo de 1990 con 900 insurgentes. Fue también en este gobierno que empezaron a entrenarse los primeros grupos de autodefensa en el Magdalena Medio, como el Bloque Metro y el Bloque Central Bolívar, bajo la dirección del instructor israelí Yair Klein, quien fue el que llevó a los grupos de autodefensa a una nueva etapa de adoctrinamiento donde predominaron los métodos mafiosos para acabar con el enemigo.

3.1.3.

El período de César Gaviria Trujillo

Entre 1990 y 1994, en el Gobierno de Gaviria intenta nuevos diálogos con la Coordinadora, que comienzan en Cravo Norte, pasando por Caracas y terminando en Tlaxcala (México), lo que mantiene la baja la intensidad del conflicto. Siguiendo los pasos del M-19 continúan las desmovilizaciones: el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), en enero de 1991 con 200 desmovilizados; Ejército Popular de Liberación (EPL), 15 febrero 1991, 2000; Movimiento Armado Quintín Lame (Maql), 27 mayo de 1991, 157; Corriente de Renovación Socialista (CRS) en abril de 1994 con 433. Algunos de estos grupos, como el EPL, después de dejar las armas iniciaron la carrera electoral con éxito y se consolidaron en la región de Urabá. La CGSB logró sobrevivir hasta casi el año 2000, pero las diferencias entre el ELN y las Farc la debilitaron casi hasta la extinción.

Estas diferencias llevaron al incremento de las acciones armadas y los asesinatos, a lo que se sumaban las masacres cometidas por paramilitares, las cuales se realizaban en casi todo el país, afectando nuestra región con masacres en La Ceja, Rionegro y Guarne, en la zona de Altiplano, Cocorná en la zona de Bosques y Granada en la zona Embalses.

Hay algunos enfrentamientos de la guerrilla con el Ejército y la Policía y se incrementan los ataques contra la infraestructura energética, con derribamiento de torres e intento de toma de centrales hidroeléctricas. Pero en 1994 la actividad va in crescendo al duplicarse los eventos de orden público, con una característica fundamental, que la iniciativa parte de las guerrillas. Disminuyen los asesinatos, pero se incrementan los ataques guerrilleros a las poblaciones y a blancos militares: dinamitan convoyes militares y de policía, dinamitan puentes y vías, atacan a militares y policías y mantienen retenes en la Autopista Medellín-Bogotá. Realizan ataques para impedir la celebración de elecciones como sucedió en las presidenciales de 1994.

El 27 de diciembre de 1994, como respuesta por la desaparición de 18 personas en el área de San Luis, ocurrida un mes antes, el ELN se aventura a arremeter contra el corregimiento de Las Mercedes, de Puerto Triunfo "como retaliación por la incursión de las Autodefensas del Magdalena Medio a las montañas de San Luis. La guerrilla amenaza a la gente con que iban a pasar negra la Navidad"². A esta altura es claro que las fuerzas militares están de capa caída: con 41 eventos de orden público en 1994, el Ejército y la Policía realizan 9 enfrentamientos con la guerrilla, mientras ésta es la protagonista de 27. Es probable que el cambio de gobierno de Cesar Gaviria a Ernesto Samper estuviera teniendo efecto en la actividad del Ejército.

3.1.4.

El período de Ernesto Samper Pizano

Este fortalecimiento de la guerrilla en el Oriente del departamento no fue un hecho exclusivamente regional. Fue nacional y se correspondió con la grave crisis de gobernabilidad e institucionalidad que se vivió durante el cuatrienio 1994-1998, presidido por Ernesto Samper Pizano, debido a la situación generada por la financiación de su campaña con dineros de la mafia, lo que dio lugar al llamado proceso 8000. A ello se sumaron sus difíciles relaciones con las fuerzas armadas, la descertificación por parte del gobierno norteamericano, el secuestro y asesinato de Álvaro Gómez Hurtado (noviembre de 1995) y la caracterización de Colombia como narcodemocracia. También influyó el inicio de un proceso de disminución de las tasas de crecimiento de la economía colombiana con respecto al cuatrienio anterior, lo cual debió afectar los ingresos fiscales del Estado y, en consecuencia, de todo el sistema de seguridad.

2 Secretaría Nacional de Pastoral Social. Sección Movilidad Humana. "Desplazamiento forzado en Antioquia 1985-1998, Oriente.: 38.

Una analista informa y evalúa que:

El avance territorial de la guerrilla se vio frenado por la respuesta militar y la nueva irrupción de las autodefensas en 1997. Castaño explica la presencia en el Oriente antioqueño, como resultado de la financiación de «empresarios, transportadores, personas que tenían su finca como balneario y simplemente cualquier sector de la economía» que demandaba seguridad [Yarce, 2000]. También «justificaba» la presencia por la «necesidad de limpiar» la Autopista Medellín-Bogotá [Caicedo, 2006: 14]. Inicialmente hicieron presencia las Autodefensas del Magdalena Medio, con el Bloque José Luis Zuluaga y el Bloque Metro [Observatorio, 2007: 11]⁴.

3.1.5.

Álvaro Uribe llega a la Gobernación de Antioquia

Con la llegada de Uribe Vélez a la Gobernación de Antioquia en 1995, durante la Presidencia de Samper, paulatinamente se intensificó la respuesta militar en el conflicto armado en Oriente: se presentaron 42 eventos en 1995, otros 54 en 1996 y 104 en 1997. A pesar de esto, comenzó a producirse un cambio cualitativo, consistente en el incremento muy significativo y año por año de los enfrentamientos militares entre Ejército y guerrilla, un rasgo distinto al de años anteriores cuando predominaban los eventos de asesinatos y los ataques de la guerrilla a las poblaciones, con escasos enfrentamientos directos entre el Ejército con ELN y FARC. El nuevo gobernador logró fortalecer y activar el aparato militar del Estado. Como consecuencia, se desviaron las acciones armadas hacia un aumento de los atentados contra el sistema de distribución de energía por parte de la guerrilla, derribando muchas más torres eléctricas en nuestra región.

Uribe define una nueva fase hacia un conflicto de mediana intensidad dentro del objetivo de su gobierno de “conquistar la seguridad y la paz en Antioquia, integrando las Fuerzas Armadas, la Fiscalía y la Procuraduría y la gente de bien”, y promueve la organiza-

3 RESTREPO, Gloria Inés. “El Oriente antioqueño movilización social a pesar de la violencia”. :130 <http://www.lacarretaeditores.com/pdf/contra-viento-cap-5.pdf>

ción de Cooperativas Privadas de Seguridad (Convivir)⁴, al mismo tiempo que establece unidades militares especiales como los Soldados Campesinos para iniciar una recuperación del territorio. Uribe promovió activamente el fortalecimiento militar en Antioquia y el Oriente.

El diagnóstico de la situación lo expresó así el general Norberto Andrade Córdova, antes de tomar posesión de la comandancia de la IV Brigada con sede en Medellín: "la situación de orden público en la jurisdicción de la Cuarta Brigada del Ejército no es nada fácil, ya que los reductos subversivos de las FARC, el ELN, y el EPL, han cogido alguna ventaja y mantienen gran actividad en las goteras de la capital antioqueña"⁵.

Estas palabras hay que interpretarlas como una directa alusión a la situación del Oriente y una evaluación de la relación de fuerzas militares como ventajosa para las guerrillas. Pero si la situación era difícil con los grupos guerrilleros, otro tanto lo era con los grupos paramilitares que aumentaban sus ataques a la población civil. El 24 de agosto de 1996 un grupo paramilitar entró a Sonsón asesinando a ocho personas en un recorrido macabro que duró varios días.

Uribe realizó rápidas gestiones ante el gobierno nacional para "recuperar la seguridad y la paz": creó la Comisión Facilitadora de Paz de Antioquia y aparte del fortalecimiento de la seguridad, aumentó el número de bases militares y grupos móviles, creó el Unase rural para combatir el secuestro y la extorsión y promovió las Asociaciones Comunitarias de Seguridad, de las cuales se crearon en el Oriente las nueve primeras.

El Gobernador se vinculó estrechamente al manejo del orden público, realizando diariamente consejos de seguridad departamental con los altos mandos del sistema de seguridad⁶. En el transcurso del trienio 95-97 de Uribe, se fue definiendo la meta de recuperar el Oriente Antioqueño de las manos de la guerrilla. Muy diferentes actores llegan simultáneamente a esta idea: autoridades, sociedad, grupos ilegales y se produce en el año de 1997 un escalamiento de las acciones violentas con 105 eventos totales.

A partir de 1997, y hasta 1999, comienza una escalada de actos violentos de la guerrilla en todo el país a propósito de los diálogos emprendidos por el gobierno de Pastrana en el Caguán, cuyo periodo se conoció como de media intensidad. Se inició una escalada

4 Creadas por el Decreto Ley 356 de 1994.

5 El Colombiano, 5 de enero de 1995.

6 El Colombiano, 13 de marzo de 1995.

de la guerrilla en todo el país con las sangrientas tomas como la de Las Delicias en 1996 donde fueron asesinados 28 soldados y la toma de Patascoy en Nariño con 11 soldados asesinados.

El fortalecimiento y despliegue del dispositivo militar en la región -que incluyó bombardeos por parte de la fuerza pública- y la incorporación a la confrontación contraguerrillera de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU), que dirigía Carlos Castaño y el Bloque Metro al mando de Doble Cero, aumentaron la confrontación y propiciaron el despliegue de todo el poder de la guerrilla.

En respuesta, las elecciones locales de 1997 fueron saboteadas por las Farc y el ELN y para el efecto, desde el mes de agosto amenazaron a candidatos a las alcaldías y concejos municipales con convertirlos en objetivos militares si no renunciaban a participar en la contienda; amenazaron a registradores y personeros municipales. El ELN secuestró una comisión de Veeduría Electoral de la OEA, en la vía San Carlos-Granada ⁷.

Quemaron papelería electoral en las registradurías municipales; hicieron recorridos casa por casa para impedir la participación electoral. El 2 de octubre "en Sonsón, el ELN amenaza a candidatos y les exige pronunciamientos contra las Convivir"⁸. Asesinaron a candidatos a las alcaldías de San Rafael, Argelia, al alcalde de San Carlos, a candidatos a los concejos municipales, obligando a renunciar a los demás candidatos. Bloquearon vías con muy diferentes métodos. Actuaron sobre 14 municipios para impedir las elecciones: tres de la zona Páramo, tres de la zona Bosques, cinco de Embalse y dos del Altiplano.

La presencia de las guerrillas a la altura de 1997-1998, estaba muy extendida en las áreas rurales y en las cabeceras municipales de todos los municipios de las zonas Bosques, Embalses y Páramo (con presencia en la periferia de Sonsón) y algunos del Altiplano como San Vicente y la Unión. En Marinilla y Rionegro se encontraba mucha presencia de milicianos y estructuras urbanas⁹. A estas alturas las Fac ya habían perdido el norte marcado por sus antiguos líderes e impulsaron una política de reclutamiento sobre la marcha, de modo que los adolescentes que ingresaban a las filas, no pasaban por ningún cedazo ideológico, sencillamente porque la organización no tenía capacidad electiva de educarlos políticamente. Más grave aún: no pudieron evitar infiltraciones de los cuerpos de inteligencia del Estado¹⁰.

7 Secretaría Nacional de Pastoral Social: 48.

8 Secretaría Nacional de Pastoral Social: 47

9 Entrevistas de trabajo de campo.

10 Palacio, Marcos. Violencia Pública en Colombia 1958-2010. (Bogotá, fondo de cultura económica. 2012): 136.

3.1.6.

El período de Andrés Pastrana Arango

Durante el Gobierno de Pastrana, 1998-2002, el conflicto alcanzó su mayor alcance conociéndose como conflicto de mayor intensidad y muy pronto la violencia empezó a enseñorearse de nuestros pueblos con voladura de puentes y torres eléctricas y el cierre de la autopista Medellín-Bogotá. La estela de violencia pronto alcanzó el asesinato político de concejales, de alcaldes o exalcaldes, inspectores de policía, otros funcionarios públicos, líderes políticos, cívicos, activistas y ciudadanos (campesinos, transportadores, ganaderos, comerciantes). Son asesinados militantes, simpatizantes o colaboradores reales o imaginarios de los partidos conservador y liberal, continúa el asesinato de los miembros de la UP que son cometidos por la guerrilla y por las fuerzas oscuras de la derecha intransigente a los que se suman los crímenes de los paramilitares, pero también aparecen algunas acusaciones al Ejército.

La ACNUR dice:

Los homicidios se incrementaron de manera ostensible. Esto ocurrió como resultado de la incursión de las autodefensas en la región. Municipios como San Carlos, Granada, El Peñol, Concepción, Alejandría, Cocorná, San Rafael, Santuario, San Francisco, San Luis y Sonsón han sido afectados en los últimos años. Como se ha visto, las incursiones de las Autodefensas en estos escenarios se han dado para desalojar a la guerrilla de una zona con elevado valor estratégico en la medida en que por ella se llega a Medellín por carretera desde Bogotá y por su capacidad de generar energía indispensable para el funcionamiento de la industria. [...] ¹¹

El número de homicidios en este periodo alcanza en la zona Páramo una tasa de casi 160 por cien mil habitantes, se producen varias masacres cometidas por guerrilleros y paramilitares, se presentan también varias tomas brutales y despiadadas de pueblos por parte de la guerrilla como Nariño en 1999 por las Farc; Granada Antioquia en el 2000 por el ELN; San Francisco por las FARC y San Vicente, por el ELN.

11 Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. Panorama actual del Oriente Antioqueño. http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI_2161.pdf?view=1 (visto en septiembre de 2016):

Las Farc coordinan un plan estratégico, decidido en el Caguán, de avance militar en la región del Oriente, desde el Magdalena Medio hasta San Carlos, siguiendo luego para tomarse una zona cercana a Medellín y la consolidación de un territorio para propiciar el surgimiento del movimiento político. Para las Farc el territorio es una trinchera donde se fortalece para resistir y donde se propician relaciones económicas y sociales que permiten un posterior desarrollo político. Así que las relaciones de las Farc con la población son distintas a las del ELN: se trata, más bien de un ejército de ocupación, formado por grandes columnas muy bien armadas, generalmente extraños a la región y con pocas relaciones con la gente, y las pocas que tiene son relaciones muy autoritarias y despóticas.

La comandante del Frente 47 de las Farc, Karina, por ejemplo, era un personaje muy odiado en la zona Páramo, por casi toda la gente. Esta modalidad de relación de las Farc con la población transformó la relación general de la guerrilla con los habitantes del Oriente, no solo en lo relativo a las Farc, sino que afectó a los diferentes grupos guerrilleros. El trabajo de la guerrilla del ELN, que inicialmente fue político, poco a poco empezó a convertirse, al igual que las Farc y las Autodefensas, en enfrentamientos, asesinatos selectivos, desapariciones forzadas, desplazamientos forzados, masacres, secuestros, reclutamiento forzoso, vacunas, extorciones, amenazas, abuso sexual, fosas comunes, torturas y minas. Fue el periodo en que los grupos paramilitares alcanzaron la Zona Páramo, llegando hasta nuestro municipio.

Durante este periodo se dieron las tomas más sanguinarias de las Farc en el país como la masacre del Billar donde fueron asesinados 65 soldados; la del Valle del Guamuez con 10 civiles muertos; la toma de la base de Miraflores en Guaviare donde hubo 11 personas asesinadas; la toma de Mitú con 16 policías, 24 militares y 11 civiles asesinados y 129 secuestrados; en Tierralta, Córdoba, 20 personas asesinadas, 12 más en Barrancabermeja, 15 en Cajibío Cauca; 19 en Tarazá, 10 en Villavicencio; el secuestro de 11 diputados en el Valle del Cauca y el asesinato de 79 personas en Bojayá, Chocó.

En la región del Oriente de Antioquia, entre 1998 y 1999, el Ejército disminuyó sus ataques contra las guerrillas durante la tregua del Caguán, pero a partir del 2000 los duplica y los dirige contra el ELN, principalmente en la zona Bosques y en el 2001 empareja un poco las acciones contra ambos grupos armados; en el 2002 el énfasis es contra las Farc, golpeándolas en las zonas Embalses, Bosques y Páramo, es decir, en todas partes donde estaban presentes.

Ante los incumplimientos por parte de las Farc de los acuerdos y debido a varios hechos sangrientos como el asesinato de la familia Turbay Cote y la voladura de un puente

entre San Carlos y San Rafael donde perdieron la vida una enfermera, una paciente y su acompañante al precipitarse la ambulancia a la represa de Playas, en febrero de 2002, el gobierno de Pastrana suspendió las negociaciones con las Farc en el Caguán e inmediatamente empezó una modernización del Ejército. Poco a poco el gobierno recuperaba la gobernabilidad, no solo ante la guerrilla, sino también ante los grupos paramilitares. En junio de 2002 el Ejército iniciaba la retoma del Centro Recreacional La Pinera en Sonsón, que había sido convertido en cuartel general de las autodefensas. Durante cuatro horas se prolongó el ataque a los paramilitares allí acuartelados, con un saldo de 17 muertos y 11 detenidos.

Este comportamiento creciente del Ejército obedeció al proceso de fortalecimiento y modernización de las fuerzas militares, promovido por el gobierno de Andrés Pastrana, con recursos del Plan Colombia, lo que llevó en el año 2002 a la finalización de las negociaciones de paz entre el Gobierno y las Farc, seguida por una ofensiva militar contra ellas.

3.1.7.

El período de Álvaro Uribe Vélez

El enfrentamiento entre los grupos subversivos aumenta en este periodo y en el siguiente, como nos lo muestra la relación de hechos al final del periodo de Andrés Pastrana y comienzos del de Álvaro Uribe Vélez.

A pesar de que, según la ACNUR, la Zona Páramo fue la menos afectada por la acción de las AUC, registró 4 enfrentamientos de este grupo contra la insurgencia, en La Unión, sector de San Miguel, en el 2000; otro en Abejorral, sector de las Lomas. Lo mismo sucedía en la Vereda Tasajo, cuando guerrilleros de las Farc se enfrentaron con las AUC en el 2002, al igual que enfrentamientos en La Quiebra (Sonsón) en el mes de abril del mismo año. Nuevamente estos choques entre las dos estructuras ilegales se repiten en septiembre de 2003 en Argelia. En La Danta subversivos del Frente 47 montan un retén ilegal donde asesinan a cinco particulares¹².

12 Lógica de la Violencia Producida en el Conflicto". Observatorio del programa presidencial de Derechos Humanos...<http://www.acnur.org/t3/uploads/media/632.pdf?view=1> (visto el 20 de febrero de 2016): 15.

En el primer periodo presidencial de Uribe, del 2002 al 2006, el conflicto vuelve a baja intensidad, debido a los golpes causados a la guerrilla. Entre marzo y diciembre de 2003 se llevó a cabo, por parte de la IV Brigada, la llamada "Operación Marcial", que dio como resultado: "215 bajas en las filas de la subversión, 85 capturas, 128 entregas voluntarias 42 campos minados desactivados y 92 campamentos desmantelados"¹⁴. Mientras tanto, a nivel nacional, en marzo de 2004, se puso en marcha el Plan Patriota: 17.000 efectivos de tropa de élite fueron a aniquilar el Estado Mayor Bloque Oriental (Embo), bastión y punta de lanza de las Farc"¹⁵. Esta operación buscaba atacar a los grupos guerrilleros y paramilitares en sus santuarios o escondites y la reapertura de la Autopista Medellín-Bogotá, cerrada por varios años al tráfico nocturno ¹⁵.

Por último, es importante resaltar el cambio que se presentó en la dinámica de las acciones de los grupos de autodefensa en 2003. En mayo, se empiezan a registrar fuertes combates entre el Bloque Metro y el Bloque Central Bolívar (uno de los grupos criticados por 'Rodrigo', por financiarse con el narcotráfico) en el oriente cercano, particularmente en La Ceja. Una segunda arremetida ocurrió en junio, en El Santuario, esta vez con muertos de parte y parte, cuyo número real ninguno de los grupos se atrevió a concretar.

A pesar de la altísima concentración del desplazamiento en este periodo, en la zona Páramo no hubo episodios significativos de desplazamiento. En este periodo el número de homicidios bajó significativamente hasta alcanzar tasas de 25 por cien mil y menor número a partir del 2008. Fue también durante este periodo cuando se presentó el mayor número de desplazados en el Oriente de Antioquia. El número de desplazados en la zona Bosques, por ejemplo, fue de unas 15.612 personas. En cambio, en la zona Páramo no superó los 2.000 por año, pero tuvo picos de 4.000 en el 2005 e igual número en el 2006, y de allí hasta el 2010 un fuerte descenso.

Los acuerdos del gobierno con los principales grupos paramilitares, que se habían iniciado en el 2003 en Ralito, dieron como resultado la aprobación de la Ley 975 de 2005, Ley de Justicia y Paz, bajo la cual se desmovilizaron unos 31.700 combatientes de las AUC -cifra seguramente inflada- que entregaron 16.000 armas¹⁶.

13 "Dinámica Reciente del Conflicto Armado". Observatorio del programa presidencial de Derechos Humanos..., <http://www.acnur.org/t3/uploads/media/632.pdf?view=1> (visto el 22 de febrero de 2016): 9.

14 Palacio, Marco. Violencia pública en Colombia 1958-2010. (Bogotá, fondo de cultura económica. 2012): 171.

15 Londoño, Alberto José. Sonsón 1962-2005. Historia de una transformación. (Medellín, Imprenta Departamental. 2016): 169.

16 Palacio, Marcos Violencia pública en Colombia 1958-2010, (Bogotá, Fondo de Cultura Económica. 2012): 174.

3.1.8.

El período de Juan Manuel Santos Calderón

En los dos periodos de Juan Manuel Santos, entre el 2010 y 2018, el conflicto llegó a su más baja intensidad. Hasta el 2012, el acumulado de asesinatos desde 1985 para la zona Páramo era de 2.869, según la Unidad de Atención y Reparación Integral de Víctimas, en su informe de 2013. El proceso de paz firmado entre las Farc y el gobierno de Santos, llevó a la desmovilización de más de siete mil insurgentes de esta organización que se concentraron en varias zonas veredales. Sin embargo, persisten las quejas de parte y parte por los incumplimientos que han hecho que dicha paz se desdibuje cada vez más.

Los campesinos sonsoneños, que habían vivido en las tierras y pequeñas parcelas que, generación tras generación, les habían legado sus ancestros o de las que se habían hecho dueños al comprarlas a sus propietarios legales, pues aquí, como en todo Sonsón y en general en el Oriente de Antioquia, no era común la práctica llevada a cabo en otras regiones del país, de invadir las tierras. Los campesinos que vivían en estas veredas, no habían conocido ningún tipo de violencia social o política, ni las guerras civiles de otras épocas, ni la violencia del 50 los habían tocado. Sonsón había vivido lejos de toda violencia partidista y social, sus habitantes no estaban acostumbrados a que ningún grupo armado invadiera sus territorios, y su resistencia a estos actores ilegales es digna de ejemplo para todo el país.

4.

LA VIOLENCIA LLEGÓ A SONSÓN



Nombre de la obra: Oscuridad Cómplice

Autora: Sandra María Hernández

Fecha: Diciembre 7 de 2016

Sonsón, joya olvidada para el gobierno, yacía al final del siglo XX casi abandonada sometida a los vaivenes de la política y de las circunstancias sociales; pero para los grupos armados y los grupos de presión significaba un valioso botín al que había que conquistar. Los primeros grupos que se lanzaron a conquistarla fueron los políticos, que aprovechando la elección popular de alcaldes a partir de 1988, se lanzaron a la arena política a disputarle el poder a la élite gobernante que por casi 200 años había administrado el municipio.

Si bien esta élite había tenido mucho significado para Sonsón desde sus inicios, dándole prestigio a nivel departamental y nacional, y llevándola a lo más alto de su gloria, para esta época su discurso se había agotado y no tenía ya propuestas que ofrecerle a la población para sacarla del marasmo en que se encontraba. Aquí una mirada al conflicto armado del municipio en la línea de tiempo tomando como hitos los periodos de los gobiernos locales y la presencia de los distintos actores armados.

4.1.

La llegada de la familia Patiño Betancur a la Alcaldía

En estas condiciones fue fácil para un grupo emergente de gentes ambiciosas, pero de ideales menos altruistas, disputarle a la élite y apoderarse del poder de la olvidada y culta población. Esta nueva "élite" llegaba a la alcaldía en 1988 con Juan Carlos Patiño Betancur. Su gobierno fue tan efímero y vacío que pronto decepcionó a casi toda la población. Le siguió Gloria Cecilia, una hermana suya, cuyo mandato pasó sin pena ni gloria.

Aunque desde la década de 1970 las guerrillas tenían presencia en Sonsón, fue por el año de 1992, que los grupos armados ilegales como el ELN, el EPL y las Farc actuaron contra las personas en esta región. Empieza con ellos el "boleteo", el secuestro, la extorsión y el proselitismo político y armado en toda la región, y en particular en Sonsón. Joaquín Suárez, un conocido comerciante, se convierte en el primer secuestrado, la autoría se atribuyó a las Farc, grupo que, aun cuando recibió un rescate por su liberación, nunca lo dejó en libertad y murió en cautiverio.

Los ataques de la guerrilla al transporte comenzaron a presentarse en la carretera a Medellín en un sitio llamado el Alto de Guayaquil, cuando el 25 de octubre de 1992 fueron quemados varios buses.

Se trataba del frente Carlos Alirio Buitrago, 'nos cuentan que fue horrible', relata uno de los testigos. 'Obligarón a los pasajeros de Transportes Unidos La Ceja a bajarse del bus, no nos robaron con la advertencia que los quemarían y que sacáramos lo que pudiéramos', nos dijeron. Efectivamente, fueron dos los vehículos de esta empresa los incinerados, tres buses de la Sociedad Transportadora Sonsón-Dorada fueron marcados y la ambulancia de Sonsón también fue llena de letreros. Ese día, pasajeros que salieron con la esperanza de llegar a Medellín en las primeras horas de la tarde, apenas arribaban en la noche¹⁷.

En 1993, durante su segundo periodo, el alcalde Juan Carlos Patiño Betancur, fue secuestrado durante 15 días, hecho que se atribuyó al EPL. En este segundo periodo de su gobierno la violencia siguió enseñoreándose de la población sin que las autoridades pudieran hacer nada para contenerla. El desempeño fiscal se vio también comprometido y fue separado de su cargo antes de finalizar su mandato. Mientras tanto, los grupos armados ilegales se tomaban la justicia por sus manos y comenzaron la llamada "limpieza social", a su manera, dando de baja a viciosos, jibaros, prostitutas, atracadores, supuestos violadores y gamines, pero también atacando a personas inocentes con lo que la situación social empezó a volverse tensa y la gente tuvo que empezar a cambiar sus hábitos y costumbres. Las noches empezaron a volverse más lúgubres, nadie dormía tranquilo, pues el sonido de un disparo en la noche causaba la angustia de pensar que quizá una persona cercana, un amigo, un familiar o hasta un hermano había sido asesinado.

"Encerrarse temprano en la casa y no salir a parrandear era la mejor forma de evitar complicaciones; en los jóvenes la libertad de vestirse y de lucir sus atuendos personales tuvo que cambiarse según las exigencias de estos grupos que empezaron a imponer también sus códigos de comportamiento. Aumentó la deserción escolar y la mala calidad de la educación, pues se temía castigar al alumno", dice un testigo;

"solo se viajaba a Medellín en caso de urgente necesidad ya que en la carretera quemaban los buses y secuestraban a la gente en las famosas 'pescas milagrosas'; no se utilizaban los teléfonos por temor de que estuvieran intervenidos y la desconfianza se apoderó de los habitantes que, cuando se atrevían, solo alcanzaban a murmurar en voz baja lo que estaba pasando"¹⁷

La gente pudiente se desplazó a otras ciudades y los campos empezaron a ser abandonados.

17 ¡Valla susto! El Portón (Sonsón), 31 de octubre de 1992: 8.

4.2.

Primer período de Ospina

En medio de esta situación, una nueva propuesta llamada “Amor por Sonsón” llegó a la alcaldía en 1995, de mano del candidato William Ospina, quien encontró un panorama desolador, tanto en lo fiscal como en lo social con un pueblo en quiebra, un tejido social roto por todas partes y los grupos armados acosando por todos los costados. Los grupos ilegales de izquierda seguían movilizándose por el territorio ‘como Pedro por su casa’, a los que se sumaban las autodefensas que anunciaban su presencia en la población.

El 27 de enero de 1996 un comando de las Farc llegó al corregimiento del Alto de Sabanas.

Un grupo de unos 13 guerrilleros llegó al caserío hacia las 11 de la mañana y otro grupo con similar número de integrantes se ubicó en la carretera a El Roblal, de donde se desviaban los vehículos hacia el caserío del Alto de Sabanas...Hacia las 3 de la tarde, cuando había 5 carros escalera y unos 400 campesinos, los insurgentes comenzaron una reunión, que se prolongó durante una hora...Hacia las 4:30 de la tarde dejaron partir las escaleras y su permanencia en el sitio se prolongó hasta las horas del mediodía del día siguiente¹⁸.

Más adelante, en abril del mismo año, el anuncio de un paro armado sumió de nuevo a la población en el temor y la incertidumbre.

No hubo enfrentamientos armados, ni explosiones, ni actos terroristas, pero casi todas las actividades públicas fueron suspendidas por temor a lo que pudiera ocurrir. Durante estos días ningún local comercial, ni grande ni chiquito, abrió sus puertas. Almacenes, cafeterías, cacharrerías, relojerías, prenderías, tiendas de abarrotes, carnicerías, cantinas quioscos de dulces, supermercados, restaurantes y panaderías permanecieron cerrados¹⁹.

18 Guerrilla en el Alto. El Portón, (Sonsón), 30 de marzo de 1996: 4.

19 Las calles de Sonsón se quedaron vacías de miedo al paro armado. El Portón (Sonsón), 30 de junio de 2002: 12.

En una de estas redadas nocturnas cayó alias el “míster” o el “gringo”, quien dirigía una banda dedicada al tráfico de drogas y licor adulterado. La comunidad señalaba a alias “Rambo” de dirigir dicha limpieza.

4.3.

La llegada de las AUC

Los atropellos que venía cometiendo la guerrilla contra la población abrieron las puertas a las autodefensas. Los pobladores vieron en ellas la solución a sus problemas, pero el remedio resultó peor que la enfermedad. La situación se complicó aún más con la aparición de las Autodefensas Unidas de Colombia –AUC– a la zona urbana, que el 24 de agosto de 1996 irrumpieron en la población llenando al pueblo de dolor y muerte. El periódico local El Portón lo describió así:

Ese sábado, el grupo armado se dirigió a la casa de don Manuel Villa, comerciante dueño del Hotel Maravilla, y lo asesinó dentro de su casa. Una hora después, en la Heladería Los Guaduales, asesinaron a John Fredy Arango, un estudiante de 19 años. A medio día el grupo armado ingresó al bar “Las 3 copas” junto a la plaza de mercado y asesinó a Marley Orozco Henao, de 26 años y administradora del bar. En la tarde, en la carretera a la vereda San Francisco, fueron asesinados Mauro Arias, campesino de 42 años y los hermanos Arnoldo y Edgar Escobar Aguirre de 28 y 27 años, respectivamente y fueron heridos dos más que fallecieron días después. Al lunes siguiente las calles empezaron a llenarse de grafitis de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá, obra de los mismos que estaban cometiendo la masacre, y en las horas de la tarde²⁰ se dirigieron a una taberna, propiedad de Bernardo Marulanda, donde trataron de asesinarlo, pero logró ponerse a salvo en el Comando de Policía.

Ese mismo lunes en la tarde, en la plaza de mercado, cuando estaba reunido con un grupo de campesinos fue asesinado don Antonio Henao (mi negro), propietario de una finca cafetera. Debido a las amenazas que siguieron en los días sucesivos muchas personas se tuvieron que desplazar a otras ciudades; al amanecer del miércoles, en la vereda Roblalito, el mismo grupo de autodefensas sacó de su

casa a Luis Fernando Arias Arias, asesinándolo junto a la portada del cementerio.

Ocho días más tarde, el 30 de agosto, las escaleras provenientes de las veredas fueron marcadas por el Frente 47 de las Farc por lo que el transporte hacia Nariño y Argelia fue suspendido y se hicieron públicas las amenazas contra el alcalde William Ospina. Pero aquí no terminó todo. El 4 de septiembre fueron asesinados, en la Vereda Marmato, Wilson de Jesús Henao Valencia y Alirio Sepúlveda Bedoya sin que se sepa que grupo les quitó la vida. Y finalmente el 16 de septiembre, en la Vereda La Quiebra, vía al municipio de Argelia, un grupo armado ingresó a la escuela y sacaron a la maestra Rosalba Sánchez de Pareja, asesinándola allí mismo en presencia de sus alumnos ²¹.



Nombre de la obra: Ladrón de sueños

Autora: Rafael Galvis López

Fecha: septiembre 29 de 2017

20 Este atentado fue en las horas de la mañana en el bar cafetería Génesis ubicado en el marco de la Plaza Ruiz y Zapata.

21 "Días de duelo", El Portón (Sonsón) 21 de septiembre de 1996: 2.

Esta masacre fue el inicio de las autodefensas en Sonsón; empezaron a cometer toda clase de atropellos a la comunidad e iniciaron su propia "limpieza social". Nos decía un ciudadano sobre el accionar de las Autodefensas:

En 1996 como una forma de estar acá y de combatir todos estos flagelos, comienzan matando gente, gente que se suponía eran ladrones, que eran extorsionistas. Al principio la gente de Sonsón de cierta forma decíamos de una forma muy displicente: ah sí, muy bueno que maten todos esos marihuaneros, muy rico que acaben con todos esos ladrones, ojalá las autodefensas acaben con todo eso, pero ya cuando se tocan personas de la sociedad sonsoneña como el caso de Manuel Villa y el caso de don Antonio Henao y de la docente Rosalba López, ya sea por rumores o porque de pronto ellos tuvieron algún tipo de contacto con la guerrilla o por chismes, empieza uno a preocuparse.

Los atentados al transporte, en la carretera a Medellín, se hacían más frecuentes. Algunas de las semanas más tensas del transporte vividas en ese periodo en Sonsón fueron las transcurridas entre el 15 y el 31 de agosto de 1997. Los hechos más importantes son los siguientes:

1. El 20 de agosto, al terminar la Fiesta del Maíz, 150 pasajeros fueron bajados de cuatro buses que cumplían la ruta Sonsón-Medellín en el sitio conocido como Alto de San Miguel. Frente a ellos rociaron los vehículos con gasolina y les prendieron fuego.
2. El 25 de agosto, ante la insistencia de la guerrilla en impedir el transporte, no entraron ni salieron vehículos de la población, el veto se extendió hasta el día 28.
3. El 31 del mismo mes y en el mismo lugar, dos buses más fueron incinerados. También de Sotransoda²².

22 Viajes interrumpidos. El Portón, (Sonsón), 30 de septiembre de 1997: 2.

4.4.

Regresan los Patiño

Estas dificultades, a las que se enfrentaba William Ospina durante su primera alcaldía, no le permitieron hacer un buen gobierno, por lo que regresaron de nuevo los Patiño en cabeza de Luz Amparo Patiño Betancur, el 1 de enero de 1998. Durante los tres años de su alcaldía, a Luz Amparo le tocó afrontar lo que al decir de un ciudadano fue:

Un accionar frenético de las autodefensas y de la guerrilla aquí en Sonsón. Ya para el año 1998-1999 Sonsón se envuelve en un remolino de violencia y es donde viene una guerra declarada práctica y territorialmente, y con todos los componentes sociales, políticos y económicos entre guerrilla y paramilitarismo". Más adelante agrega: "enfrentamientos, masacres selectivas con lista en mano, de gente que moría asesinada fríamente y con lista por parte de los comandantes tanto de la guerrilla como de los paramilitares que llegaban a las veredas y llegaban a las casas, sacaban a la gente, la acostaban en el piso, les pegaban un par de tiros y se iban.

Esta situación llevó al deterioro de la calidad de vida y, lo más importante, afectó la salud mental de sus habitantes. La gente tradicionalmente alegre, se reunía en el bar, en la heladería, "cuántas veces nos reuníamos en una casa y en otra, en las juntas de acción comunal". La violencia hizo cambiar una vez más las rutinas, aumentó la desconfianza hacia los demás, pues se creía que el otro era el informante, el que te estaba vigilando y muchos se refugiaron en las drogas y el alcohol.

"Amí, cuando me tocóirme que estuve seis meses tan enferma, [...] me hicieron muchos exámenes y todos salían buenos, y yo tan enferma que me mantenía, a mí me dolía la cabeza, me dolía el cerebro, como que los oídos, yo me acostaba y yo permanente oía como esas voces, amínose me apagaban todas esas voces cuando gritaban que abran la puerta o vamos a volar la casa, los sentía hablar, lo sentía en la mente. Yo tengo que tomar medicamentos para el cerebro para poder tener movimiento en el cuerpo, porque tengo que depender de esos medicamentos",

dice una mujer y agrega otra:

"yo me acuesto y tengo que tapar todas las rendijas de mi habitación, no puedo tener una puerta abierta, ni de un clóset, esa puerta tiene que estar cerrada. Y las rendijas, no puedo ver que haya una rendija ni de la cortina porque siento que me están mirando, que ya me están llamando por esa ventana".

Esta situación también afectó a los hombres.

"Los hombres, de pronto la misma impotencia de no poder salvar a su familia, los hacía poner de mal genio, de pronto ser como más groseros, de ver que se le llevaban sus hijos adolescentes para la guerra, que a los otros los mataban, que a las hijas las violaban y ellos tan impotentes".

(Testimonio de asistente a grupo focal)

La cultura resultó también afectada.

"Yo si hablo directamente de la cultura, por ejemplo, aquí funcionaba el Centro de Historia, la Casa de la Cultura, el grupo Caña Brava, el grupo de danzas el Maizal, la biblioteca pública. El grupo Caña Brava entró como en un receso del que apenas ahora está volviendo a salir, el grupo Maizal desapareció, la Casa de la Cultura la cerraron, el grupo de teatro de la biblioteca desapareció, todas esas instituciones de la cultura fueron desapareciendo, o sea que la cultura sufrió un trauma grande porque mucha gente que patrocinaba la cultura, que tenía que ver directamente con la cultura, le tocó irse, desplazarse".

(Testimonio de asistente a grupo focal)

La tierra se desvalorizó y las casas y fincas se vendían a cualquier precio y la violencia seguía su curso. En junio de 1999, las Farc, al mando de Karina, que habían llegado ya al vecino municipio de Nariño, por el norte de Caldas, se tomaron esa población, dejándola en ruinas. 17 muertos entre ellos 9 miembros de la fuerza pública, además de 7 policías secuestrados de los que solo dos fueron liberados luego y los demás murieron en cautiverio. Un año después, alias Rojas se toma la población de Samaná Caldas dejándola

también destruida. Esto despertó temores de que ya venían a tomarse a Sonsón, lo que nunca sucedió.

Antes de finalizar su periodo, Luz Amparo dejó la alcaldía y se vio obligada a asilarse en otro país. Por más que esta familia quiso reemplazar a la vieja élite, no lo pudieron hacer porque carecieron de objetivos claros, respuestas acertadas para resolver los graves problemas por los que atravesaba la población y además falta de valores cívicos, lo que dio lugar a que, de nuevo, grupos que tenían mejores propuestas para rescatar al pueblo de su quietud y apatía logaran mejores resultados en las elecciones siguientes. La difícil situación hace que Luz Amparo renuncié dejando la alcaldía en manos de un visitador.

4.5.

Segundo período de William Ospina. La Asamblea Comunitaria

De nuevo Ospina llega a la alcaldía por tres años entre el 2001 y 2003. Nuevas dificultades lo esperaban desde el comienzo de su segundo mandato.

Este año 2001 las oficinas de la Cooperativa de Caficultores de Antioquia han perdido mercancía valorada en 1.500 millones de pesos, por los asaltos a 28 camiones con café. Para el caso del Oriente, los municipios más afectados han sido Cocorná, San Francisco, Granada y Sonsón, lo que obligó al cierre de ventas en estos lugares temporalmente, luego de los asaltos²³.

Ospina decidió apoyarse en el pueblo en busca de ideas para sacar a la población de la situación en que se encontraba. En el seno de un grupo de personas valerosas e innovadoras había surgido la idea de una Asamblea Comunitaria como respuesta a las dificultades que vivía la población. Apoyándose en esta Asamblea Comunitaria el alcalde gobernó casi todo su segundo periodo logrando poco a poco articular el tejido social y restablecer el orden fiscal y la economía del municipio.

23 Sonsón. El Portón (Sonsón), 15 de noviembre de 2001. Breves económicas: 3..

Fue durante el segundo periodo de la alcaldía de Ospina que la Asamblea Comunitaria creó una comisión que se encargaría de iniciar la resistencia a los grupos armados ilegales. Esta comisión, llamada Comisión Humanitaria, cuyo lema era "El poder de la palabra", dio los primeros pasos para recuperar el territorio de los violentos, iniciando, con medidas sencillas como dialogar con los actores armados ilegales, levantar la moral de los pobladores, que finalmente creyeron que unidos serían capaces de hacerles frente.

Entre las más importantes acciones de resistencia emprendidas por esta comisión humanitaria merecen destacarse las siguientes: Ante el secuestro de dos jóvenes de 15 y 16 años que fueron llevadas por las autodefensas a uno de sus campamentos ubicados en la vereda Chaverras, la Comisión Humanitaria fue hasta allá y pidió su liberación. Durante tres días la Comisión Humanitaria hizo presencia frente al campamento de las autodefensas con actividades lúdicas, arengas, canciones y poemas, con ayuda de los vecinos de esta vereda. Finalmente, las menores fueron liberadas. Fue este el primer acto exitoso de la Comisión Humanitaria.

Debido al bloqueo de más de un mes del Corregimiento Los Medios por parte de la guerrilla, la comisión humanitaria se dirigió a Sirgua, una vereda de dicho corregimiento, y habló con ellos. Les pidieron que les dejaran entrar a los campesinos chocolate, azúcar, sal y aceite, artículos que ya escaseaban en el corregimiento. A cambio propusieron a los guerrilleros que les permitiesen sacar el café que permanecía arrumado en las bodegas de dicha vereda. Los guerrilleros aceptaron y el bloqueo poco a poco empezó a romperse con este intercambio.

En el 2001 un grupo de las Farc ubicó su campamento al mando de alias "Rojas" y alias "José Luis" en la Vereda Rioarriba donde hacían retenes y cobraban vacunas a los vehículos que por allí transitaban. Los miembros de esta comisión fueron a dialogar con dicho grupo una tarde, y a pedirles que abandonaran el sitio. La respuesta que obtuvieron fue que, si bajaban con quinientas personas más a hacerles la solicitud, dejarían ese lugar. Los miembros de la comisión subieron a Sonsón y empezaron a invitar a la comunidad a unírseles para bajar a Rioarriba a demostrarle a las Farc que si podían reunir esa cantidad de gente. Cuando los miembros de la comisión llegaron al sitio del retén, ya de noche, con un número de personas que llegaba a los quinientos, la guerrilla ya había abandonado aquel lugar y no volvieron a montar el campamento en ese sitio.

En el 2000, las autodefensas habían establecido un cuartel general en una finca a la salida de Medellín, cerca de varios colegios que funcionaban en esa zona. A partir del 2001 los miembros de la comisión humanitaria, todas las tardes, al anochecer, iban hasta

la portada de esa finca, prendían fogatas alrededor de las cuales se reunían a entonar canciones por la paz y arengas donde les decían "los queremos como hermanos, pero sin armas" y con pancartas les pedían que se retiraran de allí y que respetaran las zonas escolares. Después de diez noches haciendo esta protesta, la comisión logró su cometido y las autodefensas se dividieron en dos grupos, uno de los cuales se fue para el Corregimiento de Alto de Sabanas y el otro para el Centro Recreacional La Pinera, donde establecieron su cuartel. Este fue el principio de la Pinera, capítulo nefasto de Sonsón.

Cuando se inició el bloqueo al vecino municipio de Argelia, las Farc asesinaron al conductor de la ambulancia de esa población y su cuerpo fue tirado a la carretera sin que nadie se atreviera a recogerlo. La comisión humanitaria llevó un ataúd, recogió el cadáver, lo llevó hasta ese municipio y lo entregó a las autoridades. Más adelante, cuando ese municipio completaba un bloqueo de 72 días por parte de las Farc, donde no permitían entrar alimentos ni dejaban entrar ni salir pasajeros, una noche la Comisión Humanitaria salió hacia allá con una volqueta que les facilitó el municipio, la cual llenaron de alimentos donados por el comercio, la comunidad educativa y la comunidad en general. Cuando llegaron al primer retén de la guerrilla en la Vereda La Quiebra, cerca de Argelia, arriesgando su vida los miembros de la comisión se pusieron al frente de la volqueta con lámparas que les alumbraban sus rostros y con una bandera blanca, llegaron al retén y pidieron permiso para seguir. Después de un diálogo con los guerrilleros, les permitieron continuar. En los dos retenes posteriores hicieron lo mismo hasta que llegaron a Argelia ante el júbilo de la comunidad con los alimentos que ya habían escaseado en la localidad. Este acto de resistencia prácticamente rompió el bloqueo. La comisión fue autorizada por la guerrilla para entrar todos los días un carro a Argelia con alimentos y pasajeros a las 11 de la mañana y salir al día siguiente a la misma hora. Esto se mantuvo durante unos veinte días hasta que el Ejército retomó el control de la población. Hasta este momento a Argelia aún no habían llegado las autodefensas.

En otra ocasión, un grupo armado de la guerrilla entró a Sonsón a las 6 de la tarde disparando con intención de hostigar el comando de la policía, que solo contaba con ocho uniformados. Inmediatamente la comisión humanitaria le salió al paso y después de dialogar con ellos, los guerrilleros se retiraron, pero prometieron regresar a las 5 de la mañana del día siguiente a tomarse el comando. Al día siguiente a esa hora, la comunidad había formado dos grupos de unas doscientas personas que con velas encendidas rodearon la manzana del comando. Cada grupo le daba la vuelta a la manzana en una dirección distinta, mientras el otro grupo permanecía al frente del comando. El anunciado ataque de la guerrilla no se realizó.

En noviembre de ese año dos individuos no identificados llegan a la residencia del concejal Alonso Gaviria, ubicada en el barrio Buenos Aires, y lo asesinan, estando aún en la cama.

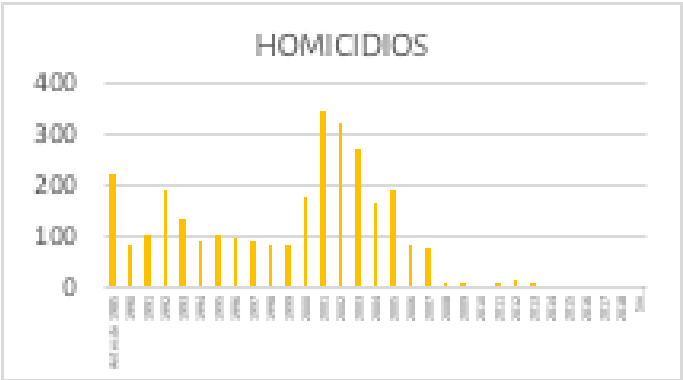
Sin embargo, poco a poco las acciones de los ilegales bajaban de intensidad gracias a la intervención de la Asamblea Comunitaria que ganaba posicionamiento frente a ellos y a las acciones del Estado que también empezó a recuperar la institucionalidad, aunque no totalmente.

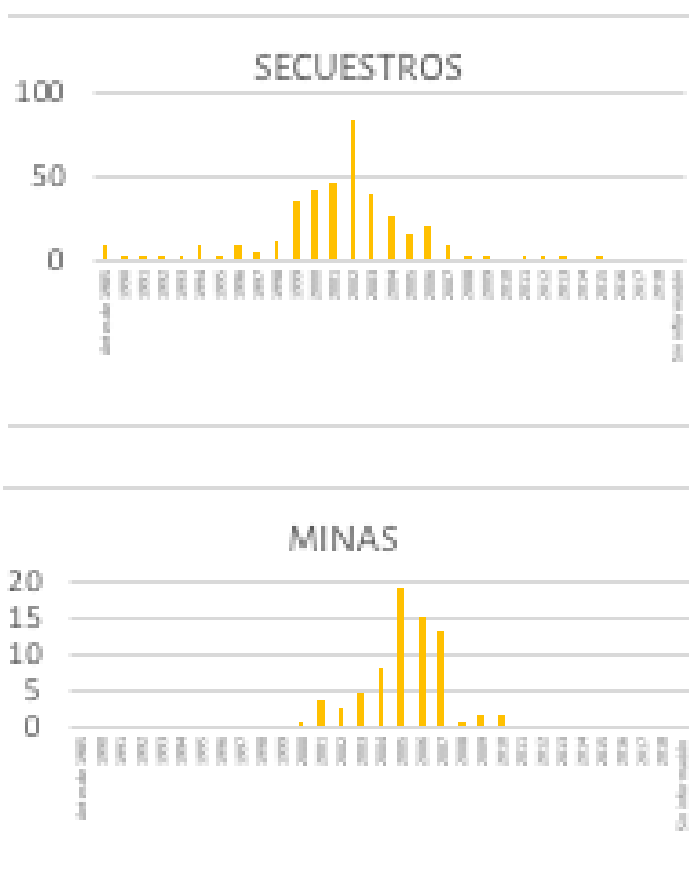
El siguiente cuadro hace evidente el número de hechos victimizantes entre 1990 y el 2018 en Sonsón:

AÑO	DESPLAZAMIENTO	HOMICIDIOS	SECUESTROS	MINAS
Antes 1985	102	219	9	0
1990	77	84	3	0
1991	83	103	1	0
1992	198	189	1	0
1993	162	134	1	0
1994	278	89	10	0
1995	292	103	1	0
1996	543	96	10	0
1997	404	89	6	0
1998	554	82	11	0
1999	616	82	37	0
2000	1.486	177	43	1
2001	2.073	343	48	4
2002	3.384	322	84	3
2003	4.156	271	41	5
2004	2.181	164	27	8
2005	2.251	190	17	19
2006	1.692	86	20	15
2007	1.587	78	9	13
2008	956	9	2	1
2009	445	10	3	2
2010	249	0		2
2011	180	2	1	0

2012	166	15	2	0
2013	127	9	1	0
2014	142	0		0
2015	101	0	3	0
2016	17	0	0	0
2017	24	0	0	0
2018	29	0	0	0
Sin información	2	0	0	0

Fecha de Corte: 1 enero 2019. Cuadro N.1. Hechos victimizantes entre 1990-2018





FUENTE: [Cifras.unidadvictimas.gov.co/Home/Vigencia](https://cifras.unidadvictimas.gov.co/Home/Vigencia)

El cuadro anterior nos muestra la evolución de cuatro hechos victimizantes a partir de 1985. Puede verse claramente que los hechos de violencia empiezan a aumentar de manera progresiva a partir de 1992 en el caso del desplazamiento y los secuestros, cuando los actores armados ilegales que hacían presencia en la población, como las Farc y el ELN, comenzaban su escalada de violencia. Desde 1985 se mantuvo una tendencia alta en los homicidios, que, aunque no comprometen del todo a los actores armados ilegales, si hicieron que aumentaran estas cifras. A partir de 1998 la cifra de homicidios y demás hechos victimizantes se dispara, lo que nos muestra el accionar conjunto de guerrilla y paramilitares, una confrontación en la que llevaron la peor parte los civiles, pues la mayor parte de estos actos corresponde a esta población. Picos más altos de esta violencia se dan entre el 2003 y 2005 y comienza su disminución hasta el 2007.

En resumen, entre 1985 y 2012, fueron desplazadas de Sonsón 16.836 personas ²⁴ (Uariv, 2013) que representan alrededor del 40 % de la población estimada para el municipio en 1993 y se calcula que el 32.8 % de su área se encuentra afectada por el despojo y el abandono de tierras (Forjando Futuros & IPC, 2012) ²⁵. Además, Sonsón fue receptor de población desplazada de Argelia y Nariño y alrededor de 4.638 personas llegaron entre 1999 y 2012 huyendo también de la guerra (CODHES, 2012) ²⁶.

La cantidad de civiles victimizados, ratifica que las acciones violentas desarrolladas fueron contra la población civil, especialmente la campesina, a la que irónicamente decían defender. La disminución de las cifras a partir del 2005, la efectividad del accionar paramilitar y la retoma los territorios por parte de la fuerza pública, con acciones como el Plan Patriota en el país y en el Oriente de Antioquia, la operación Marcial, entre otros, durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez. A lo que se suman además los acuerdos de paz de Uribe con las autodefensas cuando se desmovilizaron más de 35.000 combatientes.

4.6. La situación tiende a normalizarse

La retoma de la institucionalidad por las autoridades empezó a darse en esta zona con la toma de la Pinera, un centro recreacional construido hacía poco, durante la alcaldía de los Patiño, y al que las autodefensas habían convertido en su cuartel.

La retoma de este lugar se hizo una mañana de junio de 2002 por parte del Ejército. A nivel del Oriente antioqueño la situación empezó a cambiar cuando durante el gobierno de Uribe, entre marzo y septiembre de 2003, se lanzó el “Plan Marcial” donde se empezó a recuperar el control del territorio y a darle golpes contundentes a los grupos ilegales.

24 Unidad para la Atención Integral y Reparación a las Víctimas. 2013. Informe Nacional de Desplazamiento Forzado en Colombia 1985 a 2012. Unidad para la Atención Integral y Reparación a las Víctimas. Bogotá.

25 Forjando Futuros (FFF), Instituto Popular de Capacitación (IPC). 2012. Restitución colectiva de tierras en Colombia. Una propuesta para cumplir con éxito la devolución de tierras en los 143 municipios de mayor despojo. Pregón Ltda. Medellín.

26 CODHES 2012. Sistema de Información sobre Derechos Humanos y Desplazamiento SISDHES.

“Las operaciones militares aumentaron, y en consecuencia se presentaron 215 bajas en las filas de la subversión, 85 capturas, 128 entregas voluntarias, 42 campos minados desactivados y 92 campamentos desmantelados”²⁷.

El segundo periodo de William Ospina terminó satisfactoriamente y entregó a su sucesor la población en mejores condiciones de la que lo recibió. En 2004 llega a la alcaldía Juan de Jesús Arroyave Ocampo, con una población que había superado en gran parte sus problemas de orden público, pero no cesaron las amenazas contra su vida. La Asamblea Comunitaria habiendo cumplido la misión para la que fue creada llegó a su fin durante esta alcaldía. La retirada de las autodefensas empieza a darse a partir de la Ley 975 de 2005, llamada de Justicia y Paz, cuando estos grupos comienzan a desmovilizarse; sin embargo, la desmovilización no fue completa ya que de ahí surgieron las bandas criminales –Bacrim-.

Pronto, también las Farc empiezan a desmoronarse por los golpes recibidos de manos de la institucionalidad y por las traiciones dentro de ese movimiento. En febrero de 2007 alias “Rojas” asesina a su comandante alias “Iván Ríos”, le corta una mano que le envía al comisionado de Paz de esa época, el señor Luis Carlos Restrepo, como prueba de su muerte, y Rojas, poco después, se desmoviliza. En agosto del mismo año, y a raíz de la presión del Ejército, se entrega en zona rural de nuestro municipio, en la vereda La Soledad del Corregimiento de Rioverde de los Montes, alias Karina.

Durante los dos periodos presidenciales de Juan Manuel Santos, la guerrilla de las Farc inicia con el gobierno una serie de diálogos en La Habana, Cuba, que dieron como resultado la firma un acuerdo de paz entre el comandante de esta guerrilla, Rodrigo Londó Echeverri, alias Timochenko, y el presidente Santos, el 26 de septiembre de 2016.

La comisión humanitaria cumplió un papel de primer orden en la liberación del alcalde William Ospina, secuestrado en dos ocasiones en el 2001. Organizando cadenas humanas alrededor de la Plaza Principal y marchas multitudinarias al cementerio, logró la liberación de este funcionario. Todas estas acciones de resistencia, por iniciativa de la comunidad, le dieron ánimo a la población y nuevos ímpetus al alcalde, que gracias a esto pudo reestablecer la gobernabilidad y envió un mensaje a los actores armados ilegales de que la población no estaba dispuesta a someterse a los dictados de ellos.

27 Observatorio del programa presidencial de derechos humanos y DIH. Panorama actual del Oriente Antioqueño. http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI_2161.pdf?view=1. (visto el 20 de septiembre de 2016): 6.

5.

RECONSTRUYENDO LA MEMORIA DESDE LA VOZ DE LAS VÍCTIMAS

En este aparte se presentan los resultados de los grupos focales y las entrevistas que fueron realizados para esta reconstrucción. Se trata de la sumatoria de las voces de las víctimas, habitantes y vecinos de los territorios donde ocurrieron los hechos victimizantes, que marcaron la vida de las personas y las comunidades que los padecieron, y que en este ejercicio de memoria quieren resaltar.

5.1.

Violencia en Rioarriba

El centro zonal de Rioarriba está ubicado a unos dos kilómetros de Sonsón, por la vía hacia La Dorada y comprende las veredas de Rioarriba, San Francisco, La Palmita, Chaverras, Roblalito B, La Paloma y La Quiebra de San Pablo, y a la vez es salida para los corregimientos de Rioverde de los Montes y Rioverde de los Henaos. El Páramo de Sonsón queda en este centro zonal. La Vereda Rioarriba propiamente comprende no solo el lugar de los estaderos, sino que va desde la margen oriental de la carretera a Medellín, desde la Normal Superior, pasando por el Zacatín y llegando a las veredas mencionadas.

El grupo focal se reunió allí en 2016 y realizó cinco reuniones con la comunidad afectada para hacer memoria del conflicto armado vivido en este centro zonal. La zona, por su cercanía al páramo y por pasar por allí la vía que va hacia Nariño y Argelia y al norte de Caldas, estuvo muy afectada por las Farc que tenían en el páramo un campamento; fue afectada por el ELN ya que era vía de paso hacia los Rioverdes, donde este grupo tenía su campamento y, además, por las autodefensas que establecieron allí una de sus principales bases, en La Pinera. La vereda está cruzada por el Río Sonsón y, por su cercanía, es la zona donde tradicionalmente se encuentran varios estaderos y un centro recreacional que son frecuentados por la comunidad sonsoneña y por los turistas.

El primer trabajo con la comunidad fue elaborar una línea de tiempo sobre un mapa para hacer una secuencia de los hechos más relevantes. Segundo, una lectura de un pequeño documento para identificar cuáles son los actores, alianzas, intereses que se generaron allí. Tercero, hacer una especie de ritual generando sentimientos personales hacia quienes hicieron parte de la historia, para pintarlo desde lo simbólico.

En el mapa los asistentes identificaron varios hechos contundentes, algunos muy significativos que se habían presentado en este territorio. Se identificaron hechos como la masacre La Pinera en el 2002 y el desplazamiento a causa de una orden de alias Karina. Identificaron para este centro zonal un periodo de tiempo que va de 1990 hasta 2015. Algunos de los hechos son narrados por la propia comunidad mientras que otros son relatados por personas diferentes, pero que fueron actores de primer orden, y algunos son tomados de fuentes secundarias como periódicos o documentos.

5.1.1.

Línea de tiempo

Hasta 1990 esta zona fue tranquila y no se dieron mayores hechos de violencia. A partir de este año la situación comenzó a cambiar. A continuación, una serie de hechos sucedidos en esta zona y que fueron narrados en parte por sus habitantes y en parte basados en fuentes secundarias. Un lamentable hecho ocurrió en el páramo con una secuestrada:

“En el año 1999 entre La Quebra y el Páramo, veredas del Municipio de Sonsón, el ex viceministro de educación para la juventud Manuel José Jaramillo Giraldo y el ex asesor de paz de la Gobernación de An-

tioquia, Alex Lopera, llevaban el dinero para la liberación de la joven Patricia Jaramillo Giraldo, una tecnóloga agropecuaria, secuestrada el 23 de diciembre de 1998 por el frente 47 de las Farc". (Testimonio de asistente a grupo focal)

Otro de los asistentes señala que el 10 de marzo del año siguiente fue interceptado el vehículo en que viajaban, por integrantes del Batallón Granaderos del Ejército Nacional, quienes los abalearon y después de robarles los ciento cincuenta millones del rescate, los arrojaron al abismo en el sector del páramo de Sonsón. Cuando los arrojaron, una de las personas iba viva y fue la que alcanzó a llamar para que los auxiliaran. Al parecer, Patricia Jaramillo ya había sido asesinada por las Farc antes de estos hechos, lo que se presume, porque sus restos fueron encontrados en estado de descomposición.

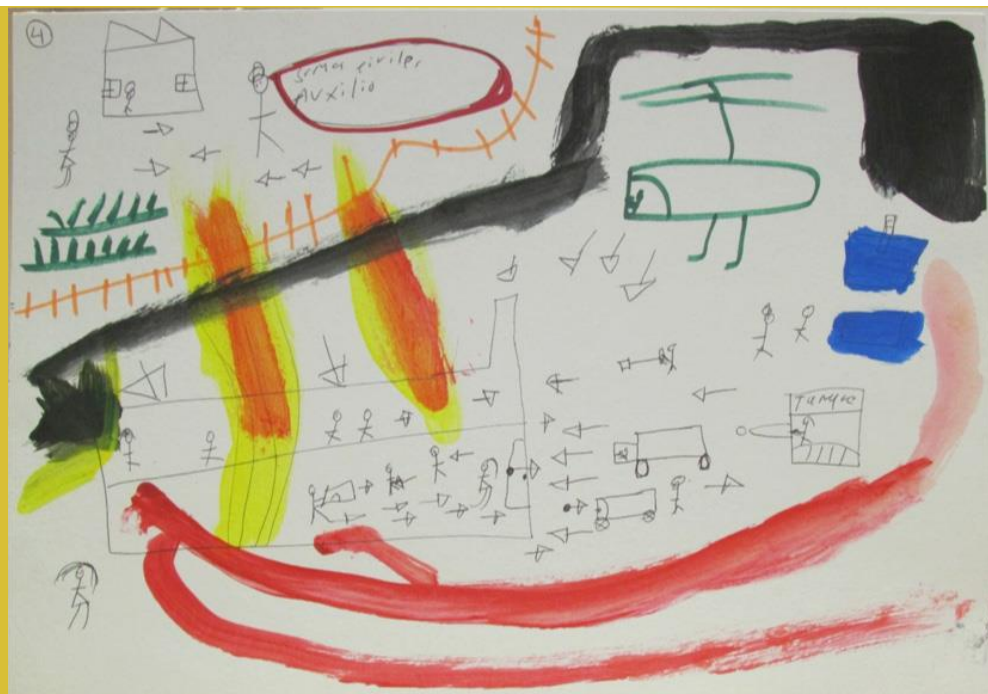
En mayo del 2000, los paramilitares se robaron un ganado en la Vereda San Francisco y lo bajaron a las seis de la mañana, guardándolo en un corral de una casa que estaba cerca de la vía principal. No solo lo guardaron allí, sino que le exigieron a la señora de la casa que les preparara un desayuno. La señora, con cuatro meses de embarazo, fue posteriormente detenida junto con su hija y ambas llevadas al comando de Policía. La policía requisó la casa y supuestamente encontró drogas, por lo que fueron presentadas ante los noticieros como traficantes de drogas, colaboradoras de los paramilitares y ladronas de ganado. Luego de salir, con la ayuda de un abogado, les tocó abandonar el pueblo esa misma semana por temor a la guerrilla, que estaba cerca de la vereda. Se fueron, desplazadas, para Medellín en el mes de mayo de 2001. En el mes de octubre, la señora regresó a Sonsón con dos de sus hijos, dejando a su hija en Medellín, donde se encontraba estudiando.

La señora narra el temor que sintió al volver a Rioarriba y ver la cantidad de grafitis de uno y otro grupo en todas las paredes de las casas. El 11 de diciembre de ese mismo año, antes que la señora regresara de nuevo a Medellín, en donde iban a estudiar sus otros dos hijos, las Farc al mando de Karina, entraron a su vivienda, sacaron a su cuñado que vivía en la misma casa, pero en otra pieza y lo mataron junto con un compañero, dándole seguidamente 24 horas a la familia para abandonar de nuevo la vereda.

Con respecto al desplazamiento, la comunidad dijo que el día 10 de diciembre del 2000, el frente 47 de las Farc, al mando de alias Karina, incursionó en un paraje de la Vereda Rioarriba. En dicho evento fueron asesinados dos habitantes y se ordenó el cierre y abandono del lugar, dejando como resultado el desplazamiento forzado de cerca de 20 familias que habitaban o dependían económicamente del funcionamiento de los

establecimientos. La orden fue dada directamente por alias Karina, el lugar permaneció abandonado por un año.

5.1.2. Los hechos de La Pinera



El 13 de junio de 2002 se dio uno de los hechos que marcó a los habitantes de este centro zonal y a Sonsón en general, fue la toma de La Pinera, por parte del Ejército. La Pinera era un centro recreacional construido en la alcaldía de Luz Amparo Patiño en Rioarriba y contaba con piscinas, sauna y turco, restaurante y un auditorio. Dicho centro fue tomado por las autodefensas como su cuartel y sobre su toma por el Ejército existen varias versiones. La primera de ellas es la del Estado, que se narra de la siguiente manera y se constituye como la versión oficial, dada en el siguiente parte de guerra publicado en el periódico El Portón:

El Capitán Atehortúa [nombre encubierto] a cargo de un grupo de soldados perteneciente al Batallón Juan del Corral, con sede en Rio-negro, recibió información de que tres guerrilleros del Frente 47 de las Farc, eran prisioneros de las autodefensas del Magdalena Medio. “Serían las cinco de la mañana del 13 de junio, relata Juan Alberto [nombre encubierto], cuando llegó un soldado y pidió hablar con el Comandante Juan [nombre encubierto]. Oí que le dijo que entregaran a los guerrilleros y que si no lo hacían la tropa estaba muy cerca y los atacarían. Entonces él se negó y dijo que enfrentarían el ataque”. Serían las 8 de la mañana, cuando en el pueblo se dejaron de escuchar los ecos de los disparos. Ese día los colegios no funcionaron. Apenas los negocios comenzaron a abrirse hacia las 9:00 a.m. A las 3:00 p.m. el Comandante de la IV Brigada, BG Mario Montoya Uribe, con todos los medios de comunicación del país trasladados en helicópteros de la Fuerza Aérea, dio su parte de victoria y dijo: ‘El operativo es fruto de operaciones contra las autodefensas en sitios aledaños, como La Paloma, La Quiebra, Chaverras y El Páramo, con resultado de 18 muertos y 11 detenidos’. Además, fueron incautados 26 fusiles, un mortero, seis granadas y una ametralladora, las cuales quedaron a disposición de la Fiscalía [...]

Hacía más de un mes que las autodefensas acampaban en el sitio conocido como La Pinera, a unos 10 minutos del casco urbano de Sonsón en la vía que comunica a esa población con los municipios de Argelia y Nariño. El sitio es un parque recreativo, pues cuenta con canchas de baloncesto, sendero ecológico, piscinas, cafetería y un restaurante... De acuerdo con versiones de los pobladores, todos en el pueblo sabían de su presencia allí. [...] Los tres guerrilleros los habían capturado en la vecina población de Argelia, donde las Acmm [Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio] entraron el pasado mes de mayo...

La Fiscalía logró identificar a 17 de los 18 fallecidos: Jesús Amado Cárdenas Nieto; Luis Javier López Montes; Luis Ángel Ocampo Muñoz; Nelson Díaz Henao (a. Jaime); Wilfer Alexander Cifuentes Alzate (a. Garrapata); Horacio de Jesús Martínez Henao (a. Macancán); Andrés Mauricio Ocampo Bedoya; Luis Antonio Trujillo Rúa; Ricardo Giraldo Ocampo (a. Cascarillo); Oscar Orozco Henao (a. Marrana

Taison); Germán Alexander Machuca Ruiz (a. El Rolo); Edier Alberto Marín Mayo (a. Hernán); Edwin Gutiérrez Velásquez (el tigre); Anderson Jeovanny Arboleda Ballesteros (a. Totoreto); Álvaro López Vallejo (a. José, de La Unión); Edwar Alonso Zapata Buitrago (a. Douglas); Diomedes López Tabares (a. Tonina); como NN aparece alias El Chavo...²⁸.

Después de este operativo, empezaron a circular varias versiones sobre esta toma, algunas de las cuales llegan a lo fabuloso. Un ciudadano dice que la masacre fue motivada por el interés de un coronel que pretendía lograr un ascenso, para lo cual reclutó varios jóvenes inexpertos, entre los que había menores de edad, que sin ningún entrenamiento fueron llevados a La Pinera donde les dieron revólveres y fusiles y allí el Ejército los asesinó al asaltar dicho lugar. Otros hablan de que un comando de las Farc bajó desde el Páramo y dio de baja a los paramilitares que se habían apoderado de ese lugar. Otros dicen que los paramilitares estaban de paseo o que fue un combate entre la guerrilla y los paramilitares. Pero las investigaciones de la fiscalía demostraron que entre los muertos no había ningún menor de edad y además casi todos habían prestado servicio militar en la policía y habían llegado allí voluntariamente.

"Ninguno estaba allí obligado. Ellos se fueron voluntariamente porque les ofrecían plata, y de ver que no había que hacer en el municipio, se iban. Les decían que les iban a pagar seiscientos, setecientos mil pesos, del 2001 al 2003 eso era mucha plata. Y de hecho el hijo de una amiga mía se fue por eso, a ellos no se los llevaron obligados; era un bachiller y el sueño era llegar a ser policía, pero por su situación económica no lo logró, y cuando le ofrecieron plata los paramilitares, se fue e hizo parte de ese grupo armado. No lo obligaron, el mismo se fue por su propia cuenta. Igual sus compañeros".

(Testimonio de asistente a grupo focal)

Los habitantes del centro zonal al hablar de este tema se muestran confusos y no coinciden al citar en número de bajas ni la fecha exacta del combate ni dan claridad de los hechos allí ocurridos. Pero, como dijimos más arriba, la única versión confirmada hasta la fecha es la oficial publicada por la prensa y que está respaldada por la Fiscalía y los organismos de control.

28 "Masacre anunciada", El Portón 30 de junio de 2002: 8.

Lo que sí aclara la comunidad, es que alrededor de este sitio estaba todo minado, y el Ejército, después del combate, estuvo todo el día desminando, además de que las víctimas recibieron indemnización.

Después de la toma, el sitio quedó casi totalmente destruido y desolado por más de seis meses, hasta el punto de que nadie se atrevía a entrar allí. La Administración Municipal, al año siguiente, propuesto por algunos de sus funcionarios, empezó a realizar acciones para recuperar el espacio, llevando diferentes grupos de personas e instituciones educativas a plasmar sobre sus destruidas paredes, los sentimientos de dolor y recuperar la confianza a este sitio.

El lugar fue finalmente recuperado y entregado por el municipio a la Universidad de Antioquia, donde está su sede desde entonces.

5.1.3.

Otros hechos violentos en la vereda

Con respecto al secuestro, los asistentes al grupo focal narraron un caso ocurrido en la Vereda La Palmita:

Un campesino de esa vereda llamado Alberto Arias, tenía algún ganado y por lo tanto era objeto de la visita de diferentes grupos armados que lo visitaban para extorsionarlo. En alguna ocasión llegó hasta su casa un grupo de las Farca extorsionarlo y como se negó a colaborarles, aduciendo que era persona pobre, le exigieron que entregara el ganado; él se opuso diciendo que el ganado no era de él, a lo que le respondieron que “así era mejor, que él no perdía” y comenzaron a arriarlo.

El campesino los llamó de nuevo y les dijo que “el ganado era a utilidades con él”, por lo que ellos se enojaron y continuaron arriándolo. Finalmente, el campesino les dijo que el ganado sí era de él y que era su única fortuna. Los guerrilleros no solo se llevaron el ganado, sino que también se llevaron al señor, advirtiéndole que era un secuestro y lo tuvieron todo el día andando con ellos, junto con otros dos compañeros más.

Uno de los compañeros era de Manzanares, de nombre Nelson Suárez, y otro de la Vereda La Palmita. En determinado momento soltaron a este último y le pidieron que se fuera para su casa, pero éste insistió en que quería seguir con ellos y ver el desenlace de ese secuestro. Caminaron por esas veredas todo el día y el muchacho de La Palmita se negaba a dejarlos hasta que finalmente, a las cinco de la tarde, los mataron a los tres.

Varios secuestros se presentaron en esta zona, eran cometidos en otros lugares y los secuestrados llevados a Rioarriba. Entre ellos, el de las dos jóvenes secuestradas por las autodefensas y trasladadas a La Palmita, que rescató la comisión humanitaria y del cual hemos hablado más arriba.

Luego, en el 2002, un grupo de las Farc al mando de Karina, entró a la zona urbana y tras un tiroteo, secuestró a Fabio Pérez y a su hija. Al pasar por el Rioarriba la guerrilla quemó varios estaderos y obligó a la población a desplazarse. En esa ocasión asesinaron al administrador del Estadero La Fogata, conocido como Gabrielito. La vereda estuvo abandonada en esta ocasión por unos 20 días.

La incertidumbre de los campesinos y pobladores de este centro zonal se hacía más amarga al entrar la noche, cuando los grupos ilegales llegaban a dormir en los patios y corredores de las casas. "Muy temprano, como a las 4 de la mañana, se levantaban y se iban solo para que dos horas más tarde llegara otro grupo armado a preguntar qué grupo había pasado la noche allí".

(Testimonio de asistente a grupo focal)

En el 2001 fueron sacados de sus casas tres campesinos, de nombres Alonso Ortiz, Gabriel Delgado y Albeiro Henao. Los dos primeros fueron asesinados por las Farc. El mismo día, fue secuestrado el tercero, por las autodefensas y asesinado al día siguiente. También fueron asesinados en esa misma época, Jorge Bedoya y Humberto y Oscar, parientes de Albeiro Henao.



Nombre de la obra: El horror de la noche

Autora: Marce

Fecha: diciembre 7 de 2016

Las extorsiones se hacían a casi toda la población. Todos los grupos ilegales lo hacían y hasta le decían a la gente: "usted le está colaborando a tal grupo, si tiene para ellos tiene que darnos a nosotros". Muchos habitantes de dichas veredas se quejan de que estos grupos los dejaron en la ruina. Algunos grupos pedían las vacunas cada mes y otros cada ocho días. A los lecheros les pedían cincuenta mil pesos y a los agricultores menos cantidad. "Esos grupos llevaban cuadernos donde anotaban los nombres de los extorsionados y la cantidad de dinero que les tocaba dar".

Las veredas que más sufrieron en el conflicto fueron las que pertenecían a los corregimientos de Rioverde de los Montes y de Los Henaos, muy cerca de este centro zonal. La guerrilla tenía allí sus campamentos con escuelas de formación para los guerrilleros, elaboraban los explosivos para fabricar las minas y con los que volaron los puentes de Tasajo y Rioarriba. Además se apoderaban de las fincas y ramadas de los campesinos para fabricar dichos explosivos.

En estas veredas los campamentos podían albergar entre 1.500 y 2.000 guerrilleros del 9º y el 47º frente de las Farc. En dichos campamentos eran entrenados jóvenes que venían de otros municipios y de Medellín, donde les enseñaban el manejo de las armas, a fabricar explosivos y a armar trampas. Estas trampas eran huecos profundos de casi dos metros por ochenta centímetros de ancho y en el fondo les clavaban una estaca impregnada de excrementos y la trampa era tapada con hojarasca. Se utilizaban contra el Ejército, pero también caían allí animales como perros y ganado.

La cantidad de minas sembradas en esas veredas era de tal magnitud que en algunas fincas se llegaron a sacar hasta 80 y se habla de que en alguna finca se llegaron a perder hasta cincuenta reses a causa de estas minas. Pero la comunidad aprendió a manejarlas; marcaban el sitio donde se encontraba y luego las sacaban para recuperar la pólvora que contenían, la que era utilizada para pescar o para comercializarla con muy buenos resultados.

Estas minas eran artesanales, fabricadas con urea. La parte más peligrosa de ellas era el fulminante. El desminado de esa región se hizo en parte por el Ejército y en parte por una compañía canadiense llamada Halo Trust, pero la comunidad prefiere hacer el desminado por su cuenta debido a la pericia que tienen en este campo y a la desconfianza en dicha compañía. Halo Trust desminó veredas como La Paloma, La Quiebra y varias veredas de este centro zonal.

A veces se cuentan casos anecdóticos. En la vereda Caunzal de Rioverde en una finca fueron sembradas más de cien minas por lo que tuvieron que abandonarla. El dueño fue donde un Cura que las conjuró y le pidió al propietario que regresara tranquilo a su finca. Este señor se fue y las sacó todas sin que le explotara ninguna.

Una de las veredas del Corregimiento de Rioverde de los Montes, Murringo, fue muy resistente a la entrada de la guerrilla desde el principio. Se comenta que un solo frente no podía entrar allí porque los mataban, y en varias ocasiones les mataron dos o tres guerrilleros, por lo que tenían que hacerlo en grupos hasta de cuarenta. Sin embargo, en otras veredas de este mismo corregimiento era un honor para la familia saber que sus hijos e hijas estaban con la guerrilla, pues esto les daba cierto poder frente a los demás.

En el 2006 se presentó un enfrentamiento cuando los carrotaques de la leche bajaron a Rioarriba a recogerla. Dos guerrilleros esperaban los carros para extorsionarlos, pero aquel día bajaron varios miembros de las autodefensas en los carros y cuando los guerrilleros se acercaron, comenzó un enfrentamiento. Cerca de allí había varios trabajadores, que al sentir la balacera corrieron a refugiarse en una casa. Los guerrilleros corrieron también hacia la casa, pero cuando llegaron les habían cerrado la puerta y fueron acibillados allí mismo.

En el grupo focal, los pobladores no hablan de fosas comunes ni de delitos sexuales cometidos por estos grupos armados.



Nombre de la obra: Collages de la guerra

Autora: Gloria Carmona

Fecha: diciembre 7 de 2016

A continuación, presentamos un cuadro que resume algunos mecanismos de violencia perpetrados por los actores armados en esta vereda:

Registro de mecanismos de violencia perpetrados por los actores armados en la Vereda Río Arriba ²⁹				
ACTORES	HECHOS	INTERESES	ALIANZAS	TIEMPO
Sin información	En la vereda La Quiebra, fue asesinada la profesora Rosalba Sánchez de Pareja en presencia de sus alumnos			16 de septiembre de 1996
Miembros del Ejército Nacional	Asesinato del ex viceministro de Educación para la Juventud y el ex asesor de paz de la Gobernación de Antioquia, en la vereda La Quiebra	Robar el dinero que llevaban para pagar el secuestro de una joven.		1999
Paramilitares	Se robaron un ganado en la Vereda San Francisco	Financiación		2000
Autodefensas	Dos jóvenes secuestrados en la Vereda Rioarriba	Generar miedo en la población		2000
Frente 47 de las Farc, al mando de alias Karina	Asesinaron dos habitantes y obligaron al desplazamiento forzado de cerca de 20 familias en la Vereda Rioarriba,			10 de diciembre de 2000
Farc	Asesinato de 3 personas Vereda La Palmita			2001
Autodefensas	Dos jóvenes de la Vereda Rioarriba secuestrados			2001
Farc	Asesinados dos campesinos.			2001
Autodefensas	El mismo día de los anteriores, fue asesinado un tercer campesino. Otros tres fueron asesinados por esa misma época.			2001
Frente 47 de las Farc/AUC	Se peleaban el territorio. Amenazas. Asesinatos. Desplazamiento	Apoderarse del territorio, obtener dinero	Militares, ganaderos, agricultores, comerciantes, lecheros. Estas alianzas se realizaban con los grupos al margen de la ley. Legales e ilegales	1990-2005
Farc	Ubicación de campamento en la Vereda Rioarriba, donde hacían retenes y cobraban vacunas	Fuente de financiación y ejercicio de poder		2001
Frente 47 de las Farc/AUC	Enfrentamiento en la Vereda La Quiebra.			Agosto 2002
Farc	Secuestro de Fabio Pérez en la Vereda Rioabajo			2002
Ejército	Masacre de La Pinera: 18 jóvenes sin entrenamiento militar, asesinados.	Un coronel necesitaba un ascenso.	AUC	13 de junio del 2002
Frentes 47 y 9 de las Farc	Violación, dinamitaron los puentes de Tasajo y Río Arriba, robo de ganado	Aislar el pueblo de Medellín y los demás municipios de la zona	ELN	2002

Farc al mando de Karina	Desplazamiento forzado de las comunidades y asesinato del administrador del Estadero La Fogata, conocido como Gabrielito.			2002
Farc	Llevaron para Río Verde	Extorsión	Entre los frente 47 y 9 de las Farc	2002
Sin información	Secuestro de tres jóvenes en la Vereda Rioarriba			2003
Farc y AUC	Enfrentamientos en la vereda Rioarriba			2006

29 Este cuadro fue construido a partir de las memorias compartidas por los participantes del proceso de memoria que adelantó la Corporación Conciudadanía en los diferentes núcleos veredales donde se realizaron los grupos focales y de la revisión de fuentes secundarias

5.2. Violencia en Tasajo

En la Vereda Tasajo se reunieron varias personas en cinco grupos focales durante 2016. Estos grupos focales, auspiciados por Conciudadanía, reunieron personas de veredas aledañas como Norí, Manzanares, Aures, Aures Guayaquil, La Morelia, La Honda y también, igual que en Rioarriba, hubo testimonios de Rioverde de los Montes y Rioverde de los Henaos, llamadas genéricamente como Rioverdes.

El centro zonal de Tasajo está ubicado al norte de la población, siguiendo la carretera que va hacia Medellín. La comunidad reunida en esos grupos habló de las experiencias vividas con los actores armados ilegales y de la violencia vivida en sus comunidades. Aunque se habló de la problemática desde 1980, la mayoría de los hechos contados se refieren al periodo entre 1998 y 2005, la época más álgida de la violencia.

El diálogo en estos grupos fue coordinado por Conciudadanía. Comenzó primero con una sensibilización donde los afectados exorcizaban sus recuerdos y los socializaban con el resto del grupo. En las siguientes reuniones se habló de la línea de tiempo del conflicto, los actores del mismo, las terapias y la resignificación del territorio. Algunas de estas experiencias se dan en forma de relatos y otras en forma de diálogos, tratando en lo posible que sean los mismos afectados quienes expresen con sus propias palabras sus experiencias, las cuales presentamos de una forma resumida, pero sin alterar el sentido de lo expresado.

Cuentan algunos casos de secuestro:

"Cuando secuestraron a don Baltazar Castañeda, en Norí, continúa otra mujer, y a don Alejandro Hernández en el año 2000, se presume que fue el Frente Carlos Alirio Buitrago, que era el que operaba en esta zona. Aquí mataron mucha gente, recuerdo también cuando tumbaron el puente. Ese día tiraron un camión al río y mataron un muchacho también junto al puente. Este puente de Tasajo fue tumbado 2 veces. Los del Frente Carlos Alirio Buitrago, subían carros con comida para el monte, les vaciaban la comida y los dejaban allá. Eso fue antes del 2000.

(Testimonio de asistente a grupo focal)"

En límites de Norí y Manzanares hubo enfrentamientos donde mataron dos hombres y una mujer. "Cuando se hacían los paros armados, en época de elecciones, nos tocaba salir caminando o a caballo a Sonsón a votar. La tensión que sentimos fue mucha. Aproximadamente en el 2000 hubo una desaparición, un hombre de apellido Zapata".

(Testimonio de asistente a grupo focal)

Después del 2000, llegaron los paramilitares de las AUC y una habitante de la vereda cuenta los hostigamientos recibidos por parte de este grupo armado:

"Aquí, en la vía de Tasajo, nos pararon los paramilitares, al esposo mío y a mí cuando veníamos de Sonsón de traer unos materiales para las hijas que estaban estudiando y ellos nos pararon y nos hicieron bajar del carro y nos decían que eso era para la guerrilla. A él lo citaron para que asistiera el otro día con toda la gente de la comunidad a una reunión en La Honda. Nos dejaron seguir y cuando llegamos a la casa se habían entrado y habían revolcado todo, hasta los colchones. Mis hijas estaban allá con el abuelo, o sea mi suegro".

"Alas ocho de la noche llegaban 40 o 50 personas armadas y con camuflado y se instalaban ahí en el patio de la casa y en el corredor. La situación era muy difícil, quedaba uno

en una incertidumbre y no éramos capaces de dormir”, dice otra asistente al grupo focal.

En esta zona, en resumen, todos los hechos que ocurrieron durante el conflicto armado fueron desatados por la guerrilla, luego por los paramilitares y el Ejército. Sin embargo, en muchas ocasiones, las comunidades no dan cuenta de las responsabilidades explícitas de cada delito, debido a la presencia de los tres actores armados en el territorio.

Una mujer de la vereda cuenta la siguiente historia de superación:

“En la zona no hubo mucho desplazamiento por la resistencia de la comunidad. Varias veredas de esta zona fueron desplazadas como Aures Cartagena y Manzanares. Desde los años 90 la comunidad viene haciendo resistencia, como decirles a los actores armados: no, no nos vamos de acá, aunque esté en juego la vida. A partir de 1996 en la comunidad de Norí teníamos un grupo de mujeres, que se inició con siete de ellas, llegando a quince, llamado Génesis. Nosotras trabajábamos una huerta, y a veces, estando trabajando, debido a los enfrentamientos, nos teníamos que tirar al suelo y taparnos con los colchones”.

“Teníamos -continúa-, una huerta que trabajábamos en comunidad. Cuando dejamos de trabajar la huerta, debido a que nos enfermamos, empezamos a conseguir reses y llegamos a tener doce. Por ese entonces hubo una capacitación que se llamó “de la Casa a la Plaza”³⁰ que duró dos años.

Yo había terminado el quinto de primaria y empecé a participar en encuentros regionales y municipales. Recuerdo que yo era muy tímida, yo casi no hablaba, no me atrevía a contestar, yo no sé cómo me superé...” -Hace una pausa para responder algunas preguntas y continúa-. “Del grupo Génesis nombramos representantes para conformar, en el 2001, una asociación municipal de mujeres llamada María Martínez de Nisser, la cual hasta el día de hoy todavía existe y fui posteriormente nombrada la representante legal.

30 “De la Casa a la Plaza”, proceso de formación, organización y participación ciudadana de las mujeres del Oriente, desarrollado por la Corporación Conciudadanía.

Tenemos varios proyectos: participamos en eventos, en encuentros, se trabaja el tema de los derechos humanos y de las mujeres, de los niños y de las niñas, el tema de violencia intrafamiliar, resolución de conflictos y proyectos productivos como la planta de agroindustria en la que se transforma fruta y hortaliza.

Aquí se mezcla lo comunitario, lo político y lo productivo y ahora la organización es un grupo muy consolidado, donde participan mujeres desde los 14 años hasta los 83 y con perfiles diferentes, desde campesinas hasta profesionales. La participación de la mujer ha tomado un rol muy importante debido a las circunstancias de la vida, yo personalmente desde la separación de mi esposo he logrado ser una persona que me recupero muy fácil. Ejemplo es que después del proceso “De la Casa a la Plaza” empecé a estudiar en la escuela de Norí en COREDI hasta el grado octavo, luego en Manzanares abajo terminé el grado 11° con mi hijo, y allí hice la media técnica en Informática.

Cuando terminé me presenté al SENA, a una tecnología en Administración de Empresas Agropecuarias, en El Carmen de Viboral, donde estudiaba una semana mensualmente. En el 2012 terminé y vi una convocatoria en la Universidad Nacional y empecé la carrera profesional de Zootecnia. Este año, 2017, terminé el ciclo profesional y en este momento estoy haciendo la práctica en la finca familiar. Mis 3 hijos han logrado también estudiar y salir adelante; la menor de las mujeres es Administradora de Empresas, la mayor es Sicóloga y mi hijo, el que fue mi compañero de estudio, hoy es el Gerente de Sontravel, una agencia de turismo que a su vez nos compra los productos que elaboramos en María Martínez de Nísser. Esta organización, María Martínez, ha contribuido con otra, la organización Mais (Mujeres Asociadas Independientes de Sonsón), a través de un proyecto de Promotoras de Vida y Salud Mental Provisame, que desde el 2013 han ayudado a la recuperación sicosocial de las mujeres del municipio.

La Asociación María Martínez de Nísser existe todavía y hacen parte de ellas mujeres de muchas veredas y barrios de Sonsón. De los Medios, Sirgua Arriba, Alto de Sabanas, El Brasil, Hidalgo, Los Potreros,

Sirgua, San Francisco, Tasajo, Manzanares Abajo, Aures Cartagena, Aures la Morelia, Roble y Norí.

Esta asociación ha contribuido en la formación sicosocial y material. Actualmente tenemos un contrato con el municipio sobre la administración del personal que se dedica a la manipulación de alimentos en el programa PAE, en los colegios urbanos, y contratos de alimentación y hospedaje para eventos, lo que nos ha ayudado a sostener la sede en Sonsón. También hago parte en el Consejo Territorial del Planeación y del Consejo Municipal de Desarrollo Rural”.

La experiencia y superación de esta mujer demuestra que aún en las condiciones más difíciles que trajo consigo el conflicto, hubo resistencia civil y que muchos habitantes de Sonsón, a pesar de estar en medio de la disputa armada, retomaron su proyecto de vida.



Nombre de la obra: Noches de terror

Autora: Gloria Nancy Posada

Fecha: diciembre 7 de 2016



Nombre de la obra: El retorno

Autora: María Amalia Arango

Fecha: diciembre 7 de 2016

5.2.2.

Otras vivencias de violencia en la vereda

La comunidad habla de la resistencia al salir de sus veredas y lo difícil que fue para algunos abandonar sus fincas. Con respecto a esto, un participante dice que “el Estado debe actuar desde unos principios de legalidad. Cuando una persona se desplaza el Estado la indemniza, pero cuando la persona se resiste a desplazarse, irónicamente la Ley no dice que también debe ser sujeto de reparación”.

Hablando del reclutamiento, cuentan que el ELN reclutó muchos jóvenes. Los guerrilleros de las Farc, donde actuaba Karina, secuestraron a don Enrique Ocampo, dice al-

quien, "y ella estuvo cerquita de la casa donde yo vivía en la Vereda Manzanares Abajo, y más arriba tuvieron campamento".

Una asistente al grupo focal, desplazada de la vereda Tasajo a Sonsón, cuenta lo que pasó con su hija de 13 años. Su nombre era Adriana María Betancur Rincón y la asesinaron en el 2002. La madre culpa de ello a las Autodefensas del Magdalena Medio y lo relata de la siguiente manera:

"Mi hija salió de la casa en la Vereda Tasajo a hacer un mandado al pueblo el 2 de junio de 2002, tomó el bus y en el puente de Tasajo; como había sido volado por la guerrilla, hizo transbordo a otro bus y cuando venía en el alto de La Honda, la bajaron del bus y solo fue encontrada el 27 de junio en el mismo sitio, pero ya muerta, tirada en una chamba. Fue encontrada por un trabajador de una finca vecina que, alertado por un gran número de gallinazos, se asomó encontrando un cadáver semienterrado con su rostro completamente desfigurado. Dicho trabajador se dirigió de inmediato a la Inspección de Policía a dar aviso del hallazgo; cuando las autoridades, acompañadas del cuerpo de bomberos, llegaron al sitio lograron establecer que se trataba de Adriana".

Ella cuenta que a partir de ese momento no pudo tener sosiego alguno, y para mitigar un poco su dolor, acudió a un programa de nombre Provisame (Promotores de Vida y Salud Mental³¹), donde encontró algún consuelo al conocer allí a otras víctimas.

Interviene de nuevo otra de las participantes, para aclarar que ella también tuvo ayuda sicosocial en unas tertulias y con las Promotoras de Vida y Salud Mental, afirmando que, gracias a ese apoyo, pudieron salir adelante. A partir de ese momento a ambas las unió el dolor y se apoyaron mutuamente.

Por otro lado, en el grupo focal los habitantes recordaron otros hechos victimizantes. Entre estos está en 1998 un enfrentamiento entre grupos armados y la Policía y la destrucción del puente de Tasajo en el 2002. Así lo narra una sobreviviente de la vereda:

31 Las promotoras de vida y salud mental – PROVÍSAME, son mujeres víctimas del conflicto armado con liderazgo comunitario que se forman para prestar los primeros auxilios emocionales a otras víctimas del conflicto armado en la metodología de "Apoyo entre iguales", proceso desarrollado en la época por Conciudadanía, en una alianza con el Programa por la Paz de la Compañía de Jesús y la Asociación de Mujeres del Oriente AMOR-

"Unos estaban atisbando en un monte, porque eso fue como por todo ese sector. Y después, ellos subieron como hacia Norí porque, en ese mismo tiempo, o en esa misma semana, fue ese enfrentamiento que desde mi casa se veía. (...) la hermana mía tuvo el niño, entonces ella vivía en Ventiaderos, una vereda cerca de aquí. Él tiene más o menos unos 20 años.

En el otro enfrentamiento yo estaba en embarazo, tenía un mes y yo casi pierdo a Andrea, es un milagrito de la vida (...) (llora), bueno, primero fue el puente pero ya voy a respirar y -continúa- hubo un enfrentamiento entre grupos armados. Había como guerrilla en estelado de Tasajo, yo vivía en Manzanares, pero yo los veía al frente, más adelante al parecer había trabajadores y al otro lado otro grupo armado.

Yo decía que Andrea es un milagro porque a mí me pasaban las balas por el piso, porque yo estaba en el medio del enfrentamiento (...) Tuve, pues, un embarazo muy riesgoso por eso. Entonces fue cuando vi que los guerrilleros perseguían a un vecino mío, le tiraron desde Tasajo hacia allá y le dañaron de un tiro una mano, le dañaron una mano, pero bueno, gracias a Dios no me pasó nada, a mi familia tampoco (...)

Y en este enfrentamiento nos tocó mucho, todo lo del puente, porque como siempre hemos vivido por acá, a mí me tocó todo lo que fue el puente y todos los enfrentamientos, y el de ese 4 de octubre cuando le pegaron el tiro a Carlos, porque no se me olvida la fecha, el 6 me llevaron al médico y al otro día ya tenía, una amenaza de aborto muy fuerte y me atajó la niña el doctor.

Yo me mantenía "sicosiada" a toda hora, porque pensaba que ya se los encontraba o que me los encontraba en el camino, pero igual, uno sí se encontraba esas personas, pero no, ni les decía nada no, esa gente uno se los encontraba, pero no me decían nada".



Nombre de la obra: Voladura del Puente Tasajo

Autora: Luz Estela Vera Bedoya

Fecha: diciembre 7 de 2016

Los habitantes de la vereda cuentan que los hostigamientos perpetrados por los grupos armados los obligaba a estar días enteros en sus casas sin poder salir, muchas veces escondidos debajo de sus camas y mesas para protegerse del fuego cruzado.

“Amí me tocó cuando quemaron los buses, quemaron como dos o tres buses allá en San Miguel (...) Los hicieron bajar, y a los buses les metieron candela. Yo vivía abajo en la curva y por esta carretera encontraron un muerto. A mí me tocó ver a Edilson que un día en la mañana, un miércoles, cuando nos dijeron que había un muerto abajito de la casa, bajamos y era Edilson, también me tocó verlo muerto”.

(Testimonio de asistente a grupo focal)

"El hijo de don Javier Díaz, ese me tocó a mí. Me tocó verlo boca abajo ahí tendido en ese pavimento, era de Manzanares. Eso fue aquí en Tasajo, entonces cuando bajamos, sí, un muchacho muy conocido pero ese muchacho se lo trajeron, y lo mataron acá. Fue en febrero, sí fue acá, porque yo vivía en La Curva, que nos tocaba, (...), subir en los carros y los muertos estaban por acá porque a mí también me tocó ver otro cuando iba subiendo y también cuando tiraron el camión de Néstor Ocampo al río".

(Testimonio de asistente a grupo focal)

Estos hechos, los habitantes de la vereda los ubican entre el año 2000-2005. Recuerdan que a algunas víctimas las secuestraban y muchas veces las incineraban.

"Los sentaban, los dejaban sentados. Era como la manera de expresar que ya como que los incineraran, era como la expresión al colocarle el helecho encima, de que les prendieran fuego, parecía(...). Al hermano de Claudio lo mataron el día que tiraron el carro al río Tasajo... Exacto, fue así. Aquí también estaba mirando, recordando, que los enfrentamientos, asesinatos, desaparición, los secuestros... Que fue cuando mataron la niña de Ninfa que la encontró arriba en la [vereda] La Honda. Y ya el del secuestro. El hijo de Ramón Orozco lo mataron arriba. Y el secuestro de don Roberto".

(Testimonio de asistente a grupo focal)

La comunidad recuerda que en esta vereda en el 2005, ocurrieron muchos secuestros y asesinatos. También dicen que los enfrentamientos entre las Autodefensas y la guerrilla fueron intensos dejando muchas víctimas a su paso. Ambos grupos armados quemaban carros y se apoderaban de los alimentos que eran para el consumo de los habitantes de la vereda.

"Es que secuestros fueron muchos, yo me acuerdo de don Roberto Castañeda y don Horacio Henao. Don Roberto y la hija; don Baltazar Castañeda, don Alejandro Hernández, don Guillermo Ospina, Agustín Hernández. Continúa refiriéndose a un asesinato Pues esa muerte la verdad no sé a qué grupo se la atribuyeron porque yo digo

que eso fue un grupo armado ilegal por la forma en que llegaron a la casa y lo mataron, pareciera ser que sí, ¿cierto?

(...)Pero sí pareciera que fue un grupo armado por la forma como lo mataron en la casa, ya acostado. Es que ya estaba acostado y lo llamaron y que se levantara y ahí mismo, en la puerta de la habitación lo mataron. (...)”

(Testimonio de asistente a grupo focal)

Sin embargo, a pesar de los asesinatos, la comunidad afirma que en la vereda no existen fosas comunes. Fue un territorio afectado principalmente por las amenazas, secuestros, enfrentamientos entre grupos armados y extorsiones. “Los paramilitares citaban a las personas de Manzanares y los de Norí una o dos veces en la Honda y allí les daban instrucciones de cuánto tenían que pagar”, afirma un habitante de la vereda.

“A mí me tocó ir con don Gildardo cuando íbamos para la Honda, pero llegando, lo cogieron. A mí me dijeron que al otro día tenía que estar allá a las nueve de la mañana con más gente de la vereda. Y entonces me dijeron: ‘usted váyase y mañana viene y lo recoge’. Así me dijeron. Y eso sí fueron los paramilitares. Pero, sin embargo, él se lo gró venir (...) Eso fue muy miedoso y nos tocó ver el enfrentamiento hasta las seis de la tarde metidos debajo de una mesa escuchando y como que ya sentía uno que pasaban las balas por la pared. Eso pasaba y uno creía que ya seguían otra vez”.

(Testimonio de asistente a grupo focal)

En la vereda El Tasajo, los habitantes dicen haber sentido mucho miedo gracias a la presencia de los distintos actores armados. La incertidumbre en sus vidas era una constante y sobrevivir para ellos, era un desafío día tras día.



Nombre de la obra: Voladura del puente el Tasajo

Autora: Luz Estela Vera Bedoya

Fecha: diciembre 7 de 2016

Registro de mecanismos de violencia perpetrados por los actores armados en el Corregimiento Tasajo ³²			
ACTORES	HECHOS	INTERESES	TIEMPO
ELN – Frente Carlos Alirio Buitrago – con Ejército	Enfrentamiento ELN – Frente Carlos Alirio Buitrago – con el Ejército en la Vereda Norí		2000 Aproximadamente
Farc	Bloqueo de la vía que comunica a Sonsón con La Unión, a la altura del sitio conocido como el Alto Guayaquil	Robar vehículos: uno de Colanta y otro con 250 pipetas de gas	Enero 13 de 2000
ELN	Tres enfrentamientos muy fuertes		1990 – 2005
Ejército	Asesinato en Aures Cartagena		2000 – 2005
ELN	Asesinato - Vereda Norí		1990 más o menos
Frente 47 de las Farc	Retenida de la guerrilla en la vía entre La Unión y Sonsón, pasar de la Vereda San Miguel,		Febrero 2000
ELN	Asesinato		2000 – 2010
ELN	Desaparición		1990 – 2000
ELN	Secuestro		1990 – 2000
ELN, Frente Carlos Alirio Buitrago	Secuestro de Baltazar Castañeda y Alejandro Hernández, de la Vereda Norí		2000
Farc – Frente 47	Secuestro en la Vereda la Honda		Antes del 2000
ELN	Reclutamiento forzoso en Manzanares Abajo Norí		1990 - 2000
ELN – Frente Carlos Alirio Buitrago	Voladura de puente en la Vereda Tasajo		2000
ELN	Vacunas, extorsión		1990 2000
AUC	Tortura en la Vereda La Honda	Castigar a supuestos auxiliares de la guerrilla y sacarle información	Después del 2000
ELN	Tortura en la Vereda Tasajo		1990 - 2000

Guerrilla, sin identificación del grupo	Voladura de puente en Tasaño	Impedir el paso de las comunidades y generar control	Julio 2002
Guerrilla, sin identificación del grupo	Asesinato de una niña de 13 años llamada Adriana María Betancur		Julio 2002
Tropas del Batallón Contra-guerrilla Corcel 1	Enfrentamiento armado y asesinato de un NN, identificado luego como un campesino llamado Luis Albeiro Gómez Escobar en la Vereda Norí, reconocido como falso positivo	Tener incentivos económicos y días de permiso	Enero 5 de 2005
ELN – Carlos Alirio Buitrago, Ejército	Minas antipersonales en la Vereda Norí		2000-2005

32 Este cuadro fue construido a partir de las memorias compartidas por los participantes del proceso de memoria que adelantó la Corporación Conciudadanía en los diferentes núcleos veredales donde se realizaron los grupos focales y de la revisión de fuentes secundarias

5.3.

La violencia en los medios

El corregimiento Los Medios, ubicado al sur de la población, llega hasta el Río Arma, el cual forma límites con Aguadas, Caldas. Además, por el oriente, llega hasta el Páramo y por el occidente hasta el Río Sirgua. Comprende todos los climas desde el cálido a orillas del Sirgua hasta el frío extremo en el Páramo, lugar que escogieron los grupos guerrilleros para establecer sus campamentos debido a lo inaccesible del terreno.

La mayoría de sus predios son pequeñas parcelas donde los campesinos han vivido ancestralmente del cultivo del café y últimamente del cultivo de aguacate, el cual se extiende por todo el municipio principalmente en la zona fría. Los grupos focales reunieron personas no solo de este corregimiento sino algunos del vecino Corregimiento Los Potreros; veredas de la parte alta del Páramo como Las Cruces, San José Las Cruces, Sirgua Arriba y Perrillo; de la parte baja como El Llano Cañaveral, El Rodeo, Las Brisas Caunsal Arriba, Caunsal Los Medios, El Rodeo, Arenillal y La Francia.

Entre todos hicieron un recuento de los hechos más destacados de la violencia por ellos vivida, el contacto con los actores armados ilegales, su experiencia, desplazamiento y resistencia a estos grupos, la cual es narrada aquí tratando de ser lo más fieles posibles a sus comentarios, pero tratando de no comprometer su integridad y su seguridad.

Hasta 1997 la vida allí era tranquila y sus mayores contratiempos eran por el clima o por evitar que sus veredas no quedaran incomunicadas por las lluvias en el invierno. Para empezar, todos/as, bajo una suave música, empezaban a escribir en hojas sus sentimientos de dolor, miedo, alegría, pesar, rabia, tensión y los depositan en una urna. Esto sucede en medio de un largo silencio con el fin de reflexionar sobre las secuelas de esta violencia y al final, como ejercicio de perdón, quemados para sanar sus mentes y sus conciencias.

LOS PRIMEROS BROTES DE VIOLENCIA EN LA ZONA



Nombre de la obra: La Masacre

Autora: Santiago Gallego Buitrago

Fecha: diciembre 7 de 2016

Desde 1995, o quizá un poco antes, empezaron a frecuentar este corregimiento los primeros guerrilleros pertenecientes al ELN, al mando de un comandante con el alias de "Pizarro", quien era calificado como un hombre joven y apuesto. "Cuando yo estaba en la escuela él iba a hablarnos a todas las que éramos grandecitas, como de 11 años, pero como le digo, no nos invitaba directamente, pero empezaba a animar a las muchachas", señala una habitante de la vereda.

Los participantes agregan que el grupo armado reclutó a varias mujeres, todas menores de edad. El grupo ilegal crecía gracias al reclutamiento de milicianos, "eran jóvenes que trabajaban en las fincas como informantes, pero luego se iban para la guerrilla".

La época de mayor reclutamiento en este sector fue en el 2000. "A todos los presidentes se los llevaban arriba, por allá por Las Cruces y uno no sabía si iban a volver o no". Estos milicianos también hacían trabajo político, según los relatos de la comunidad.

Ellos manifiestan que los guerrilleros iban por las casas exigiéndoles a los campesinos que tenían que prestarles la ropa de sus mujeres para que las guerrilleras salieran a Sonsón los domingos. "Sentía humillación cuando al salir el pueblo, veía a la guerrillera con la ropa y zapatos que nos habían quitado", dice alguien, y continúa. "También nos exigían comida y dormida en varias ocasiones y llegaban a exigir que la comida se la tenían que servir en el comedor como si fueran invitados de honor".

Las exigencias de la guerrilla también eran para todos los que tuvieran motos. Ellos se apoderaban del vehículo por periodos muy largos, por este motivo, muchos campesinos sentían la obligación de vender su medio de transporte.

La guerrilla estableció sus campamentos en el Páramo en las veredas San José de las Cruces y Perrillo. Allí los guerrilleros citaban a los presidentes de las Acciones Comunales donde les ordenaban hacer convites para arreglo de vías y hasta fijaban el salario que se les debían pagar a los participantes. "A todos los presidentes se los llevaban arriba, por allá por Las Cruces y uno no sabía si iban a volver o no", dice una mujer. "Esto es un secuestro", agrega otra.

Allí también llamaban a los campesinos a los cuales exigían extorsiones, por lo que muchos prefirieron abandonar sus pequeñas fincas ya que su capacidad económica no les permitía hacer estos pagos e inclusive con los presidentes de las veredas, la guerrilla enviaba mensajes a los que abandonaban sus fincas para que se hicieran presentes, lo cual aumentaba la incertidumbre y el temor a que fueran asesinados.

"En ese grupo tienen un hombre horrible que se pone a amenazar a las personas pidiéndoles que tienen que dar la plata, diciendo cosas, pero horribles (se refiere a las Farc). Amenazando a mi esposo con un arma. Una vez él llegó de Sonsón y le dijeron, "a ver la plata" y entonces se lo llevaron amenazándolo. Cuando mi esposo llegó a la casa, se fue de nuevo porque lo estaban esperando. Pero ellos llegaron más tarde y me preguntaron que dónde estaba él y yo le dije que en Sonsón. Él regresó, ya era de noche, y entonces sí, se lo llevaron y vino al amanecer y le tocó irse a buscar plata.

En algunas veces, cuando un patrón se desplazaba para evitar el pago de las extorsiones, la guerrilla les insinuaba a los trabajadores que siguieran trabajando la finca para ellos, pero nunca quisimos aceptarles el negocio. Todo esto causó en la zona una gran crisis de desempleo ya que las fincas que más ofrecían trabajo fueron abandonadas dejando a sus trabajadores sin empleo. En ese tiempo las fincas grandes que sostenían toda la gente quedaron solas; entonces eso fue en ese tiempo, más o menos por en el 2000"

(Testimonio de asistente a grupo focal).

Los habitantes de la vereda dicen que en el periodo de la violencia hubo personas desaparecidas. Entre esas víctimas nombran a "Lisdey" y a "Deisy", afirmando que esta última es del Caunsal y que tenía 14 años de edad.

"Yo recuerdo a tres hermanos que están desaparecidos, o que los mataron por esas montañas", dice otro, y habla de un José Rodríguez, del cañón del Arma, y ubican a los desaparecidos en Arenillal. "Eran milicianos de las Farc". Mencionan a Uriel Betancur, de Los Planes, pero no queda claro qué grupo armado le dio muerte.

Nombran también a Orlando Gallego, de La Hondita, en el 2000. "Él se fue para la guerrilla", dice una mujer. También hablan de una joven de La Hondita, que se fue con la guerrilla. "Por mi casa pasó esa muchacha una vez con uniforme, morral y todo por el patio de mi casa y fue la última vez que yo la vi", dice una mujer.

Nombran también a Orlando Gallego, de La Hondita, en el 2000. "Él se fue para la



Nombre de la obra: Impotencia

Autora: Alba Luz Torres

Fecha: diciembre 7 de 2016

guerrilla”, dice una mujer. También hablan de una joven de La Hondita, que se fue con la guerrilla. “Pormi casa pasó esa muchacha una vez con uniforme, morral y todo por el patio de mi casa y fue la última vez que yo la vi”, dice una mujer.

En 2002 la guerrilla del ELN bloqueó la carretera que comunica el corregimiento de Los Medios con la zona urbana, lo cual llevó al desabastecimiento de algunos productos que no se producían en la región como arroz, sal, chocolate y aceite de cocina. También se represó el café principal producto de la región.

La comisión humanitaria de la Asamblea Comunitaria, medió en este conflicto y bajaron hasta la bodega de Sirgua donde entraron en contacto con la guerrilla y luego de un diálogo, el bloqueo empezó a romperse y se dio el intercambio de productos entre esta zona y la parte urbana

Cuando en el 2002 estaban construyendo una hidroeléctrica en Los Potreros, cerca de Los Planes, la guerrilla tenía mucha dinamita robada de ese proyecto y que guarda-

ba en la casa de los campesinos, lo que obligaba también al desplazamiento.

Hablan también de un joven que, cargando una mula con dinamita, ésta le explotó. Añaden que se trataba de un joven muy obstinado, que por más que le insistían que no se metiera con la guerrilla, finalmente lo hizo. "Su nombre era Johani y estaba muy adoc-trinado por la guerrilla ya que solo hablaba de las diferencias entre ricos y pobres y decía que quería la igualdad entre todos", añade alguien.

Algunos de los presentes dan versiones diferentes del mismo hecho, unos dicen que trataba de llevar un mercado para la guerrilla y otros que salió y no se volvió a saber de él y por tanto lo tienen por desaparecido. "A él le dijeron que no llevara esa carga porque lo estaban esperando, y él respondió que no, que él pasaba con esas mulas, que pasaba con ese mercado, y se encontró con el Ejército y (...) lo mató".

LA LLEGADA DE LAS AUTODEFENSAS

Por esta época las autodefensas comenzaban a llegar a esta zona lo cual puso a los presidentes (de JAC) de las veredas entre la espada y pared, ya que éstos, siguiendo órdenes de los guerrilleros, organizaban los convites los cuales eran supervisados directamente por ellos, pero luego los presidentes eran acusados de haber traído a estos grupos con el fin de obligar a la comunidad a trabajar, lo cual no era cierto. Quien primero es señalado de informante de las autodefensas en esta zona fue un conductor llamado con el alias de "Mugre", persona que conocía muy bien a la comunidad de esa zona y a la vez era muy reconocido por los vecinos.

La mayoría de los retenes de las autodefensas se hacían en el puente de la represa. Este sitio es una central hidroeléctrica cerca de la zona urbana y el puente era el único lugar por donde todos los buses de escalera y particulares debían pasar obligatoriamente, ya que no había más por donde cruzar el río y el embalse que allí se forma.

Era allí donde los grupos ilegales paraban las escaleras y los carros particulares y, con lista en mano, bajaban a los pasajeros y les revisaban su número de cédula. Si alguien aparecía en la lista de los ilegales, era dejado allí y generalmente asesinado. Allí también se requisaban los mercados, cajas y paquetes, con el fin de evitar que se entrara comida para la guerrilla. La represa era paso obligado para todas las veredas de los corregimientos de Los Potreros y Los Medios.

En diciembre de 2002 fue asesinado el profesor del Llano Cañaveral Pedro Hernando Osorio Álvarez, cuando éste llegó a la vereda a organizar la navidad comunitaria, fue asesinado en la puerta de la escuela por desconocidos. El presidente de la JAC de dicha vereda dio el aviso a las autoridades y esa misma noche las autodefensas lo acusaron de ser colaborador de la guerrilla por el asunto de los convites y fue obligado a desplazarse.

Esto nos muestra las dificultades de las comunidades campesinas, que, obligadas a servir a los intereses de un actor ilegal, el otro actor los acusa de ser un colaborador. Esta dificultad es la que hace que sean los campesinos los que paguen el precio de la guerra, sean sus víctimas, mientras que quienes dicen defenderlos se convierten en sus victimarios. Esta es la gran paradoja de la guerra.

La llegada de las autodefensas dio inicio a una serie de actos de terror, donde la gente era bajada de los buses de escalera, torturada y asesinada. A partir de ahí no se volvió a saber claramente quién asesinaba a quién, pues todos los grupos utilizaban los mismos métodos, los mismos uniformes, las mismas armas y practicaban el asesinato de unos y otros de la misma forma. "Mataron mucha gente por culpa del chofer, del que llamaban "Mugre", que era el que bajaba la gente de los carros". La telefonista del Llano Cañaveral Lina Marcela López García también cayó asesinada sin que se sepa su victimario, el 28 de febrero de 2003, igual que el profesor y hasta el mismo alias "Mugre" fue asesinado, dice una habitante de vereda.

Se habla también del asesinato del Presidente de la Acción Comunal de Arenillal, Luis Arturo Ospina Orozco, asesinado por las autodefensas y de varias personas de las que no se da el nombre completo, como una señora de nombre Doris, al parecer asesinada por la guerrilla, pues tenía dos hijos en el Ejército; lo mismo que a una mujer de nombre Durley, bajada de un bus de escalera en el sector de la Represa, quien fue torturada y asesinada, en el 2002.

Se habló de varias personas muertas en la vereda La Francia:

"Lo que pasó en esa época, dice un hombre, es que, a los líderes de las veredas, la guerrilla los ponía a hacer reuniones y a hacer convites y cuando los paramilitares se daban cuenta el fin de semana, los cogían allá, dice, refiriéndose a la gente que bajaban de las escaleras".

Esta situación hizo que las instituciones del Estado se ausentaron por mucho tiempo con sus brigadas de salud y se debilitarán las acciones comunitarias de los Copacos, Las juntas de acción comunal, la Federación de Cafeteros, guarderías, grupos de tercera edad, Sena y Colegios.

"La guerrilla enviaba a los campesinos a comprarles no solo mercado, sino ropa en los almacenes con el temor que eso les generaba, pues la gente conocida les preguntaba que para que compraban tanta ropa; además les exigían a los campesinos toda clase de favores. Los negocios de la vereda se acabaron y la comunidad tuvo que iniciar el desplazamiento". (Testimonio de asistente a grupo focal).

Ante esta situación, ningún finquero quería recibir trabajadores de otra parte. "Nosotros hemos recibido, pues, trabajadores toda la vida. Entonces llegaba gente de muchas partes, y ya se puso, que gente de otra parte, lo que era de Argelia y Nariño, no podían llegar".

Dar trabajo a un desconocido podía llevar a la muerte del trabajador o el patrón. Cuando alguien llegaba a pedir trabajo a una finca, los grupos armados exigían a los patronos, que, si no lo conocía, debían responsabilizarse de ellos. Si desafortunadamente el trabajador venía de una zona estigmatizada por algún actor ilegal como contraria, el patrón era acusado de estarlo protegiendo y podría causarles la muerte a ambos.

"Una vez estábamos acá, pero eso fue con las autodefensas, y bajó el carro a las dos, cuando se tiraron dos muchachos y ahí mismo les cayó la autodefensa, que "¿de dónde eran?", que "¿para dónde iban?", y entonces ahí mismo vieron a Tiberio y dijeron: "nosotros vamos para donde él, o sea para donde mi esposo". Las autodefensas le dijeron a Tiberio "si vienen para donde usted, usted responde por ellos". Y entonces, cómo les parece que le dijeron a Tiberio: "vea, nosotros dejamos esta gente, pero si usted se hace responsable y que si alguna cosa pasa, lleva (las consecuencias) usted y la familia". Y entonces dijo Tiberio: "yo no respondo por nadie, porque ahora está usted aquí haciendo una cosa y quién sabe si en otra parte qué habrá hecho". (...) y ahí mismo se los llevaron".

(Testimonio de asistente a grupo focal)

LA LLEGADA DEL EJÉRCITO

"En todo el corregimiento hubo enfrentamientos, en casi todas las veredas, en La Hondita, Sirgua Arriba, Arenillal, en todas. El de Las Brisas fue en el 2003", agrega una asistente.

A éste siguió el enfrentamiento en La Hondita, en junio del 2003, El Llano, el 11 de noviembre de 2003. "Perrillo quedó vacío en el 2008, pero el desplazamiento comenzó desde el 2005-2006. Más o menos en el 2003 comenzaron los bombardeos y entonces la gente se fue desplazando", dice una líder de la comunidad.



Nombre de la obra: Bombardeo

Autora: Pedro Pamplona

Fecha: septiembre 29 de 2017

La vereda que presentó mayores enfrentamientos fue San José Las Cruces, en el páramo, “por allá era la olla”. Ambas, Sirgua Arriba y Perrillo eran un corredor estratégico de la guerrilla. Los enfrentamientos entre las autodefensas y las FARC en esa región eran muy atroces según se deduce de lo dicho por todos. “Los civiles quedaban en medio de las balaceras”, añade otra asistente.

Así describe la comunidad el enfrentamiento en San José de las Cruces entre la guerrilla y el Ejército donde la comunidad tuvo que encerrarse en sus casas a raíz de la disputa armada:

“A medio día, los niños estudiando, los maestros encerrados en ese apartamento, niños llorando, niños muy traumatizados; no mataron civiles, pero sí mataron guerrilleros. Y los muertos ahí tirados en la carretera y en los potreros, las piernas tiradas en media carretera con botas y todo.

Esa vez hubo tres muertos, nos tocó pasar por encima de los muertos, por encima de las piernas, por encima de sus cabezas. En El Llano, ahí enseguida de la escuela también hubo enfrentamiento, el que yo le digo del 11 de noviembre que fue en el 2003, allá también estaban los niños en la escuela. Como esa gente quedaba ahí reventada por las explosiones y las tripas regadas, los perros comían y después los perros se morían al otro día o a los dos días hinchados”.

Evidentemente se refieren a la “Operación Marcial” que cubrió a todo el Oriente antioqueño. Llevada a cabo entre marzo y diciembre de 2003.

Después de la retoma de la institucionalidad, hubo un regreso importante de pobladores a la vereda, aunque muchos prefirieron no hacerlo.

Registro de mecanismos de violencia perpetrados por los actores armados en el corregimiento Los Medios ³⁴			
ACTORES	HECHOS	INTERESES	TIEMPO
Milicianos	Inteligencia, reclutamiento. Sapeo y extorsión	Conocimiento del territorio, supuesta cercanía de la comunidad con los milicianos	1990
ELN	Muertes selectivas, secuestro, minado	Dominio territorial	1990- 1993
Farc: Rojas y Karina	Explotación, tortura, violación y muerte	Dominio territorial, poder y dinero	2000
ELN	Bloqueo de la vía que va del corregimiento a la zona urbana	Presionar a la población civil	Nov 2002
AUC	Asesinato del profesor de la Vereda El Llano Cañaveral. Joven torturada y asesinada luego de ser bajada del carro de escalera	Señalado supuestamente de ser simpatizante de la guerrilla	2002
Paramilitares: Mugre, Pulgarcito y Fredy	Masacres, enfrentamientos y muertes	Sacar a las Farc del territorio, limpieza social y "contribuir al buen desarrollo del territorio" en supuesta alianza con la política	2002
AUC	Asesinato de la telefonista de la Vereda Llano Cañaveral	Señalada supuestamente de ser simpatizante de la guerrilla	2003
Guerrilla sin identificar	Asesinato del presidente de la JAC	Supuestamente por tener dos hijos en el Ejército	2003
Ejército	Abuso de poder, invasión del territorio, abuso a la comunidad, falsos positivos	Proteger a la gente, ahuyentar a la guerrilla, cuidar	2003 - 2005

34 Este cuadro fue construido a partir de las memorias compartidas por los participantes del proceso de memoria que adelantó la Corporación Conciudadanía en los diferentes núcleos veredales donde se realizaron los grupos focales y de la revisión de fuentes secundarias

5.4.

La violencia en La Danta

El corregimiento de La Danta se encuentra al oriente de la zona urbana del municipio y comprende las veredas Campo Alegre, La Flor, el Tesoro, La Hermosa, La Paz San Francisco, Mulato Alto, La Mesa, Santa Rosa, Santo Domingo y La Linda. Jerusalén aparece en algunas partes como vereda de La Danta y en otras como corregimiento de Sonsón. Para llegar a esta zona debemos tomar la Autopista Medellín-Bogotá o por la carretera a La Dorada, pues no existe comunicación directa entre la zona urbana de Sonsón y este corregimiento que se encuentra a más de 160 kilómetros. La idiosincrasia de sus más de 4.000 habitantes está más ligada a las poblaciones del Magdalena Medio como Puerto Triunfo, Puerto Boyacá y La Dorada, tanto por el clima cálido de esa región, como por sus costumbres, cultura e interacciones comerciales y económicas.

La Danta la fundó Juan de Jesús Hincapié cuando le compró las tierras a Jesús Aguirre en 1939. Fue este quien le dio el nombre de La Danta, por la cantidad de estos mamíferos que vivían en la zona. "Durante las tres primeras décadas del siglo XX inició un proceso de colonización en la región, que fue refugio de combatientes que participaron en la Guerra de los Mil Días³⁵". El 11 de septiembre de 1979 fue elevado a la categoría de corregimiento y allí se asentó desde el 5 de mayo de 1986 la cementera Río Claro, de la empresa Argos.

Al grupo focal llegaban unas quince personas víctimas de la violencia vivida en esta región a partir de 1990 hasta el 2010, contaron sus experiencias y sus expectativas del fin del conflicto. Fue en esta zona donde surgieron los primeros grupos de autodefensas a raíz del Decreto 3398 de 1965 que legalizó los primeros grupos de autodefensas campesinas, pasando a los grupos que se formaron a partir de 1970 como el Bloque Central Bolívar, Bloque Cacique Nutibara, Bloque Héroes de Granada, Bloque Metro, Bloque José Luis Zuluaga y las AUC.

35 Gallego Castro, Juan Camilo. Con el miedo esculpido en la piel. (Medellín: ed. L Vieco S.A.S, 2013): 26.



Nombre de la obra: Día tristes

Autora: Desconocido

Fecha: septiembre 29 de 2017

LOS PRIMEROS GRUPOS DE AUTODEFENSAS

A los primeros grupos de autodefensas surgidos en la zona para esta época fueron llamados "Los Macetos", posteriormente se les llamó "La Mano Negra", y cuando empezó la colaboración del Ejército con estos grupos, se les llamó paramilitares, en la época de Pablo Escobar.

Al rompimiento del Gobierno con estos grupos, posiblemente durante el gobierno de Samper o de Pastrana, empezó a llamárseles autodefensas campesinas y empezaron a buscar la fuente de su financiamiento en el narcotráfico.

"Resulta que en Colombia empezaron a salir grupos que peleaban contra la guerrilla, pero no se conocían mutuamente, entonces cuando la guerra de Pablo Escobar aquí en Antioquia, empezó a existir algo que el mismo Gobierno se dio cuenta que había gente que estaba en contra de la guerrilla y en contra de Pablo y empezaron a entrenarlos para que pelearan contra ellos -gente civil-, y por eso se llamaban paramilitares, porque nacieron de los militares".

(Testimonio de asistente a grupo focal)

Las autodefensas habían surgido, como ya lo dijimos, con el Decreto 3398 de 1965 y la Ley 48 de 1968 que dieron vía libre a los primeros de esta región, denominados Los Escopeteros y los Tiznados de Ramón Isaza, en la década de 1960. Cuando eso no se financiaba con el narcotráfico sino con donaciones de los ganaderos y finqueros de la zona. Refiriéndose a este primer periodo, dice una integrante del grupo focal:

"Lo primero que recuerdo que nos pasó era cuando tenía 10 años que cogieron una señora por allá en Caño Largo, la cogió, cuando eso le decíamos la chusma. Esa gente soltó la señora, nosotros vivíamos aquí arriba, un señor Pedro Aguirre vivía allá en todo el filo. Entonces cuando la señora llegó nos dijo que no nos quedáramos en las casas, que nos fuéramos para el monte.

A los tres días el padre de esta señora salió a La Danta a ver para dónde se había ido "la chusma" y regresó a su casa con don Pedro Aguirre, con la noticia de que un jefe de la chusma, al que llamaban "El Duro", venía en busca de unos de sus hombres que les habían matado.

El jefe de la chusma pidió a don Pedro Aguirre y a su compañero que les cuidaran el muerto mientras ellos bajaban a La Danta y subían de nuevo para Aquitania. Cuando subieron de nuevo, el Ejército venía desde Argelia con la noticia de que a La Danta se la había tomado la chusma, y cuando encontró cerca de la casa de don Pedro Aguirre a los jefes chusmeros almorzando, los rodeó y se inició un enfrentamiento.

El Ejército llegó y encontró esa gente ahí, los rodeó y los encendió a candela; mataron a Virgilio, mataron a una señora que venía volada de las Mercedes, la señora era de Argelia e iba para Argelia con el esposo y ahí la mataron. El Ejército los mató, mató al papá de don Virgilio, mató la señora, le pegaron un tiro a Pedro Pamplona en una mano. Aquí lo que había era conservadores, entonces atacaban los liberales, -refiriéndose a que la chusma era liberal”.

De este relato se infiere que ya desde la época de la violencia liberal-conservadora esta región había comenzado a vivir el conflicto partidista que dio origen a los primeros movimientos de autodefensas campesinas que se formaron para defenderse de la chusma liberal, que era un movimiento extremista surgido a raíz del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948.

NUEVOS GRUPOS POLÍTICOS SE ASIENTAN EN LA REGIÓN

Los primeros grupos que se asentaron en la región fueron las Farc y el ELN. Enseguida otros grupos de izquierda como el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario (Moir), el Movimiento Nacional de Oposición (Uno) y la Unión Patriótica (Up) hicieron presencia en la región. “Un día de 1978, mientras descansaba en la casa, aparecieron en La Danta los primeros guerrilleros: fueron cuatro hombres y una mujer, que se identificó como Teresa. Las primeras armas que vio en su vida la halló esa noche terciadas a las espaldas de los visitantes.”³⁶

Así nos describe Mario Bernal la llegada de los primeros guerrilleros de las Farc a La Danta.

“Luego las FARC hicieron una reunión y se presentaron en la vereda. Afirmaron que querían formar unos grupos de trabajo para reuniones, convites e incluso repartieron libros con su doctrina revolucionaria y dieron un plazo para que decidieran si participaban o no. Solo un hombre dijo que sí, el Mono Celín, pero los guerrilleros afirmaban que necesitaban por lo menos tres”.

36 Gallego Castro, con el miedo...: 28.

Una de las primeras incursiones de las Farc a La Danta se dio en 1982. En esa ocasión reunieron a toda la población en la plaza donde lanzaron arengas.

"Le estaba ayudando a mi esposo y un hijo mío va diciendo: "encima de la casa hay una gente armada". Unos guerrilleros pasaron y me dijeron primero a mí: "señora, vamos para el parque que no hay tiempo que perder. Su esposo también fue requerido". Yo salí con las dos niñas de la mano y, uno de ellos hablándole a mi esposo, le dijo: "oiga, usted también señor". Vea, a mí me dio una tembladera, a mí me dio de todo ese día, yo creí que yo me iba a morir. Tras de eso estaba con el periodo, oiga, me dio una hemorragia, me tocó devolverme".

La señora se devolvió a cambiarse de ropa para salir de nuevo y llegó a donde estaba su esposo esperándola. Sigue relatando:

"Me alcanzó un guerrillero y me dice: -"señora, ande más ligerito"-, y yo teniéndome la barriga porque me dio un dolor de estómago, nadie se imagina en ese momento lo que me dio. Entonces me dijo: -"ándeles más ligerito que no hay tiempo que perder"- Yo le dije: sabe qué señor, yo no puedo andar más ligero porque estoy enferma, entonces me dijo: -"si está enferma vuélvase para la casa, pero no se puede mover para ningún lado y dígame a su esposo que se devuelva con las niñas"- . Yo recogí las niñas y me devolví para la casa. Cuando terminó la reunión, les dijeron a todos que se fueran para sus casas, pero dejaron a un señor de nombre Manuel Gómez".

(Testimonio de asistente a grupo focal)

Otra persona de la comunidad agrega:

"El 26 de junio de 2001, las Farc bajaron de Argelia a La Mesa, vereda situada a 25 minutos de La Danta, con la intención de tomarse la vereda. Reunieron a la población y después de asesinar a cuatro personas el grupo se alejó y el domingo siguiente a la incursión, llegaron a la vereda Mulato donde robaron casi 400 reses y quemaron dos casas. Los días que siguieron hubo enfrentamientos por lo que

las veredas Mulato Alto, La Paz y San Francisco tuvieron que desplazarse. Estos enfrentamientos ya se venían presentando desde 1999 y tenían como su actor principal al ELN que fue el primer grupo en enfrentarse a las autodefensas lo que generó una alianza del ELN con los frentes 47º y 9º de las Farc, pero siendo el ELN quien más influencia tenía en la región”.

Los crudos enfrentamientos entre las autodefensas y estos grupos hicieron que los finqueros perdonaran la vida a los guerrilleros del ELN que capturaban, siempre y cuando se pasaran al lado de las autodefensas, con el fin de aprovechar su experiencia en el combate, lo que hizo que el ELN prácticamente desapareciera, al pasar todos sus miembros a las autodefensas.



Nombre de la obra: Desconocido

Autora: Yeimi Yuliana Salazar

Fecha: septiembre 29 de 2017

Para el 2004 solo quedaba en esta zona las FARC. Un excombatiente participante del grupo focal cuenta:

"Amí algo que me dejó muy aterrado de este frente, fue una vez que salimos a hacer un reconocimiento, fuimos ocho de un frente [de las Autodefensas] y de otro frente también Autodefensas fueron como 15, y llegamos a un filito y empezamos a tomar agua y me dio a mí por preguntar: oigan, ¿ustedes qué hacían antes de venirse para las Autodefensas? [...]. Entonces de los 15, 13 dijeron que habían pertenecido a la guerrilla".

La crueldad de la guerra en esta zona fue mayor que en otras regiones debido al uso indiscriminado de minas antipersonales, lo que dejó un gran número de lisiados y discapacitados de combatientes que cayeron en campos minados.

"En Mulato Alto, la guerrilla tenía una base y llegaron a sembrar gran cantidad de minas en la cancha de fútbol, de las cuales posteriormente se sacaron más de 47. Hubo necesidad de acudir a retroexcavadoras blindadas con el fin de limpiar de minas los caminos. Entre nosotros, como 40 que perdimos las piernas, fuera de los que se mataron entre bombas, todos de las AUC".

(Testimonio de asistente a grupo focal)

Las autodefensas hacían rondas por todas las veredas, llamadas registros, a donde iban y regresaban en la noche y en las que participaban los combatientes arrebatados a la guerrilla. La desconfianza de algunos combatientes hacia los reinsertados era mucha, lo que los mantenía alertas.

"A mí en la guerra siempre me enseñaron que no había que confiar ni en el amigo, con el que se dormía..... Entonces para mí ya no eran gente de confianza, pensaba que alguno de ellos se podía torcer como decíamos nosotros allá". (Testimonio de asistente a grupo focal)

Sin embargo, estos excombatientes de la guerrilla eran la principal fuerza de las autodefensas por sus conocimientos de táctica guerrillera y conocimiento de la zona.

EL NARCOTRÁFICO

El narcotráfico vino en la década de 1980 con Pablo Escobar, que había iniciado la época más terrorífica en esta zona al llenar de laboratorios de cocaína, ante una comunidad que tenía sus movimientos restringidos porque cualquier persona que por error entrara a estos laboratorios era asesinada. Fue la época más dura para la región. Para las personas que viajaban a esta zona, procedentes de poblaciones vecinas como Puerto Triunfo o Doradal, era un verdadero drama pasar por la destapada carretera, viendo gente tirada a lado y lado.

Tras la muerte de Pablo Escobar en 1993 la región del Magdalena Medio quedó en manos de pequeños grupos de narcotraficantes, que unos años más tarde se suman con los grupos paramilitares, los cuales en el 1997 constituyeron las Autodefensas Unidas de Colombia, en cabeza de Carlos Castaño. La región de La Danta y en general, el Magdalena Medio sonsoneño quedaba en manos de Ramón Isaza. La autoridad era ejercida por éste y por su yerno, llamado MacGyver.

Indudablemente, Ramón Isaza y MacGyver le dieron un manejo sui géneris al Magdalena Medio sonsoneño, al frente de las autodefensas de la zona. Contrario al modus operandi de las Farc, ellos se comportaron como verdaderos Robin Hood con su comunidad. "Cuando quedé embarazada, MacGyver me regaló 800 mil pesos, aunque yo ya tenía todo para el bebé. Él era muy formal", recuerda una mujer de poco más de 30 años.

A la vez que lo observaban como un hombre generoso y comprometido con su corregimiento, dejaron de llamarlo MacGyver para nombrarlo "El Señor". Caminaba rodeado por sus hombres y uno de sus más cercanos cargaba una mochila en la que guardaba el dinero con el que solucionaba sus problemas.

De acuerdo con Verdadabierta.com, el frente José Luis Zuluaga invirtió 6.336 millones de pesos en Sonsón, San Francisco y Argelia. En La Danta hizo construir la plaza de toros, el estadio, el hospital, pavimentó calles, construyó casas que luego regaló, reconstruyó el cementerio, hizo levantar placas polideportivas, escuelas veredales, pagó la funeraria de todos los ancianos, llevó energía eléctrica a las veredas [...]. Electrificó 14 veredas y a su vez, abrió carreteras que conectaban al corregimiento con otras veredas y municipios como San Francisco y Argelia. Conectó con una vía de 38 kilómetros el poblado

con el corregimiento de Guadualito en Argelia en donde invirtió 650 millones de pesos según Verdadabierta.com.

También construyó la vía terciaria de siete kilómetros entre la vereda La Mesa y el río Samaná; comunicó la vereda Pocitos, de Aquitania, con La Hermosa, también hizo abrir las vías entre las veredas El Remanso y Piedras Blancas y entre San Antonio y Caño Seco³⁷

Sin que esto justifique para nada la práctica del homicidio, sin que los exima de la responsabilidad por todos sus crímenes y sin olvidar que, al tomar la justicia en sus manos, la violencia desatada de estos grupos dejó centenares de inocentes muertos y de víctimas, y sin que sea motivo para recordarlos con alguna gratitud, no cabe duda de que el accionar de este grupo fue marcadamente diferente al de la guerrilla.



Nombre de la obra: Muerte selectiva

Autora: Luz Amanda Ríos Marín

Fecha: diciembre 7 de 2016

37 Gallego Castro. Con el miedo esculpido...: 49-50.

Mientras la guerrilla utilizaba a los civiles como escudos humanos en las tomas guerrilleras, las autodefensas de esta zona se proyectaban más a la población civil reemplazando el abandono en que los había dejado el Estado. Al no tener competidores en esta zona, las Autodefensas de Ramón Isaza convirtieron esta región en un feudo donde ellos eran los que ejercían todos los poderes del Estado. Los funcionarios que allí estaban eran solo figuras emblemáticas sin ninguna autoridad.

Toda esta situación comenzó a cambiar a partir del 7 de febrero de 2006, la Ley 975 de 2005 permitió que 990 paramilitares se desmovilizaron en Las Mercedes, Puerto Triunfo, casi todos pertenecientes a las Acmm de Ramón Isaza³⁸.

Pero no todos los jefes querían entregarse, solo la presión del Estado, de la mano del comisionado Luis Carlos Restrepo, pudo lograr este cometido. Mucha gente en la región piensa que el proceso de entrega estuvo mal hecho. "Hicieron un proceso tan mal hecho y tan ligero para legalizar lo que ya tenían. Y los grandes están extraditados". Se quejan de que no les cumplieron los acuerdos firmados.

"En este momento hay gente en La Danta que no tiene ni la mitad de un mínimo para vivir, si viene un grupo armado y le ofrecieran en este momento un millón de pesos para irse, muchos muchachos lo pensarían y se van, por falta de empleo, por falta de oportunidad".
(Testimonio de asistente a grupo focal)

Sin embargo, la seguridad en la zona de La Danta ha sido buena en el proceso de reincorporación y la comunidad asegura que la presencia del Estado ha sido permanente en este proceso.

LA VIOLENCIA SEXUAL

A pesar de que los paramilitares fueron aceptados como grupo de vigilancia antisubversivo, ellos también ejercieron violencia sobre la población civil. Una de las acciones más recordadas y que dejó grandes marcas en la población civil fue el abuso sexual. De hecho, uno de los participantes del proceso de memoria en el municipio afirma que "[...] se podría asegurar que la población actual del corregimiento de La Danta es producto de la violencia sexual".

38 Gallego Castro. Con el miedo esculpido...: 56.

OTRAS VIOLENCIAS EN LA VEREDA

Consulenguaje particular, una señora narra cómo llegó a La Danta en esa época.

"Yo llegué en 1982 a Puerto Triunfo con mi esposo, nosotros éramos totalmente desconocidos por acá, éramos forasteros, pero yo tenía una prima en Puerto Triunfo a donde llegamos. Mi esposo se colocó a manejar un carro de Sotradoral. Como a los cinco meses me dijo que el señor dueño del carro le estaba diciendo que teníamos que venirnos para La Danta del todo, porque el carro tenía que permanecer acá, porque todos los días tenía que hacer la línea de las seis de la mañana. Cuando eso no había sino cuatro carritos acá".

La señora se vino con temor por la fama de violencia que rodeaba a La Danta en esa época.

"Me metían mucho miedo porque cuando nosotros llegamos estaba el apogeo de la violencia, que uno venía de Doradal. Doradal eran unas tres casitas también al lado de la vía, recién hecha la autopista, uno venía con ese miedo porque en el trayecto de Puerto Triunfo a Doradal eran muertos por lado y lado de la carretera, veía uno sombreros cerquita a las alcantarillas o en las cunetas de la autopista, veía uno los sombreros y era preciso que por ahí estaba el muerto".

Para ese entonces La Danta aún era una región olvidada de Sonsón.

"No había energía, acá cuando nosotros llegamos el acueducto lo estaban apenas construyendo, hacían convites para uno ir a hacer brechas y a enterrar tuberías y todo eso. A nosotros nos tocó eso, ayudar, llegar y empezar a trabajar en eso, colaborar en la construcción del acueducto. Había una planta eléctrica que le vendían a uno el servicio para un solo bombillito y la prendían a las seis de la tarde y la apagaban a las nueve de la noche".

Es que cuando nosotros llegamos acá eran muy poquitas las casas de material que había, de resto eran unos ranchitos en iraca y en tabla. Yo digo que por ahí unas 500 personas más o menos. El parque

no existía, eran unos voladeros y eran donde colocaban unas mesitas los carniceros.

Cuando mi esposo dejó de manejar el carro de Sotradoradal para montar su propio negocio, mi marido colocó un taller de mecánica, entregó ese carro y primero puso un monta llantas y luego el taller de mecánica. Allí le hizo un trabajo a un señor, la tapa del volco de una volqueta y ese señor se fue de acá debiéndole esa platica”.

Durante seis meses esperaron a que el dueño de la volqueta, o su mujer, que quedó encargada, pagaran la plata.

“Entonces mi marido enojado por la necesidad y todo eso, paró la volqueta y le quitó la tapa. –“Esta tapa es mía y si él no me la paga se la voy a quitar y se la vendo a otro”- dijo el esposo. Ahí fue que nos echaron a los paramilitares y ya nos amenazaron por eso.

Yo me fui, hablé con don Ramón y le dije: vea, esto está pasando. Entonces él los llamó y los regañó”.

Esta situación, en vez de mejorar las cosas, tendió a empeorarlas, relata:

“Nos echamos de enemigos a todos, al comandante y al chofer de la volqueta; cuando eso el comandante era un señor que le decían “Campeón” y el chofer era MacGiver; después de que mataron a Campeón, él (MacGyver) empezó como comandante”.

A consecuencia de esto, la mujer se tuvo que desplazar.

“Al niño pequeño también me lo llevé, pero él no se quiso quedar conmigo allá en Villeta, que se quería ir para donde el papá y me tocó mandarlo mientras yo me quedé en Villeta con el grande. Él había un año que había terminado de prestar el servicio militar”.

La mujer regresó a La Danta, pero las amenazas continuaron, por lo que tuvo que desplazarse de nuevo. “Me dijeron que el otro niño estaba cogiendo malos caminos porque

tenía malas amistades, yo me mantenía pendiente de él, yo trabajaba en Villeta, vivía pendiente del niño, lo llamaba y le mandaba plata para que ayudara al sostenimiento”, agrega.

“Mientras yo estuve aquí, me mataron el pelado de Villeta. Y de ahí siguieron las represalias y quedé con el menor que entonces tenía 16 años. Me lo mandaron a amarrar, solo por desquitarse conmigo. Yo pasaba las noches enteras pegada de una ventana llorando cuando se llevaron el muchacho injustamente para una base solo por desquitarse, en tres ocasiones se lo llevaron”.

La señora, sacando valor de su corazón se enfrentó a MacGyver.

“Así me mate, pero yo tengo que decirle a usted la verdad, y delante de la gente se lo decía y eso es lo que mucha gente acá no entiende, yo siempre he trabajado por una comunidad y la gente a mí me ha dado muy duro por eso”.

Llora.

“Yo me vine a ponerle cuidado, ya se ajuició y ahorita a lo menos es un muchacho sano que trabaja, les ayuda a los demás muchachos que están por malos caminos, tiene su taller de mecánica, entonces los enseña a trabajar, les enseña mecánica, los enseña a manejar, para que ellos cojan un arte y no cojan malos caminos”.

Finalmente, agrega:

“A mí me han dado muy duro injustamente, siempre he trabajado por la comunidad y he estado ahí siempre; yo he dicho: si a mí me toca morirme por esta comunidad yo me muero, pero no dejo que hagan con la comunidad lo que les dé la gana”.

Registro de mecanismos de violencia perpetrados por los actores armados en el corregimiento La Danta				
ACTORES	HECHOS	INTERESES	ALIANZAS	TIEMPO
AUC	En la carretera a la vereda San Francisco, fueron asesinados Mauro Arias, campesino de 42 años y a los hermanos Arnoldo y Edgar Escobar Aguirre, de 28 y 27 años respectivamente y heridos dos más que fallecieron días después.			24 de agosto de 1996
Las Farc-EP	Voladura de puentes, incineración de buses, minas anti-personas, secuestro, atentados contra la infraestructura,	Búsqueda de dominio territorial.	Informantes o milicianos de la comunidad	1990-2008
ELN	Voladura de torres de transmisión de energía en el corregimiento de San Miguel	Afectar los intereses de la empresa		Octubre 1996
Paramilitares	Robaron un ganado en la vereda San Francisco			Mayo del 2000
Farc	Reunieron a la comunidad. Asesinato de 4 personas en la vereda La Mesa	Informar a la comunidad sobre su llegada al territorio		26 junio 2001
Farc	Enfrentamientos, robo de 400 reses y quema de dos viviendas en la vereda La Mulato. Desplazamiento de las veredas La Mulato, La Paz y San Francisco	Medio de financiación y abastecimiento	Alianza ELN – Farc	Julio 2001
Paramilitares	Secuestros, asesinatos, retenciones, extorsión, violaciones.	Obtener dinero, generar terror y control territorial	Alianza con las autoridades y la comunidad	1990 -2005
Ejército	Enfrentamientos con las Farc y Autodefensas	Control territorial	Alianza con la comunidad	1990-2010

Policía	Enfrentamientos con la guerrilla, falsos positivos			1990
Frente 47 de la Farc	Retén y asesinato de 5 personas. Desplazamiento de 50 familias de las veredas Santa Rosa, Campoalegre, La Paz, San Francisco, La Mulato y la Hermosa			2003
Delincuencia Común	Robos, atracos, extorsión	Financiación		Todo el tiempo

39 Este cuadro fue construido a partir de las memorias compartidas por los participantes en el proceso de memoria que adelantó la Corporación Conciudadanía en los diferentes núcleos veredales donde se realizaron los grupos focales y de la revisión de fuentes secundarias

5.5.

La violencia en la zona urbana

Algunos ciudadanos cuentan sus experiencias con los grupos armados en los grupos focales de la zona urbana:

“Mi hijo se llamaba Jairo Alberto Arroyave Carmona, fue desaparecido el 1 de noviembre de 2005 en la vereda Las Cruces, cuando se dirigía a la vereda Perrillo a registrar cédulas, pues trabajaba como delegado de la Registraduría y fue retenido por el frente 47 de las Farc. El muchacho quedó desaparecido, dice la madre”.

Otra señora narra que vivía en la vereda Yarumal, en compañía de su padre y de un hermano, el cual tenía 2 niños, pero no con su esposa de la cual estaba separado:

“El 31 de enero de 2001 a las 7 de la mañana llegaron cinco paramilitares al mando de los cuales estaba “Huracán”, un reconocido y temido jefe. Allí mismo le propinaron cinco tiros a mi hermano Hugo de Jesús Henao Cardona, cayendo muerto en el corredor de la casa. Cuando mi Papá fue a verlo vio que lo habían amarrado de las manos y trató de auxiliarlo, pero ya era tarde. Mi padre, abuelo de los niños, se hizo cargo de ellos hasta que tuvieron suficiente edad para irse de la casa”.

Siete meses más tarde, el 13 de septiembre del mismo año, secuestraron al padre de la mujer y abuelo de los niños en una de las denominadas “pescas milagrosas” realizadas por el ELN en un sitio llamado El Alto de Guayaquil, en la vía a Medellín. En dicho asalto también fueron secuestradas varias personas entre los que se nombra a Ignacio Arias y otros más; en total, unas 8 o 10 personas que se dirigían a la feria de ganados de Abejorral.

A medida que pagaban la extorsión uno a uno los fueron soltando, pero a mi padre, que ya contaba con 77 años, lo dejaron 22 días, después de las presiones ejercidas por la guerrilla a la familia para pagar el rescate. Tan pronto lo soltaron, dicho señor empezó a vender la finca por partes, seguramente para pagar el rescate. Dejó para él solo un pedazo pequeño de tierra donde construyó una casa para vivir con su esposa y sus nietos; le fueron pagados veinte millones como reparación por su secuestro y con este dinero llegó hasta su muerte, ocurrida dos años después del secuestro.



Nombre de la obra: El Carro de la Muerte.

Autora: Alfonso Berrío y Jhon Jairo Sabogal

Fecha: diciembre 7 de 2016

John Jairo, quien había llegado a Sonsón como trabajador de Acuantioquia y que decidió quedarse a vivir aquí, cuenta la historia de la muerte de su hermano Juan Manuel Sabogal, en Granada, Antioquia, en 1995. "Él trabajaba en la estación de gasolina y allí atendía los carros de todos los que llegaban, entre ellos paramilitares y guerrilleros. A raíz de esto, la guerrilla del ELN lo asesinó a tiros llegando a su casa".

Otro ciudadano, hablando de las Asambleas Comunitarias, agrega que en el año 2001 Sonsón decide visibilizar a nivel nacional las víctimas del conflicto, porque siempre se hablaba de los actores armados de la guerra, pero nunca se hablaba de las víctimas.

"Y ellas tampoco se atrevían a hablar porque había temor de decir: ¿quién asesinó a mi hijo?, ¿quién asesinó a mi hija?, ¿quién la desapareció? Porque los actores armados hacían presencia en el municipio. Decidimos, a través de la constitución de una organización como la Asamblea Comunitaria, visibilizar a las víctimas del conflicto, poder contar su dolor, poder dignificar a aquellas personas que habían muerto, porque siempre que mataban a alguien decían 'eso fue que algo debía'.

Cuando realmente no se conocía a esa persona ni su realidad, entonces lo que se hizo fue ir contactando algunas personas de las que sabíamos que habían sido víctimas y les pedimos que si nos daban la posibilidad de contarnos su historia para nosotros poder reivindicar su nombre; y pedíamos también que nos regalaran una foto para mostrarla públicamente.

Recuerdo que hicimos la primera movilización, fue de la plazuela a la plaza con antorchas llevando las fotos; en esa ocasión hicimos un desfile con más o menos 30 fotos. Logramos poner las fotos un poco más grandes, colocar sus nombres, si estudiaban o no, qué hacían. Y luego de que hicimos ese desfile mucha gente nos dijo: 'yo también quiero que mi hijo esté ahí, yo también quiero contar lo que me pasó', y digamos que eso de alguna manera creció, se mostró como una experiencia en esa época a nivel nacional porque no tenemos conocimiento de que se haya hecho en el país.

Para esa época, aquí ya tenía presencia Conciudadanía y, digamos que de la mano de esa organización logramos empezar a formar la

Asamblea Comunitaria, que nació como producto del tema de las víctimas, e hizo visibilizar otras realidades de carácter social, económico y cultural”.

Gracias al secuestro de William Ospina, la actividad de la guerrilla en los municipios del Oriente antioqueño y el secuestro de la personera de Marinilla; los alcaldes de Marinilla, de Granada, de El Peñol, lograron por primera vez unirse. Ahí fue donde surgió el movimiento de alcaldes del Oriente antioqueño para bajarle la intensidad al conflicto. De allí surgió lo que conocimos en esa época como el Laboratorio de Paz, el segundo laboratorio de paz del Oriente antioqueño. William Ospina, fue uno de los líderes más significativos.

Tanto la guerrilla como los paramilitares tenían en sus filas hombres y mujeres inteligentes, pero también muy sanguinarios, algunos muy famosos. Entre los paramilitares estaban “Huracán”, “Fredy”, “Pedro Gorila”, “El Flaco Isaza”, “MacGyver” y “Galleta”. Entre la guerrilla “Iván Ríos”, “Rojas”, “Moña Blanca”, “Karina” “Santander” y “Comandante Pizarro”. Las amenazas de las Farc continuaron, lo que puso en riesgo las elecciones de 2002. Todas las mesas de la zona rural tuvieron que ser trasladadas a la zona urbana por amenazas de la guerrilla.

El secuestro también hizo parte de las actividades de los ilegales y con ello buscaban mejorar sus finanzas. En mayo de 2003 fue liberado José Ricaurte Panesso luego de 109 días de secuestro, lo mismo que Fabiola Pérez, ambos secuestrados por las Farc. Antes habían sido secuestrados Enrique Jaramillo, Obdulio Valencia y Alejandro Hernández, reconocidos finqueros y comerciantes. Se nombra también a Baltazar Castañeda y a un joven de apellido Pareja, quien vendía en la población la publicación “Alternativa”.



Registro de mecanismos de violencia perpetrados por los actores armados en la zona urbana ⁴⁰				
ACTORES	HECHOS	INTERESES	ALIANZAS	TIEMPO
EPL / ELN / Farc	Aparecieron por primera vez estos actores en la región: Argelia, Nariño, Samaná y Río Verde. Extorsión, secuestro, asesinato, cautiverio de don Joaquín Suárez por parte de las Farc	Ideológicos/Sociales / Políticos/ Económicos	No tuvieron ninguna alianza	1992- 1993
Frente Carlos Alirio Buitrago	En la carretera a Medellín en un sitio llamado el Alto de Guayaquil, cuando fueron quemados varios buses.			25 de octubre de 1992
EPL	Fue secuestrado durante 15 días el alcalde Juan Carlos Patiño Betancur.			1993
AUC	El fin de semana negro, 3 días, 8 personas asesinadas			24 de agosto 1996
Paramilitares	En la plaza de mercado, fue asesinado don Antonio Henao (Mi Negro), propietario de una finca cafetera.			25 de agosto de 1996
Guerrilla sin identificación del grupo	Incendian 4 buses de la empresa Sotransoda en el Alto San Miguel	Intimidación y control territorial		Agosto 1997
Guerrilla sin autor identificado	Secuestro de Baltazar Castañeda, Enrique Jaramillo, Heberto Cardona, Alejandro Hernández, Joaquín Suárez.			1997
Frente Carlos Alirio Buitrago del ELN	Retenes y secuestro a alcaldes (2) los Castañeda, los Hernández, los Valencia, los Otálvaro, hijo de Joaquín Álvarez, Jesús María Otálvaro y otros	Retenes y secuestro a alcaldes (2) los Castañeda, los Hernández, los Valencia, los Otálvaro, hijo de Joaquín Álvarez, Jesús María Otálvaro y otros		1999
Violencia generalizada por "limpieza social"	Muerte a jóvenes expendedores de droga y consumidores, prostitutas, atracadores y extorsionistas	Económicos y sociales. Disque por limpiar el pueblo de gente distinta	Alcaldes, instituciones, policías, líderes políticos y comerciantes	1999- 2005

Actor armado no identificado	Asesinaron al concejal Alonso Gaviria, en el barrio Buenos Aires,			noviembre del 2000
Guerrilleros del frente CAB	Combates con tropas del Batallón Juan del Corral. Alto de San Miguel:			febrero 19 de 2000
Autor sin identificar	Asesinato de los hermanos Bustamante en el barrio San José			Enero 2001
Guerrilla del ELN	El alcalde William Ospina es secuestrado dos veces			Mayo 2001
Paramilitares	Asesinato de Hugo de Jesús Henao Cardona,			2001
ELN	"Pesca milagrosa" en el alto de Guayaquil en la vía de Sonsón a Medellín y secuestro de varias personas	Conseguir recursos		2001
Guerrilla	Amenaza a las elecciones, todas las mesas de la zona rural fueron trasladadas a la zona urbana	Impedir las elecciones		2002
Farc al mando de Karina	Un grupo armado entró a la zona urbana secuestró a Fabio Pérez y a su hija			2002
Autor sin identificar	Asesinato de Gilberto Labriego Osorio			2003
Farc	Secuestro de varios comerciantes y ganaderos, de José Panesso y Fabiola Pérez	Financiación		2003
Frente 47 de las Farc	Desaparición de Alberto Carmona, funcionario de la Registraduría en la vereda las Cruces	Torpedear las elecciones		2005
Bloques Urabá y Magdalena Medio. Comando alias G Mac Gyber	Masacres, enfrentamientos, secuestro, extorsión. Muertes selectivas.	Sociales. Políticos. Ideológicos. Culturales		
Flaco e Isaza. Se comenta que los comandantes en Antioquia: General Ortega, comandantes de la policía, varios	En este periodo fue asesinado el jefe guerrillero Iván Ríos y en agosto del 2007 se entrega Karina		Administración municipal, comerciantes Gobierno Nacional	

Sijín / Policía / Militares	Falsos positivos	Intereses Personales	Policía, militares y paramilitares	1990-2000
Fiscalía	Detenidos militares por "falso positivo" del campesino de Albeiro Gomez en Sonsón, Antioquia	Hacer justicia		Octubre de 2010

39 Este cuadro fue construido a partir de las memorias compartidas por los participantes en el proceso de memoria que adelantó la Corporación Conciudadanía en los diferentes núcleos veredales donde se realizaron los grupos focales y de la revisión de fuentes secundarias

¿QUÉ PASARÁ EN EL POSCONFLICTO?

Fue una de las preguntas que surgió de uno de los grupos focales, donde los asistentes plantean el interrogante: ¿qué hacer con los desmovilizados que se acogen a la justicia, reparan a la víctima, piden perdón y se resocializan y quedan libres? Una integrante de la comunidad relata lo siguiente:

"Una persona que había estado en la zona antes, luego de pagar cárcel en el 2000 regresa como una persona rehabilitada que quiere trabajar, recuperar a su esposa y a sus hijos; a él le gustaba mucho trabajar, pide trabajo y el caso es que empieza a trabajar o jornalear en mi finca.

Me había pedido trabajo, yo le pagaba por día dándole la comida, pero no dormía en mi casa. Él me parecía muy buen trabajador y un día cualquiera había una misa en la escuela, eso fue el 17 de febrero del 2014, y yo le dije: si quiere ir a la misa se puede ir a las 3; yo me había ido adelante. Se fue a las 3 y estuvo en la misa y luego habló con el sacerdote para ver qué posibilidades tenía de poderse casar con la mamá de sus hijos.

El caso es que el hijo mío tenía el carro en la escuela, pero como este era muy pequeño, no cabíamos todos para volvernos para la casa. Entonces como él el trabajador tenía una moto y el hijo mío me dijo: -"mamá, si quiere váyase con él en la moto", pues con mi hijo venía el sacerdote y otras personas. Entonces el hijo mío se vino en el carro atrasito y yo salgo con el muchacho en la moto. Veníamos hablando, cuando arriba en la cuchilla empezaron los disparos, y nos

hicieron por ahí seis disparos, nos disparaban y nos disparaban, y él me decía: - "¿qué es esto?, ¿qué es esto?"-; y yo le dije: - ¡cómo que qué es esto si nos van a matar, nos van a matar! -.

Cuando le dije que nos iban a matar, fue que él cayó. Cuando él cae y cae la moto, yo me tiro para un lado y yo me devolví porque nos tiraban de los dos lados del monte, yo no supe si él quedó muerto ahí mismo. Yo me devolví corriendo y me miraba por todas partes porque yo tenía sangre, pero era sangre de él, yo no me alcance ni a rasguñar, ni a aporrear, ni me alcanzaron las balas, yo caí tendida en la carretera, me senté en una piedra porque se me pusieron los pies blanditos y cuando me logre parar nuevamente, corrí hacia el padre que venía más atrás y me dijo: "Qué hubo hija, ¿qué pasó". ¡Padre, están disparando, no siga, no siga que nos van a matar! Me dijo: "no hija, eso no es nada, esos son cazadores". Sí, padre, no siga que nos van a matar.

Él insistía que eso no era nada. Yo le decía al hijo mío y al padre: ¡lo mataron, yo sé que lo mataron! El hijo mío y el sacerdote fueron a asomarse y como a los cinco minutos bajaron y dijeron: "sí, allá está muerto".

Nunca se supo ni se investigó. La pregunta es: "¿con qué confianza le va a dar uno trabajo a una persona? Que si bien uno quiere ayudarle a recuperarse viendo la voluntad y el amor que él le ponía al trabajo, porque yo podría decir que él era un buen trabajador, y si uno corre peligro de esa manera, mire pues, entonces en este tema del post conflicto qué va a pasar, porque es que usted no va tener esa confianza o certeza de que no va a ser peligroso".

En este punto se alude a los procesos del DDRR (desarme, desmovilización, reintegración reinserción) que no solo implica las acciones del Gobierno con los desmovilizados, sino también la urgente necesidad de cambiar la manera de pensar... "pero somos la comunidad en general la que tenemos que desarmarnos y tenemos que desmovilizarnos", agrega una habitante.



Nombre de la obra: Grito de libertad

Autora: Regina Franco Marulanda

Fecha: diciembre 7 de 2016

Desarmarnos es dejar de usar cualquier instrumento físico o actitud que le haga daño a alguien y desmovilizarnos es quitar la conciencia y actitud de estar siempre a la defensiva o en posición de ataque tanto verbal, como física o psicológicamente. La paz requiere de todos y de todas. La paz es un proceso cultural grande, arduo, continuo y profundo. La historia de Colombia ha estado marcada por guerras y confrontaciones producto de una cultura autoritaria que ha concebido que el poder hay que obtenerlo por cualquier medio.

Con el proceso de paz hay una ganancia en el sentido de que los grupos armados ya se han involucrado en la negociación y tomaron la decisión de decir no a las armas, vamos a defender las ideas por medio de la política y la concertación. Pero la pregunta es muy importante, ¿qué va a pasar en este país cuando hay tanta desconfianza y cuando toda una sociedad aún sigue con una actitud guerrillera de considerar al otro siempre como el malo?

"¿Qué va a pasar con toda esta gente que se va a desmovilizar y que quieren trabajar, que quiere buscar otras oportunidades?, cuando uno está peligrando porque la gente dice: pues claro, eso le pasó por tener guerrilleros en la casa, eso pasa como el asunto de las mujeres cuando salen a divertirse y les pasa algo, o es abusada, todos creen que es porque se lo estaba buscando. Si estamos hablando de equidad y de igualdad de posibilidades para todos y todas, es necesario obrar distinto".

(Testimonio de asistente a grupo focal)

En los grupos focales también se hizo referencia a las acciones comunitarias para resistir y recuperarse en este territorio. Los asistentes a los grupos focales cuentan que no hubo casos de vacunas ni extorsiones entre ellos, solo lo hacían con las personas "pudientes".

6.

LA RESISTENCIA EN SONSÓN



Nombre de la obra: Retorno a nuestro campo

Autora: Donelia Orozco

Fecha: diciembre 7 de 2017

Las imágenes del horror y los daños de la guerra en Colombia son bastante frecuentes y hasta difundidas, no obstante, como sociedad nos hace falta comprender e incorporar las lecciones que dejan estos hechos para el presente y la construcción del futuro. Por su parte, las imágenes de la resistencia, las alternativas y las acciones que permitieron sobrevivir a los habitantes de los municipios y veredas afectadas por la guerra, son mucho menos conocidas y entonces nos impiden reconocer la potencia de las víctimas y aprender de sus acciones.

Es así como el interés de este texto es visibilizar, no solo la guerra y su acciones contra la población, sino también algunas de las experiencias de resistencia y reconstrucción del tejido social desarrolladas en el municipio, como la Asamblea Comunitaria, el proceso de apoyo psicosocial, el Costurero de Tejedoras por la Memoria de Sonsón y algunos materiales de autoría de los líderes/as que han participado en el proceso.

6.1.

Asamblea Comunitaria

Uno de los textos más importantes para comprender la violencia vivida en Sonsón entre el 2000 y el 2005 ha sido “Sonsón, ciudad de la esperanza. Asamblea Comunitaria Unidos por el Desarrollo y la Democracia”, documentado por Clara Inés Aramburo Siebert del Instituto de Estudios Regionales (INER) de la Universidad de Antioquia.

Dicho documento aborda, más que exigencia, la necesidad que tuvo la población sonsoneña de convocar a una Asamblea Comunitaria para buscar salidas al laberinto de problemas que se cruzaron en la vida de los sonsoneños y que los tenían postrados y convertidos en meros espectadores de una violencia sin límites. Del desgobierno de un grupo político que llegó con las primeras elecciones populares a partir de 1988 al destruir a una élite centenaria y que pretendió convertirse, sin lograrlo, en su reemplazo; del desbarajuste del tejido social destrozado por las drogas, la violencia intrafamiliar, una economía destruida, la crisis social y el cambio en los valores éticos de los jóvenes.

Todos estos problemas ya existían y venían desde tiempo atrás, pero con la elección de los primeros alcaldes populares, varios de ellos de una misma familia, la crisis estalló cuando dichos mandatarios, en lugar de gobernar para solucionar la grave situación del municipio, acabaron gobernando para ellos mismos y de agravar aún más la desesperada situación que vivía la población. Un movimiento cívico, creado desde 1990 y llamado

"Amor por Sonsón", vino a tirarle el salvavidas al municipio llevando a la Alcaldía en 1995 a William Ospina.



Nombre de la obra: El sol

Autora: Cnelia Valencia Ospina

Fecha: diciembre 7 de 2016

Durante su primer mandato, Ospina encontró una crisis de gobernabilidad tan profunda, que sus tres años fueron insuficientes para solucionarla. Ospina se propuso en los tres años de ejercicio como alcalde recuperar la gobernabilidad. Le fue difícil, pues la anterior administración no le dejó ni oxígeno para respirar. En estas circunstancias de nuevo los Patiños, en cabeza de Luz Amparo, se hicieron con la Alcaldía, hasta enero de 2001 cuando vuelve nuevamente William Ospina.

Al llegar a tomar posesión de su cargo, vio que solo podría remediar la grave situación social y fiscal del municipio apoyándose en la población. Para ello buscó el apoyo de un grupo de personas de diferentes organizaciones del municipio y la región que ya venían con la idea de una Asamblea Comunitaria, apoyados en la constitución del 91 y con la

asesoría de Conciudadanía, ONG que venía operando en el municipio, al igual que de grupos de mujeres como Mais (Mujeres Asociadas Independientes de Sonsón). Fue así como surgió la propuesta de un comité impulsor de una Asamblea Comunitaria.

Entre los problemas identificados por el documento “Sonsón, ciudad de la esperanza”, estaban: la baja productividad del campo, la falta de comercialización de los productos agrícolas, la falta de vías y la grave crisis fiscal por la que atravesaba el municipio. A esto se sumaba la llegada de los grupos armados que cada vez se acercaban más a la zona urbana, tanto guerrilleros como autodefensas y la postración de la comunidad que, sitiada por el miedo y el abandono, no se atrevía a reaccionar, permitiendo que los grupos armados fueran los que decidían por ellos e imponían su ley y eran los que regulaban el comportamiento de los ciudadanos, quienes, sumisos, tenían que encerrarse en sus casas y dejar en mano de los violentos la solución de todos los problemas, incluyendo los más insignificantes. En estas circunstancias, los atentados, los homicidios, los secuestros y el desplazamiento, no se hicieron esperar.

Después de varios años de crisis, la sociedad comenzó a reaccionar. Alentados por Conciudadanía, con la ayuda de la administración y con el ejemplo de los procesos exitosos que se habían llevado en el Oriente de Antioquia, los nuevos líderes comenzaron a surgir. Las primeras en reaccionar fueron las mujeres asociadas en Mais (Mujeres Independientes Asociadas de Sonsón) que, capacitadas por Conciudadanía en procesos llevados a cabo en Rionegro y Marinilla con diferentes grupos de mujeres, adquirieron la capacitación y resolución necesarias para acompañar estas experiencias en Sonsón. La idea de una Asamblea Comunitaria nació de ellas.

El secuestro de William Ospina en mayo de 2001 motivó a que esta Asamblea se reuniera nuevamente. Ya lo había hecho en una ocasión a raíz de la crisis fiscal del municipio. Pero esta vez, ante el secuestro del mandatario, se reunió para emprender las primeras acciones de resistencia frente a los actores armados.

La comunidad empezó a movilizarse y decirles a los actores armados:

“Somos nosotros los que decidimos nuestro desarrollo, nuestras alternativas, pero déjenos hacer... Alguien se atrevió a cuestionar a los actores armados y a los cuatro días ya estaba muerto. Eso nos enseñó que, si no estábamos unidos y fuertes, terminaríamos todos en una cuneta. Esto es un espacio de protección⁴¹”.

La Asamblea estaba dirigida por un comité impulsor que reunía los grupos sociales más importantes de la población.

Además de convocar a asamblea, el secuestro del Alcalde desató una de las movilizaciones más nutrida, persistente y conmovedora: la cadena humana. Todos los días a las 12 meridiano, al sonar del ángelus anunciado por las campanas de la catedral, los sonsoneños acudían a la plaza Ruiz y Zapata, principal espacio público de valor patrimonial en el centro urbano y lugar donde se aglutinan la catedral, la administración municipal, los centros de servicios y las casas de habitación más tradicionales y emblemáticas de la localidad. Tomados de la mano, en cadena, como símbolo de un pueblo unido proclamando la no violencia, rodeaban el parque entonando el himno a Sonsón, rezando y reclamando respeto por la vida de su alcalde, por la de todos los afectados por los actos violentos de los grupos armados y por la paz para sus pobladores. Esa cadena humana se mantuvo durante su secuestro (veinte días) y se prolongó hasta que los mismos pobladores fueron decretando su fin o la fueron reemplazando por otras formas de expresión⁴².

Pero un segundo secuestro del Alcalde, junto con su personero, sucedió en octubre de 2001. La respuesta de la comunidad fue contundente. De nuevo la comunidad se reunió en la plaza Ruiz y Zapata donde entonaron el himno a Sonsón y sacaron comunicados de rechazo. Inmediatamente prepararon una marcha al cementerio donde participaron más de 3.000 personas mostrando el descontento por la guerra. "En 2002, ya más establecida la Asamblea, se sacaron más comunicados que en 2001. Continuaron las marchas con la gran diferencia de que no se justificaba ninguna muerte, y el 'algo debía' no volvió a decirse".

En una de esas marchas con linternas, faroles, velas, se declararon "zona franca de paz en donde solo tengan cabida hombres de bien, forjadores de una sociedad nueva, no violenta, en donde el lenguaje de las armas no tuviera espacio, una sociedad que construya espacios y alternativas para una pacífica convivencia"⁴³.

41 Taller comunitario. Sonsón, febrero de 2003. Tomado de Aramburo, Clara Inés, documentadora. "Sonsón, ciudad de la esperanza..." INER, Universidad de Antioquia, 2003: 8.

42 Aramburo, Clara Inés, documentadora. "Sonsón, ciudad de la Esperanza". Iner, Universidad de Antioquia, 2003. 20.

43 Aramburo. "Sonsón, ciudad de la Esperanza...": 21.



Nombre de la obra: La Paloma de la paz

Autora: Miriam Naranjo

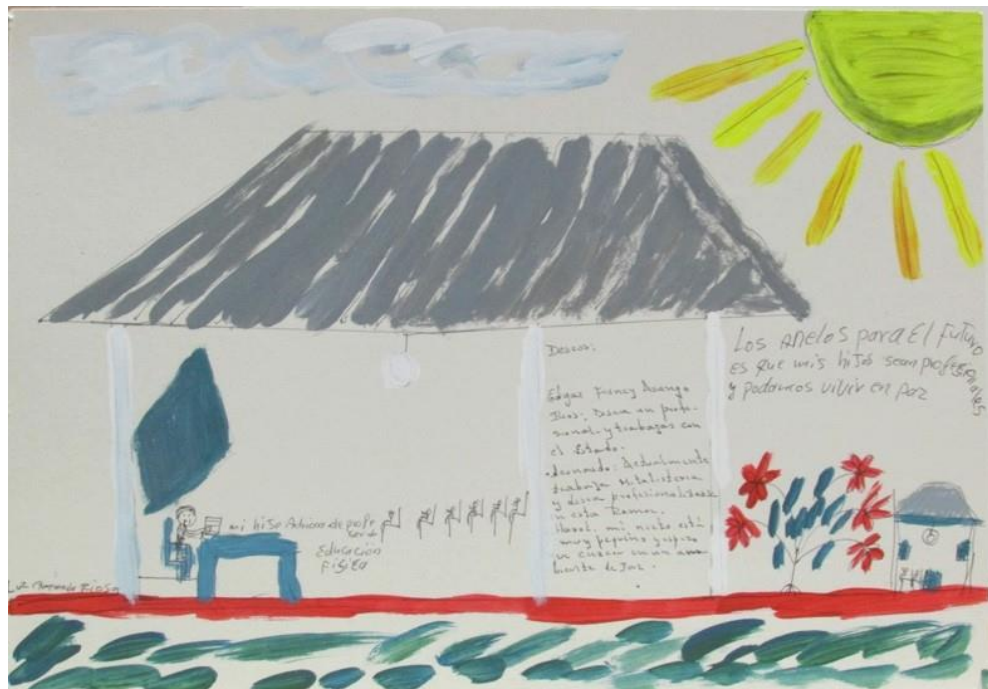
Fecha: diciembre 7 de 2016

A pesar de la resistencia de la población la situación de orden público parecía no ceder. En abril de 2002 la guerrilla de las Farc había obligado a todos los alcaldes del Oriente del departamento a renunciar a sus cargos bajo amenaza de muerte. Este acto de la guerrilla suscitó de nuevo una movilización de la población y en respuesta se organizaron nuevas elecciones, no para elegir, sino para ratificar el mandato de alcalde y concejales. "Nosotros organizamos 'una elección' y ratificamos el mandato. Esto resonó a nivel nacional. Sacamos nuestras mesas de votación, nuestras papeletas y se hizo la votación y ratificamos a nuestro Alcalde, nuestro Personero y nuestros concejales. Sacamos 7.000 votos"⁴⁴.

Marchas de protesta continuaron posteriormente contra el secuestro, contra los asesinatos cometidos por las autodefensas y contra la voladura de los puentes de Tasa-

44 Aramburo. "Sonsón ciudad de la Esperanza...". 21.

jo y Río Arriba (ambos en 2002) por parte de la guerrilla. Pronto la Asamblea Comunitaria inició los acercamientos humanitarios con los grupos armados para destaponar las vías hacia el municipio de Argelia, al corregimiento de Los Medios y por el retorno de los desplazados de la vereda La Hermosa en La Danta.



Nombre de la obra: Mi hijo Antonio de profesor

Autora: Desconocido

Fecha: Desconocido

Entre las acciones de la Comisión Humanitaria están las siguientes: hablaron con las Autodefensas, las Farc y el Ejército para averiguar por personas desaparecidas; hablaron con las Farc para decirles que no hicieran presencia cerca a colegios ni parques de recreación y sobre el desbloqueo de las vías; hablaron con esos grupos sobre la suerte de los secuestrados en esta zona. Quizá el logro más importante de esta Comisión fue conseguir el levantamiento del paro armado que durante varias semanas mantuvo la guerrilla en el municipio de Argelia, a donde se dirigieron cinco miembros de esta Comisión para llevar ayuda humanitaria y entregar el cadáver del conductor de la ambulancia, asesinado en la carretera.

"La primera vez fuimos los cinco con los consabidos riesgos y miedo, porque era tarde en la noche por allá y la carretera bien mala, nos topamos con el Ejército, mucha sugerencia por parte de ellos... En fin, llegamos a Argelia, entregamos el cadáver que estaba esperando la población, entregamos una encomienda para el hospital, entregamos la ambulancia. Esa fue la primera vez... La segunda fue como a los ocho días. Fuimos a llevar una ayuda humanitaria, víveres que se recogieron aquí en la población y que también aportó la administración municipal, una droga, también con el mismo nerviosismo y la misma incertidumbre. A los ocho días volvimos la tercera vez, a colaborar con la Red de Solidaridad Social que tenía un cargamento de alimentos y sugirieron que los respaldáramos⁴⁶".

La comisión humanitaria también entró a mediar en el secuestro de un miembro de la acción comunal retenido y llevado al corregimiento de Alto de Sabanas y averiguar por su suerte, "aunque sea para saber dónde tienen su cadáver". Fueron verdaderos actos de valor y de resistencia de la comunidad sonsoneña con lo cual lograron neutralizar la beligerancia de los grupos armados y poco a poco retomar el control del territorio: lograron que se alejaran de los sitios protegidos por el DIH, como parques, escuelas y canchas de la población; exigieron explicación a los grupos armados de los asesinatos cometidos por estos, le hicieron saber al Ejército y la Policía que estaban observando sus procedimientos y a todos les exigieron el respeto por los Derechos Humanos.

Se realizaron 11 asambleas comunitarias entre el 2001 y el 2003 y gracias a ellas la comunidad pudo levantar su voz ante los violentos y empezar a recuperar el tejido social y la gobernabilidad, impulsando a la comunidad hacia mejores horizontes. A pesar del rechazo y la resistencia de la población, la violencia armada no terminó totalmente con estas asambleas, pero se dio un paso importante al decirle a guerrillas y autodefensas que el territorio es nuestro y no de ellos, que la comunidad estaba dispuesta a hacerles frente con la no violencia, pero sin mostrarles el miedo que ellos necesitan sembrar en la población y que utilizan para someter a los pueblos a base del terror.

45 Aramburo. "Sonsón ciudad de la Esperanza...": 27.



Nombre de la obra: La paz

Autora: Santiago Gallego

Fecha: diciembre 7 de 2016

6.2.

Apoyo psicosocial. Promotoras de Vida y Salud Mental- Provísame en Sonsón

Cuando somos sensibles, la cercanía con la presencia humana nos sacude, nos alienta, comprendemos que es el otro el que siempre nos salva. Y si hemos llegado a la edad que tenemos es porque otros nos han ido salvando la vida, incesantemente

Ernesto Sábato⁴⁶.

El apoyo psicosocial a las víctimas del conflicto armado es una propuesta desarrollada por Conciudadanía desde el año 2003 e iniciada en el Oriente del departamento de Antioquia ⁴⁷. Para su implementación, Conciudadanía se ha aliado con organizaciones, universidades y ONG, lo que le ha permitido al proceso afianzarse como una propuesta clave que contribuye a la reconciliación y a la reparación emocional de las víctimas del conflicto armado.

El proceso está dirigido a la formación de mujeres víctimas del conflicto armado, con algún nivel de liderazgo, para brindar apoyo psicosocial a otras mujeres víctimas en espacios colectivos, lo cual se conoce como apoyo entre iguales y propiciando encuentros de sanación, elaboración de duelos que reclaman ser expresados, visibilizados y transformados en un proceso de restablecimiento de la dignidad y la vida, tanto individual como familiar y comunitario, permitiendo su recuperación integral personal y social.



Nombre de la obra: La paz deseada

Autora: Gloria Nancy Posada

Fecha: diciembre 7 de 2016

En Conciudadanía, la propuesta surge como respuesta a los impactos de la guerra en la población civil, movidos por un sentimiento de solidaridad y responsabilidad especialmente con las mujeres que participaban de los programas que la corporación adelantaba en el Oriente, como fue la Escuela de Gestión Pública con perspectiva de género, en el marco del proceso “De la Casa a la Plaza”⁴⁸.

“En la Casa a la Plaza (...) logramos tomar conciencia de la importancia de estar en lo público, estar fuera. No solo estar (como muchos hombres piensan) que las mujeres solo en la casa, para los quehaceres de los hijos, del esposo. Entonces era que cada una (...) hiciéramos una autoevaluación y miráramos que salir a lo público es algo importante y necesario para el bienestar individual, no solo de cada una de nosotras sino para nuestras familias y la sociedad como tal⁴⁹, afirma María Ninfa, actualmente Provisame del municipio”.

En el 2001 Conciudadanía realizó una investigación para conocer los efectos que el conflicto armado tenía en las mujeres, con el objetivo de formular las propuestas de apoyo requeridas para hacerles frente a las violencias derivadas del conflicto armado. En el 2004 se consolida una alianza estratégica entre la Asociación de Mujeres del Oriente Antioqueño- AMOR-, el Programa por la Paz / Cinep y la Corporación Conciudadanía, para darle continuidad al proceso de manera más eficaz, aunando esfuerzos, recursos y aportes conceptuales y metodológicos en una apuesta por la reconciliación, con el aval de un diplomado de la Universidad Javeriana de Bogotá. Desde el 2005 las Promotoras de Vida y Salud Mental han brindado apoyo psicosocial a alrededor de unas 1.200 víctimas del conflicto armado en el Oriente Antioqueño⁵⁰.

Han sido muchos los impactos positivos que las Provisame han llevado en el territorio: por un lado, han minimizado los efectos nocivos de las manifestaciones y consecuencias del conflicto armado y, por otro, han promovido la reparación y perdón (siendo el perdón una decisión exclusiva de las víctimas quienes lo hacen cuando están en capacidad de hacerlo). En otras palabras, el apoyo psicosocial ha contribuido significativamente a la

46 Sábato. La Resistencia. 2000. P20

47 Oriente, Suroeste y Occidente de Antioquia - Colombia

48 “De la Casa a la Plaza” proceso de formación, organización y participación ciudadana y política de las mujeres.

49 Entrevista a María Ninfa Cardena. Provisame de Sonsón. Diciembre 15 de 2018. Archivo personal.

50 Consultado en la Cartilla programa por la paz Cinep. Una experiencia de ayuda entre iguales a través de las Provisame).

recuperación de las víctimas y sus comunidades.

En cuanto a la metodología, la vivencia de apoyo psicosocial se da en dos espacios de sanación emocional, reflexión y encuentro solidario y entre quienes, como víctimas, vivieron y sufrieron los horrores y consecuencias de la guerra: los “Pasos” y los “Abrazos” son las herramientas con las cuales se promueve el apoyo entre iguales como escenarios colectivos de sanación.

Los Pasos son las jornadas mensuales de capacitación en las cuales, además de acompañar el proceso de sanación emocional de las víctimas- Provisame, se les prepara como Promotoras de Grupos de Apoyo entre iguales, GAI⁵¹.

“A mí esos pasos de PROVÍSAME me sirvieron demasiado porque aprendí a valorar la vida, a ver la vida de otra forma (...) Llegó el momento en que cambié mi forma de pensar y fui otra persona totalmente distinta, aprendí a valorar la vida y aprendí a valorar lo más grande que tengo para mí, que es mi esposo y mis hijos, dice⁵² Jenith Marcela Valencia, también Provisame de Sonsón”.

En estos encuentros a las Provisame se les entregan herramientas conceptuales y metodológicas para que puedan asumir el proceso de acompañamiento a otras víctimas de sus localidades, en un espacio denominado Abrazo, constituido por un grupo de 15 víctimas con quienes se realizan las sesiones de práctica del aprendizaje y solidaridad para facilitar el proceso de recuperación emocional para que den el paso de víctimas a ciudadanas.

“Cuando llegamos a los abrazos que son los encuentros que tenemos con las mujeres y hombres víctimas del conflicto -no son talleres, no son encuentros, no son reuniones, no son foros, son ABRAZOS-, cada persona cree que esto solo me pasó a mí, que solo a mí me violaron, solo a mí me desplazaron, solo a mí me mataron un hijo o solo a mí me mataron el esposo o yo sola fui víctima de una mina antipersona; y al llegar a estos grupos se dan cuenta de que son muchas las personas que tienen la misma afectación, entonces se van solidarizando y van viendo cómo no fui yo la única sino que fuimos varias”.

51 Texto institucional. Estrategia de apoyo psicosocial desarrollada por Conciudadanía).

52 Entrevista a Jenith Marcela Valencia. Provisame de Sonsón. Diciembre 15 de 2018. Archivo personal



Nombre de la obra: Después de la guerra

Autora: Alfonso Berrio y John Jairo Sabogal

Fecha: diciembre 7 de 2016

Para las Provísame, los Abrazos son una oportunidad para el intercambio de conocimientos, de emociones, de sentimientos y de experiencias propias que contribuyen a la dignificación y a la superación del dolor de otras mujeres de su territorio.

En efecto, las Promotoras de Vida y Salud Mental, son mujeres entregadas al dolor de las personas a través de la escucha activa, en un ambiente de confianza que contribuye a la reconstrucción del tejido social convirtiéndose así, en un referente de apoyo emocional importante en su municipio.

A la fecha, en Sonsón se han formado nueve Provísame (ocho mujeres y un hombre). De ellas, tres mujeres han continuado ejerciendo el rol: Jenith Marcela Valencia Giraldo, María Gloria Serna y Maria Ninfa Cárdenas Carmona.

La primera cohorte inició su proceso de formación entre el 2003 y 2004 y se graduó en el año 2006. Después de eso, hubo 2 cohortes más y según las entrevistadas, las Pro-

vísame han alcanzado a brindar apoyo psicosocial a aproximadamente 150 víctimas del conflicto armado en el municipio de Sonsón.

"Yo diría que ser Provisame es lo más grande que puede existir. Personalmente yo tuve o hemos tenido muchos talleres, muchas formaciones, pero para mí, hasta el momento lo más grande que he vivido es ser Provisame, porque puedes sanar tu primero para poder llegar a ayudar a otros, porque yo digo: ¿cómo vas a hacer si estás vuelta hilachas por dentro, para ir a darle apoyo a otra persona? Primero tienes que estar bien contigo misma para brindarle apoyo a otros".

Para las mujeres de Sonsón certificadas como Provisame, la experiencia les ha significado un crecimiento personal potente que les ha permitido además de sanar y superar sus miedos, adquirir herramientas para tramitar los problemas con su familia y ayudar a otras víctimas que también han sufrido las inclemencias de la guerra.

Otro de los logros significativos que identifican las Provisame en Sonsón, es su contribución en la recuperación de la confianza por parte de las víctimas y la reintegración de estas en las dinámicas sociopolíticas del municipio. Gracias a que en estos espacios se elaboran duelos y se reconstruye el sentido de la vida, los participantes crean vínculos de solidaridad y afecto que les permite reconciliarse con ellos mismos y con su entorno.

El proceso también les ha concedido afianzar lazos de amistad con otras mujeres, descubrir en ellas mismas habilidades desconocidas como el trabajo con grupos, y explorar nuevos talentos que contribuyen a la transformación del dolor en esperanza.

Así describe Jenith Marcela Valencia una de sus experiencias con una integrante de su grupo de apoyo en Sonsón:

"En los primeros abrazos tuve una abrazada, Gloria Mejía, ella el dolor lo volvió poesía. Digamos que ella al principio era como la mayor, reacia a querer contar, a querer estar, (...) pero ya se van dando los encuentros, se va dando la confianza, se va dando todo lo que se vive y se disfruta allí, porque a la hora de la verdad también es un disfrute el poder compartir, el poder contar y el poder estar. Ella todo su dolor lo fue volviendo poesía y de hecho ella tiene un libro

de poesías escrito de su puño y letra (...).

Pero entonces ella tuvo el apoyo de la universidad y el libro se lo imprimieron así, con su letra, empíricamente, con sus errores de ortografía (...). Eso es algo muy bonito, tiene varias poesías que le dedicó a su hijo, que le dedicó a su madre, que le ha dedicado al pueblo como tal. Para mí digamos que ha sido algo muy trascendental porque ella siempre dice "el dolor yo lo volví poesía". Cómo esa afectación tan grande de perder un hijo, y a pesar de su dolor y todo lo que vivió, con el tiempo lo fue volviendo poesía y ha seguido escribiendo (...)"



Nombre de la obra: La Esperanza

Autora: Beatriz Elena Molina

Fecha: diciembre 7 de 2016

Todo lo anterior afirma que las Provisame de Sonsón son un grupo de mujeres resistentes al conflicto armado que han perdonado a su victimario y han superado sus traumas y miedos. Ellas han propiciado escenarios de construcción de paz para que otras víctimas del municipio se reconcilien, reconstruyan su tejido familiar y continúen con la construcción de sus sueños. Ellas han superado su dolor, los fantasmas de la guerra y en esa lucha, han contribuido significativamente a la dignificación de su vida y la de otras mujeres a quienes la guerra les ha arrebatado las ganas de vivir. Ellas, sin duda, han entendido que, como lo dice Sábato, "hay una manera de contribuir a la protección de la humanidad, y es no resignarse"⁵³.

Finalmente, las Provisame son para Sonsón un fiel testimonio de construcción de paz individual que al compartir lo aprendido con otros y otras, es posible crear una sociedad donde cada víctima del conflicto tiene la oportunidad de ayudar a otros en su sufrimiento, retomar su proyecto de vida y renacer juntas.

6.3.

Costurero Tejedoras de la Memoria de Sonsón: Tejidos de memoria resistencia y dignidad.

"Bordamos historias, hacemos memoria"

Tejedora, Costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón, 2016

Las imágenes del horror y los daños de la guerra en Colombia son bastante frecuentes y hasta difundidas, no obstante, como sociedad nos hace falta comprender e incorporar las lecciones que dejan estos hechos para el presente y la construcción del futuro. Por su parte, las imágenes de la resistencia, las alternativas y las acciones que permitieron a los habitantes de los municipios y veredas afectadas por la guerra sobrevivir, son mucho menos conocidas y entonces nos impiden reconocer la potencia de las víctimas y aprender de sus acciones.

53 Sábato. La Resistencia. 2000. p. 20

En este sentido, el interés de este texto es visibilizar la experiencia del Costurero de Tejedoras por la Memoria de Sonsón, un espacio en el que cerca de 20 mujeres del municipio han tejido memorias de la guerra y construido un lugar que restituye su dignidad y ayuda a la sociedad local a comprender qué fue lo que pasó y cómo hicieron para seguir viviendo. Organizamos el escrito en dos partes, en la primera "Remendar lo roto", re-construimos los inicios de este proceso, sus actores y repertorios⁵⁴ y en la segunda, "Puntadas que bordan memoria, resistencia y dignidad", profundizamos en la experiencia misma del Costurero y destacamos su naturaleza y alcances, situándonos en el municipio de Sonsón como contexto donde surge y en los desafíos que tenemos como país en estos tiempos de posacuerdo.



Nombre de la obra: El despertar de una nueva esperanza

Autora: Camila

Fecha: diciembre 7 de 2016

⁵⁴ Para ampliar el contexto y los acontecimientos ocurridos en el municipio de Sonsón en relación al conflicto armado, se puede consultar la línea de tiempo elaborada para el Salón de la Memoria del municipio en el siguiente enlace: <http://hacemosmemoria.org/wp-content/uploads/2017/11/Infografico-linea-tiempo-Sonson-1.pdf>

REMENDAR LO ROTO

Es importante tener en cuenta que en medio de la confrontación armada que alcanzó expresiones inéditas y cuyos alcances eran en ese momento todavía desconocidos, en todos los municipios del Oriente antioqueño surgieron importantes iniciativas para hacer frente a las nuevas realidades que se imponían en la región.

En Sonsón, se destaca la experiencia de la Asamblea Comunitaria que con el lema: Por la Paz y el Desarrollo de Sonsón, impulsada por la administración municipal en el año 2001 e inspirada en las asambleas de mujeres que para entonces fueron apoyadas por Conciudadanía⁵⁵.

Espacios que, en medio de la guerra, abrieron caminos para las resistencias no violentas, logrando convocar juntas de acción comunal, grupos de mujeres, colectivos de jóvenes, diferentes iglesias y personas que construyeron un espacio de participación y proponer acuerdos para defender la vida y buscar el desarrollo del municipio.

En el marco de este proceso, se crearon varios espacios: el "Comité Impulsor", cuyo propósito fue la búsqueda de alternativas para hacer frente al conflicto armado. La "Comisión Humanitaria" que realizó acercamientos con los actores armados legales e ilegales procurando el respeto hacia el Derecho Internacional Humanitario. La "Comisión de Visibilización del Conflicto" que desarrolló acciones con las víctimas para llamar la atención sobre las realidades que vivía el municipio⁵⁶.

También fue significativo el acompañamiento de actores institucionales externos, destacándose el acompañamiento de organizaciones no gubernamentales y redes de trabajo como Conciudadanía, Prodepaz, Redepaz y la Compañía de Jesús entre 2001 y 2004.

55 Aramburo, 2003. Documentadora. "Sonsón ciudad de la esperanza" documento: Universidad de Antioquia. pág. 7

56 Aquí se destacan acciones como las cadenas humanas alrededor del parque principal que reclamaron la liberación del alcalde William Ospina, secuestrado en dos ocasiones en 2001; las marchas por la paz, como la realizada al cementerio que fue conocida como la marcha de la esperanza y la solidaridad y en la que participaron cerca de 3.000 personas. El encuentro de reconciliación y perdón, en el cual se identificó a decenas de familias víctimas con las que se comenzó un proceso de memoria y reconciliación que consistió en instalar las fotografías de los familiares ausentes en el espacio público, reclamando de manera pacífica el derecho a la vida.

Sus acciones fortalecieron la inversión social, priorizaron la formación de nuevos liderazgos, brindaron acompañamiento jurídico y psicosocial a las víctimas, apoyaron los procesos de movilización social, la presencia de la Asamblea Comunitaria a nivel local y su articulación al proceso del movimiento del Oriente Antioqueño e incluso del departamento.

Todas estas acciones permitieron visibilizar los derechos de las víctimas del conflicto armado y el potencial político de sus iniciativas. La creación de la Asociación Municipal de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón en el año 2007⁵⁷, fue un hecho central.

Esta organización lideró desde muy temprano la construcción de procesos de memoria que contribuyeron a la dignificación del lugar de las víctimas en el municipio. Las jornadas de la luz, los recorridos "Abriendo trochas por la memoria", las marchas, las galerías fotográficas, se acompañaban de consignas como "No más, ni una más, nunca más. Otro Oriente es posible" y conectaban este proceso con otros más amplios, como el desarrollado por la Asociación Provincial de Víctimas a Ciudadanas/os (Aproviaci), que articuló a las asociaciones de los municipios del Oriente antioqueño.

Es importante señalar que estos actores y sus diversos repertorios fueron pioneros de los procesos de memoria y resistencia que hoy en día persisten en el municipio de Sonsón. La referencia al momento inicial resulta clave para comprender el valor de estas acciones en medio de un contexto de confrontación armada cuyos alcances se desconocían, pero valientemente se enfrentaban a partir de la visibilización y la construcción de propuestas para defender el lugar de las víctimas, reivindicar sus derechos y tratar de evitar nuevos daños.

Son copiosas las acciones que se han desarrollado en estas dos décadas y, aunque la referencia a cada una supera los alcances de este texto, es necesario tener en cuenta que todas ellas constituyen la urdimbre sobre la que se teje la experiencia del Costurero de Tejedoras por la Memoria de Sonsón, en la que profundizamos de aquí en adelante.

Basta con anticipar que constituye una de las iniciativas de construcción de memorias más estable en el Oriente antioqueño, siendo precursora de un proceso que posiciona las narrativas textiles como un lenguaje para testimoniar y dignificar la vida, recuperando lazos de vecindad que desde la sororidad aportan a la reconstrucción del tejido social del municipio y la región.

57 En el 2007 la asociación obtiene la personería jurídica, sin embargo, su trabajo de acompañamiento y de visibilización de las víctimas del municipio comienza desde el año 2003.

PUNTADAS QUE BORDAN MEMORIA, RESISTENCIA Y LA DIGNIDAD

El hijo de Gloria está desaparecido desde hace 11 años cuando él era apenas un joven. Rubiela enfrentó el asesinato de un hijo y la desaparición de otro y debió desplazarse forzosamente con su familia dejando la tierra y la vida campesina que habían construido en la vereda Las Cruces. Ana Luisa perdió a dos de sus hijos cuando fueron asesinados por grupos paramilitares en la vía que comunica a Sonsón con el municipio de Argelia.

El esposo de Luz Dary fue asesinado en la cabecera urbana del municipio durante las fiestas tradicionales del pueblo. La guerra tocó abruptamente la puerta de estas familias y entró en lo más profundo de sus vidas, transformándolas para siempre. Pese a todo, ellas y otras veinte mujeres conformaron en el año 2009 el costurero “Tejedoras por la memoria de Sonsón”, un espacio para el encuentro y la construcción de memorias donde confluyen madres, abuelas, esposas, todas integrantes de la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón. (Foto1)



Foto 1. Integrantes del costurero. 2013, Sonsón, Antioquia

El costurero nació con el propósito de fortalecer la Asociación de Víctimas a partir de una propuesta de extensión universitaria presentada por el grupo de Investigación, Cultura, Violencia y Territorio, adscrito al Instituto de Estudios Regionales y financiado por el Banco Universitario de Programas y Proyectos de Extensión (Buppe) de la Universidad de Antioquia.

El proyecto: "Memorias, luchas políticas y ciudadanías de la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón", buscaba explorar desde los oficios textiles y audiovisuales los distintos sentidos y significados que las integrantes de la asociación le daban a la memoria, la verdad, la justicia, la reparación integral. Todo ello en el nuevo contexto del proceso de paz, desmovilización y reincorporación a la vida civil de integrantes de los grupos paramilitares en el marco de la implementación de la Ley 975 de 2005, conocida como Ley de Justicia y Paz.

En el desarrollo del proyecto se generaron encuentros que reunieron, en principio, a 30 mujeres para intercambiar saberes y producir nuevos conocimientos desde el quehacer textil, descubriendo la costura, el bordado, el tejido, como lenguajes creativos que, junto con los relatos orales, permitían narrar la experiencia del conflicto armado. De este modo, se elaboraron muñecas de trapo, quitapesares y colchas de retazo que representaban la memoria, la reparación, la reconciliación, no como conceptos jurídicos, sino, como experiencia y conocimiento que atraviesa el cuerpo, se construye en colectivo y reconoce las capacidades y trayectorias de cada persona, aprendiendo de las luchas cotidianas por el reconocimiento de los derechos.



Foto 2. Muñecas de trapo – Memoria



Foto 3. Quitapesares – Reparación



Foto 4. Colcha de retazos – Reconciliación

Después de ese primer proyecto, otros dos, financiados también por el Buppe, continuaron profundizando en las memorias tejidas, propiciando el intercambio y réplica de la experiencia al interior de la asociación, pero también en espacios regionales, nacionales e internacionales, a través de exposiciones itinerantes y participación en eventos que consolidaron y dieron visibilidad a esta iniciativa.

Entre los encuentros más significativos se recuerdan la IV Semana de la Memoria: "Tejiendo memorias para no repetir", realizado en Medellín en el año 2011. Allí se compartió por primera vez la experiencia y se realizó un tapiz colectivo con otros grupos de tejedoras en un espacio que reunió a las mujeres de Mampuján "Tejiendo Sueños y Sabores de Paz del municipio de María la Baja, departamento de Bolívar", a las tejedoras del barrio Moravia: "Morar Moravia" y al colectivo "Bosque de los Sueños Justos"-Suju-, conformado por algunas de las Madres de la Candelaria, ambos, grupos de Medellín.

Se destaca también el primer encuentro de tejedoras y tejedores de la memoria en la Provincia Páramo: "Hilos y Agujas en el Páramo" realizado en Argelia, Antioquia en 2013; y en el 2014, la exposición itinerante: "Tejer con el hilo de memoria, puntadas de digni-

dad en medio de la guerra. Sonsón 2009- 2014”, que se exhibió en México en los estados de Chiapas, Guerrero y Ciudad de México⁵⁹.



Foto 5. IV Semana de la Memoria: “Tejiendo memorias para no repetir” 2011, Medellín, Antioquia.



Foto 6. Primer encuentro de tejedoras por la memoria en la zona Páramo: “Hilos y Agujas en el Páramo” 2013, Argelia, Antioquia.

58 Esta exposición que viajó por Ciudad de México, Guerrero y Chiapas, fue documentada por Mariana Rivera en el trabajo audiovisual *Tejer con el hilo de la memoria*. se puede ver en: <https://vimeo.com/151735928>



Foto 7. Tejer con el hilo de memoria, puntadas de dignidad en medio de la guerra. 2014, Cooperativa La Flor de Xochistlahuaca, Guerrero, México .

A partir de estas experiencias, las Tejedoras por la Memoria de Sonsón reafirmaron la potencia de las narrativas textiles como relato, como forma de testimoniar y sobre todo como espacio de encuentro para sanar y remendar los daños causados por el conflicto armado. Lo que inició como una serie de talleres en el marco de un proyecto de extensión universitaria, se convirtió en una iniciativa propia que cada vez con mayor autonomía, autogestiona recursos y crea una agenda que fortalece el trabajo de memoria en el municipio y en la Provincia Páramo.

Sus tres ejes: pedagógico, investigativo y artesanal, tienen como escenario de socialización el Salón de la Memoria del municipio de Sonsón⁵⁹, que abrió sus puertas el 9 de abril de 2015, gracias a la gestión conjunta de las integrantes del Costurero y de la Dirección Técnica de Cultura y Patrimonio del municipio. Este espacio abierto al público, tiene por objetivos propiciar un escenario encuentro para reconstruir las memorias del conflicto armado, reconocer y dignificar a las víctimas y ampliar los relatos para comprender las causas, los impactos y los responsables en la región, con la intención de generar procesos para la no repetición, dirigidos especialmente a las nuevas generaciones.

⁵⁹ El Salón de la Memoria se encuentra en la Casa de la Cultura Roberto Jaramillo Arango del municipio de Sonsón

La Pínera ocurrida en 2002; el 9 de abril, Día Nacional de la Memoria y la Solidaridad con las Víctimas del Conflicto Armado o de proyectos como Costurero Viajero⁶⁰ y Narrativas de memoria en Sonsón: estrategia comunicativa para el fortalecimiento del Salón de Memoria de Sonsón⁶¹, que contribuye a la tarea de consolidar este lugar de memoria y promover diálogos intergeneracionales que potencian y renuevan los lenguajes y narrativas, aportando nuevos temas, reflexiones y miradas que son posibles gracias a las visitas guiadas que se realizan y al apoyo y acompañamiento a trabajos de investigación de estudiantes y profesionales de distintas áreas que se vinculan al proceso de la tejedoras.

En este sentido, el costurero es un gestor de memorias en Sonsón que construye puentes, haciendo uso de los saberes cotidianos y la creatividad para comunicar y generar vínculos que trascienden el dolor y el sufrimiento, y que en lo cotidiano permiten sobreponerse y resistir. Posicionan un lenguaje propio que se compone de repertorios que hacen de las prácticas textiles, en apariencia carentes de poder, un lenguaje que interpela y trae al presente las experiencias del conflicto armado, no como acciones aisladas, sino como un conjunto de vulneraciones que deben comprenderse desde una perspectiva estructural que dé luces sobre los intereses que financian y disputan los recursos y el control territorial que engrana la guerra.

Los tejidos de mujeres del costurero, constituyen las memorias de una sociedad local que todavía tiene pendiente una mayor comprensión de las dimensiones del daño, así como el justo y urgente reconocimiento de sus víctimas, sus historias y sus aportes a la construcción del presente y el futuro del municipio. Detrás de cada puntada hay historias de resistencia y dignidad que en medio de la guerra se narran a través de la voz y las manos de las tejedoras que, con su persistencia, nos han enseñado que los caminos para reconstruir las memorias son diversos y, que testimoniar, es un acto de dignidad y valentía.

Las acciones de las mujeres del Costurero de Tejedoras por la Memoria de Sonsón se conectan con importantes procesos colectivos que se gestaron en el municipio de Sonsón para resistir, desde muy temprano, a una confrontación armada en pleno período de

60 Este proyecto fue ganador de la convocatoria de estímulos del Centro de Memoria Histórica en alianza con el Ministerio de Cultura en el año 2016 y se desarrolló en conjunto con el Grupo de trabajo Tecnologías Textiles, Digitales y de Memoria Artesanal tecnológica y por el Costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón. Ver: http://artesanaltecnologica.org/costurero_viajero/

61 En este proyecto participaron estudiantes y profesores de la Universidad de Antioquia, integrantes de la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón, las Tejedoras por la Memoria y algunos líderes del municipio, en un esfuerzo conjunto por construir un relato a muchas voces para fomentar la apropiación de la memoria histórica por parte de los habitantes de Sonsón. Este proyecto fue realizado por la Facultad de Comunicaciones y financiado por el Buppe de la Universidad de Antioquia.

intensidad. Hoy en día, el contexto ha cambiado, pero los retos que tenemos frente a la comprensión de los daños ocurridos, la reparación de las víctimas y la reivindicación de su lugar dentro de la sociedad, siguen vigentes.

El posacuerdo es desafiante e incierto, requiere de toda la imaginación, la capacidad de encuentro, el diálogo urgente y sensato. Sin duda, los espacios locales tienen toda la potencia para la construcción de estos horizontes posibles y es aquí donde la persistencia de una experiencia como el costurero cobra inmenso valor. La capacidad de narrar a través del oficio textil, tanto como el espacio de encuentro que estas mujeres han forjado y sostenido, se constituyen como opciones concretas y posibles para tejer y exigir la reparación, la verdad y la justicia.

6.4.

Exorcizar el dolor con la palabra escrita

De Sonsón y época dolor se han publicado texto académicos, muchos de ellos reseñados durante el presente libro, pero también la “gente del común”, los ciudadanos/as sonsoñeros construyeron piezas, videos, poesías, reseñas, canciones que brotaban desde sus corazones. En este apartado final, el grupo que estuvo al frente de su compilación y organización, queremos resalta y dar espacio a dos o tres muestras de lo que sonsoneños/as con un capacidad extraordinaria crearon, no solo para mostrar de lo que significó el horror de la guerra en sus vidas, sino también como forma de tramitar a través de la palabra, en sus diversas manifestaciones el dolor, la rabia, la impotencia, la esperanza y la sanación.



6.4.1.

Crónica sobre los hechos en La Pinera

“Para que este lugar lo recuerden como una frontera de paz”

Por: José Fernando Botero Grisales

En Sonsón, muchos recordamos un lunes 13 de junio del año 2002. Cinco y media de la mañana. Un fuerte tiroteo y muchas explosiones. Los sonidos de aquellos disparos se escuchaban muy fuerte. Por momentos creímos que una toma guerrillera había destruido la plaza, como ocurrió años antes en los municipios vecinos de Argelia y Nariño. Creímos que nos había tocado el turno. Creímos tantas cosas en tan pocos minutos de terror...

Cuarenta minutos o una hora después, todo quedó en silencio. A muchos, el terror no nos permitía salir de nuestras casas. El miedo a encontrar la plaza destruida y un desastre humano. Salimos y en las calles, la gente decía que el enfrentamiento había sido en la vereda Río Arriba. No sabíamos más. Horas más tarde, nos enteramos que el edificio donde alguna vez funcionó el restaurante del Parque Recreativo La Pinera y donde desde hacía unos meses estaba asentado un grupo paramilitar, había sido atacado por el Ejército. También, que habían muerto 18 paramilitares. Muchas versiones. Que no fueron estos. Que fueron los otros. Eso al final no importó. Si importó que 18 seres humanos perdieron sus vidas. La gran mayoría, jóvenes que apenas terminaban su bachillerato o que ni posibilidad habían tenido de hacerlo.

Un amigo de mi niñez, se llamaba Amado y que en paz descanse, me contó que se había metido a ese grupo para darle un mejor futuro a su mamá. Que no había podido conseguir trabajo y que estaba cansado de buscar y de buscar; y también me contó que lo habían buscado y le habían ofrecido plata. Que ahora, como no había podido terminar su bachillerato, le tocaba.

El día que mataron a Amado en La Pinera fue un día de luto. Por encima de ser paramilitares y de haber causado tanto daño, nos importó el que eran seres humanos. Hijos

de Sonsón. Hijos de la región páramo. Y nos dolió porque detrás llegaron sus madres, sus hermanos, sus hermanas... Aparecieron aquellos que sintieron el dolor, el sufrimiento, el resentimiento, la rabia, la ira y hasta la misma sed de venganza.

La Pinera pasó de ser un parque recreativo y un lugar de descanso a ser un campo de batalla. Un campo de muerte y desesperanza. Ruinas llenas de agujeros de las balas, de las esquirlas de las granadas. Unos muros marcados por la sangre que seguramente no quería derramarse. A veces hoy, cuando entro a este edificio y estoy solo, me pongo a imaginar: ¿Qué sentirían? Dicen que el día anterior, domingo 12 de junio, los jóvenes del grupo estuvieron de fiesta. ¿Qué sentirían a los primeros gritos? ¿A los primeros disparos? ¿A los estruendos de las granadas? ¿Qué sintieron acorralados y encerrados? ¿Cómo se sentirían al ver caer a sus compañeros? ¿Al ver que eran cada vez menos? ¿Al ver que eran unos pocos y que los disparos llegaban de todas partes y sin piedad? ¿Y, los que, tirados en el piso, tuvieron que permanecer callados esperando...? ¿Qué pensarían...? ¿Qué sentirían?...

Y el campo se llenó de muerte. Sonsón sentía esfumarse la esperanza cada vez más. Muchos se fueron. No soportaron más ser testigos de un conflicto que, tal vez, hasta sus vidas cobraría. Nos quedamos los que no podíamos salir. No teníamos para dónde marcharnos. Solo esperar que algo pasara... Sacar esperanzas de donde no existían y seguir aquí. Con fe. Con valentía... En Sonsón, estábamos siendo asesinados. Todos los días muertos y más muertos amanecían en las calles, en las carreteras, en las casas. Cinco hoy, tres ayer, dos mañana.

El dolor y el miedo se percibía en los rostros de la gente. La Pinera se convirtió en lugar de visita prohibida. No ver las huellas de la violencia era el lema. Quien miraba la sangre, el edificio casi en ruinas, se llenaba aún más de terror. Así, la resiliencia tuvo la máscara de la insensibilidad: quien sintiera estaba impotente y, fuera de esto, solo ante los acontecimientos. El miedo y el sentimiento de soledad hicieron correr a mucha gente lejos del pueblo.

Semanas después, una mañana, un amigo llevó a La Pinera a unos niños que participaban en actividades de las Vacaciones Recreativas. Y ellos, con pinceles y vinilos de colores, pintaron pétalos alrededor de los orificios que dejaron las balas y las esquirlas de las granadas en el edificio. Y esos pétalos, unidos, formaron muchas flores: un sembrado de esperanza en un lugar donde habitaba la soledad y la sombra de la muerte rondaba silenciosa.

En las semanas siguientes, decenas de personas de las Instituciones Educativas del municipio, muchachos del programa Jóvenes por la Paz, madres de una organización de mujeres -algunas habían perdido allí a sus hijos- llegaron también al edificio. A enfrentarse a sus temores. Para estar cara a cara con la muerte. Para revivir sus miedos y tratar de superarlos. Allí sintieron un denso escalofrío con una sobredosis de realidad, al ver el video documental "Zona 2 MI- 17" realizado por Nelson Restrepo, un sociólogo sonsoneño que relata las funestas consecuencias de la violencia armada.

Luego, reunidos, discutieron. Y, con el alma revestida de una triste realidad, tomaron pinceles y vinilos, y agregaron pinturas a las ya hechas por los niños. Todas las paredes se inundaron de colores en sus cientos de derivaciones. Terminaron aquellos vinilos por entremezclarse con el dolor, con la impotencia, con la rabia, con el deseo de venganza, con el sinsabor de una respuesta, con el perdón, con el olvido... Todas las interrogaciones, las incertidumbres, las conversaciones, las conclusiones quedaron en aquel edificio. Plasmado todo como testimonio de un espacio donde la gente, por fin, pudo expresarse sin el temor a ser callada, pues para hacerlo hubiera habido que tumbar aquellos muros que, como valientes papeles, recogieron los gritos que deja el dolor.

Muchos mensajes se dijeron. Muchos lenguajes se expresaron. Muchos sentimientos se plasmaron con rabia sobre los muros. Recuerdo frases imborrables. Recuerdo una bandera de Colombia, gigantesca, pintada sobre toda una pared y, sobre ella, atravesado: "Cada quién se labra su propio destino". Otros, en otros muros, se preguntaban: "¿Por qué los matan sin preguntar si son buenos o malos?". Y otros más, enamorados del diálogo, agregaron a su lado: "Y, ¿es que, acaso hay que matarlos por ser buenos o malos?". Toda clase de mensajes. Desde un "TEAMO" solitario y en mayúsculas escrito con un rojo sangre. En los rincones se atravesaban frases como: "La guerra no deja sino malos recuerdos". Con azul, y encima de una puerta, nos hablaba otra expresión: "No importa la raza, todos somos iguales". En otro muro y con tono de reclamo se sostenía solitario: "La paz nace de todos, la paz es propiedad de todos". O: "Qué primavera sería si los seres humanos fuésemos buenos". Y dos frases más. Una: "Libertad y amor". Y, en una pared exterior, una escrita por los primeros artistas, los niños: "Para que este lugar lo recuerden como una frontera de paz".

Muchos días y muchas noches permaneció este edificio pintado. Sus agujeros y sus frases en las paredes espantaban y atemorizaban. Como si ver y leer nos trasladara a tiempos de violencia.

Y luego, en este lugar de confrontación bélica, de horror y de miedo, renacieron las

semillas de esperanza sembradas por decenas de niños, jóvenes, madres que pasaron por este sitio que parecía destinado a morir como una ruina. Algo extraordinario pasó. Las cenizas de la muerte abonaron las semillas de esperanza sembradas en medio de un caos. Una esperanza apareció, como liana en medio del pantano, del lodo, del miedo, de la sangre de la barbarie. Una esperanza que arribó en un barco palabrero que traía en sus velas inscritas tres palabras: Universidad de Antioquia.

Hoy 2016, dieciséis años después, las víctimas habitan en nuestra memoria. Ellos, los 18, junto a otras 573 víctimas del conflicto armado en los últimos 12 años del municipio. Y, todos ellos, se sentirán orgullosos por este homenaje. Duramente golpeados por la violencia, nos permitimos que este edificio casi en ruinas y herencia de las balas y el fusil, sea hoy espacio donde renace la esperanza. Nos permitimos creer en Sonsón y en la región Páramo. Abrazando un cuaderno y no un fusil; abrazando la palabra y no las balas: “para que este lugar lo recuerden como una frontera de paz”

6.4.2.

Recuento tomado de las historias y memorias escritas por Gloria Mejía.

Hecho por Jenith Marcela. Provísame.

Quiero empezar con un pequeño recuento desde aquellas épocas donde vivíamos con tranquilidad, en armonía y en una relativa paz. Donde teníamos unas familias bien constituidas: un padre, una madre, unos hijos. Pero llega el conflicto armado y nos desplazan, matan nuestros seres queridos, hay desapariciones, torturas, secuestros, violaciones, minas antipersona, en fin, un sinnúmero de afectaciones que nos cambia la vida, quedan unos y unos sobrevivientes, seres humildes quienes en esos momentos sienten que ya no brilla más el sol, que les taladran el corazón.

Para el mundo viven, pero por dentro mueren, muchos dejaron sus tierras para huir de esa guerra, con una vida torturante al estilo caminante; de tanto sentir ni sentimos, casi ya ni nos reímos, a veces nos confundimos y nos preguntamos llorando: ¿Cuál será nuestro destino?

Homicidios vivíamos a diario, las carreteras adornadas de calvarios, todo un derroche de dolorosas muertes que nos dejan aquellos que se creían más fuertes, solo lágrimas y dolor dejaron. ¿Cuántos abrazos y miradas de temor? ¿Cuántos hogares en coros de oración?

Dejaron rotos muchos corazones, matando también sueños e ilusiones, ahora solo Dios será el dueño de los sueños de estos sonsoneños. Hagamos algo sublime ante esto que nos oprime. De todas estas migajas saquemos grandes ventajas y de todo ese ultraje hagamos un homenaje, cojamos nuestros hermanos, no importa cuál sea la mano, hagámoslos renacer, que vuelvan a florecer, pues vendrá otro amanecer si no nos dejamos vencer. Dejemos libres las tierras y dejen tanta grandeza, que en vez de haber jornaleros creemos nuestra propia empresa.

A todos tratar por igual, mejor dicho, como hermanos y empezar a preguntar las más alegres noticias, practiquemos la caridad y acabemos con la injusticia y la maldad. A pesar de que nuestros seres queridos han partido, lo único que no aceptamos es que los echen al olvido.



El Sistema I

José Fernando Botero Grisales

Antes de nacer ya sabían
que estaban condenados,
antes de nacer sus padres
sufrían el flagelo de la exclusión.

Cuando nacieron encontraron su patria,
esa nación que rica en diversidad y riquezas
malgastaba pobrezas en la corrupción estatal.

Esa nación que a muchos les negó el trabajo,
el estudio, la salud y en pocas palabras
la vida digna de Colombiano.

Esa nación que bajo presión los mandó a los montes,
a las junglas urbanas a pelear una guerra ajena,
una guerra de estados, negocios y venganzas.

Esa nación que forzó la sobrevivencia en las calles
robando comida para el día y la intranquilidad para la noche.

Esa nación que está llena de riquezas.

Ese Sistema que obliga a buscar otros mundos,

refugiando a millares en las drogas y el alcohol,
para huirle a la pesada realidad Colombiana.

Ese Sistema que ha sido incapaz de gobernar
ayer, hoy y mañana para todos,
con justicia social.

Ese Sistema que sobrevive de promesas, sueños e ilusiones,
cada vez más se hunde en una podredumbre
de barbarie y de guerra.

Ese Sistema que creía que la guerra era la solución,
ese Sistema fracasó ante nuestros ojos.

El Sistema II

Posterior a la exclusión, estos, los excluidos
fueron perseguidos, desterrados con amenazas
sindicados de guerreros torturaron sus dignidades
y muertas sus conciencias.

Posterior a la exclusión, "porque lo que no sirve estorba"
volvieron los grupos de la muerte, esos que respiran
pero que no saben nada de vida, esos que sin piedad

asesinan su propia sangre.

Posterior a la exclusión, se hicieron las negras listas,
por dinero o por temor cantaban las voces, sindicando
a los inocentes; por errores o pareceres, por odios
o malentendidos se hicieron las negras listas.

Las rayas sobre los nombres comenzaban a aparecer,
la violenta búsqueda del gato y el ratón,
los golpes en las puertas, las entradas violentas
los tiros sonando al frente de la casa y en frente de una madre
que rogaba perdón y compasión para su hijo.

De los bares, coliseos, de las calles intranquilas,
de los arados y paseos, de automóviles y esquinas.
Los sacaron a la fuerza con amenazas verdaderas,
con la mirada de un revolver en la carne temblorosa.

Y se iban... se marchaban... con la mirada triste
y desesperada se despedían de los suyos,
que en silencio e impotencia conocían su destino.

Largos viajes de minutos, hacia parajes veredales
donde el terror hizo su parte en la tortura
cotidiana, mildolores parieron para partir,

Los dedos gritaron cuando sacaron sus uñas,

la piel lloraba cuando la cortaban despacio,
los genitales murieron cuando caían al piso
y la vida gritaba a auxilio al infinito.

Pero nadie estuvo ahí,
solitario con la muerte y el cuchillo
silencioso, atravesando su garganta,
para que no gritara más en su agónico silencio.

No fue uno, fueron todos y alguien más,
no fue uno, fueron trescientos sin contar,
no fue uno, fue la suma de dos, tres, cinco hasta el final.

No fue uno, fuimos todos,
los que morimos en sus memorias,
los que callamos intranquilos,
los que lloramos a escondidas.

Solo queda esperar el no olvidar,
para que cuando el Sistema vuelva
a organizarse en su casa, estemos listos
para no dejar matar nuestros sueños.

Porque errores somos y aciertos buscamos,
porque todos a la vida nos enfrentamos,
pero que el Estado corrupto con la ley
nos asesinen, eso no lo permitamos.

Qué paz tan invisible

Gloria Mejía Marín

Qué paz tan invisible
qué guerra tan visible
qué camino tan inmenso
qué calvario tan eterno

Qué batalla tan perdida
qué camino hacia la nada
Sin pudor conseguir paz
Qué vacío en las miradas
Qué bolsillos tan vacíos
Qué nostalgia en los plantíos
Qué indefensos nos sentimos
y sin poder resistirnos

Tantos seres que agonizan
de pobreza, hambre y frío
por el poder de los otros
mejor dicho, hermanos míos
acabaron con nosotros.
